F2235
.B671

SIMON RODRIGUEZ

MAESTRO DEL LIBERTADOR

DEFENSA

DE

BOLIVAR

IMPRENTA BOLIVAR

CARACAS

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA

BOOK CARD

Please keep this card in book pocket

THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE DIALECTIC AND PHILANTHROPIC SOCIETIES

F2235
.B671

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/defensadebolvar00rodr

DEFENSA DE BOLIVAR

SIMON RODRIGUEZ

MAESTRO DEL LIBERTADOR

DEFENSA

de

BOLIVAR

F2235
.B641
Biog. Rec.
5/20/75 HO

Ediciones de la Imprenta Bolívar - Caracas - 1916

Datos biográficos de

Don Simón Rodríguez

Don Simón Rodríguez:

Nació en Caracas, según sus biógrafos, hacia el año de 1771. Fueron sus padres don Cayetano Carreño y doña Rosalía Rodríguez, perteneciente el primero a la notable familia de la cual descienden tantas personalidades ilustres, que desde los comienzos del siglo XIX han dado a Venezuela renombre glorioso y días de orgullo; entre ellas, el propio don Simón, maestro del Libertador; don Cayetano, su hermano, discípulo del padre Sojo y autor de la Oración en el Huerto; *el doctor Juan Bautista Carreño, Teresita, la incomparable pianista, el doctor Manuel Antonio Carreño, autor del* Manual de Urbanidad *y traductor de Burnouf, el doctor Luis Pérez Carreño, médico y clínico eminente, el doctor Manuel Antonio Ponce, honra y lumbrera del Foro, prematuramente extinguida por la muerte, y Eduardo Carreño, el joven escritor, crítico y poeta. Cada uno de ellos marcado con un profundo sello de inconfundible personalidad.*

Muerto don Cayetano Carreño, don Simón quedó bajo la tutela de su tío, el padre Rodríguez. Este sacerdote tuvo que reñir dura lucha con su sobrino, que era difícil de carácter, ca-

prichoso e irascible. Así y todo, don Simón asimiló pronto los conocimientos que alcanzó a trasmitirle su tío y después continuó autoinstruyéndose, logrando adquirir una vasta ilustración, sorprendente para su medio y su tiempo: acaso era él, en aquellos días, quien más hondamente conocía a Spinoza, Hobbes, Rousseau y los Enciclopedistas.

Según es tradición en la familia Carreño, cierto día, después de haber almorzado con uno de sus hermanos, éste lo invitó a rezar en acción de gracias: don Simón se negó, porque no se creyó obligado a darlas. Surgió de aquí una disputa entre ambos, la que finalizó don Simón diciendo: «Ni tú tendrás más por qué avergonzarte de mi incredulidad, ni yo de tu fanatismo, porque me quitaré hasta el apellido». Y desde entonces se llamó Simón Rodríguez.

Cuando murió el coronel Juan Vicente Bolívar, padre del Libertador, dejando a su hijo de sólo tres años de edad, entregado éste a la tutela del Licenciado Sanz, el grave jurisconsulto declaró, al cabo de 20 meses, que le era imposible dominar a aquel pupilo travieso, voluntarioso e insufrible. Fué entonces solicitado don Simón Rodríguez para sustituir al Licenciado Sanz: el nuevo maestro era apenas 12 años mayor que el discípulo. Pero aquél se propuso aprovechar la oportunidad que le ofrecían, para poner en práctica el sistema de educación concebido por Rousseau y en el cual se inspiraron los grandes pedagogos modernos: conservar a su discípulo en el «estado de naturaleza» y realizar en él la difícil enseñanza «de no enseñar nada». De ahí las continuas excursiones al campo, las carreras por el bosque, las cabalgatas en la sabana, los paseos al lago de Valencia, que hicieron del futuro Libertador el soldado sin fatiga, el ginete incansable, el admirable nadador.

En 1794, don Simón presentó al Ayuntamiento de Caracas sus Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras de Caracas y medio de lograr su reforma por un nuevo establecimiento. Estudiado el proyecto, el Ayuntamiento acordó, el año siguiente, crear una escuela en cada parroquia y nombrar a don Simón director de una de ellas; pero sus enseñanzas parecieron subversivas a las autoridades españolas, a tiempo que se halló comprometido en la revolución de Gual y España, y tuvo que abandonar el país. Los biógrafos dicen que esto aconteció en 1797, pero en un cuadernillo de apuntaciones

que conserva el doctor Pérez Carreño, de puño y letra de su bisabuelo don Cayetano, se lée: «Salió mi tío Simón de Caracas para la Guayra, á viajar, el miércoles 11 de noviembre de 1795 y se embarcó el domingo 15 del mismo». *Acaso debido a la admiración que Rousseau había inspirado a don Simón por* «el maravilloso Crusoe» *al embarcarse en La Guaira para Jamaica tomó el nombre de* Samuel Robinson.

En Kingston aprendió el inglés en compañía de los niños de una escuela, «con quienes no se avergonzaba de corretear y divertirse». *Pasó luego a los Estados Unidos: en Baltimore trabajó como cajista en una imprenta durante tres años, al cabo de los cuales se embarcó para Europa. Llegó a Cádiz y por Bayona fué a París: allí contrajo amistad con un sabio alemán que residía en Viena y con él fué a establecerse en la capital austriaca. Allí se le reunió, ya viudo, a los 20 años de edad, en 1803, su antiguo discípulo Simón Bolívar. Este cae gravemente enfermo,* «porque no le encuentra objeto a su vida», *sobre todo, cuando carecía de los medios pecuniarios para abrazar cualquiera de las brillantes carreras que le presentaba su maestro. Entonces Rodríguez lo salva, revelándole de pronto que era dueño de cuatro millones: el tutor desordenado en sus propios negocios, había cuidado tan bien la fortuna heredada por Bolívar, que se la entregaba aumentada en un tercio, no habiendo gastado sino 8.000 francos en los ocho años que ejerció la tutela. Bolívar se marchó de Viena, y en Londres, en Madrid, en Lisboa y en París se entregó a una vida disipada y principesca, de amores, de juego y de vino: hastiado de ella, llamó a su mentor y a fines de noviembre de 1804, se instalaron en la calle de Lancry y en la primavera de 1805 emprendieron amobos a pie la travesía de los Alpes, hacia Italia. De Lyon fueron a Chambery en once días; de aquí a Milán, en donde presenciaron la coronación de Bonaparte; en la llanura de Marengo vieron desfilar 60.000 hombres por delante del Emperador. De Milán pasaron a Verona, Vicenza y Venecia; de aquí a Padua, Ferrara, Bolonia, Florencia, Perusa y Roma, en donde se establecieron en un hotel de la plaza de España.*

Un día, después de comer, a la hora del crepúsculo, emprendieron un paseo hacia el Monte Sacro. Llegados a la cima, se sentaron sobre un trozo de mármol blanco, fragmento de una antigua columna rota: allí, ante el espectáculo de las grandezas, las magnificencias, las miserias y las ruinas de la antigua Roma,

Bolívar «húmedos los ojos, palpitante el pecho, enrojecido el rostro, con una animación febril» *dijo a su maestro:* «¡Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos; juro por mi honor y juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español!»

De allí se trasladaron a Nápoles, a donde les había dado cita Humboldt y con éste y con Gay-Lussac subieron el Vesubio; estuvieron en Capua y regresaron a París, en donde se separaron. Bolívar vino a la América, a cumplir su juramento del Aventino; y don Simón Rodríguez, que, según decía él mismo, «no quería parecerse a los árboles, que echan raíces en un lugar y no se mueven, sino al viento, al agua, al sol, a todo lo que marcha sin cesar,» *recorrió Alemania, Turquía, Rusia, toda la Europa, por más de veinte años. Trabajó en un laboratorio de química industrial, concurrió a juntas secretas de carácter socialista, oyó de cerca al Padre Enfantin, a Olindo Rodríguez, a Pedro Leroux, estudió literatura, aprendió lenguas, regentó una escuela de primeras letras en un pueblecito de Rusia y en Londres adquirió reputación por su sistema práctico de enseñar escritura, matemáticas, teneduría de libros, español y francés.*

Atraído por las glorias de su antiguo discípulo, volvió a América y en 1823 llegó a Bogotá. Bolívar se hallaba en Pativilca y al saberlo, le escribió una carta admirable, llamándolo a su lado. Propuso al gobierno un plan educacionista para desarrollarlo en Bogotá, pero según él, no lo entendieron y resolvió reunirse al Libertador: se marchó a Guayaquil, en donde permaneció hasta enero de 1825.

Por fin, en abril de aquel año, se reunió con el Libertador en Lima y con él salió hacia la capital del Alto Perú: iba como Director e Inspector general de Instrucción Pública y Beneficencia, encargado de establecer Casas de educación para niños de ambos sexos, en todas las ciudades del tránsito: éstas se establecieron en Arequipa, en el Cuzco, en donde fundó un colegio para varones, otro para niñas, un hospicio para huérfanos y expósitos y una casa-refugio para desvalidos; otro tanto hizo en Turubamba y en la capital y otras poblaciones del departamento de Puno. El 16 de setiembre se encontraron en Zepita con el Mariscal Sucre; el 18 llegaron a la Paz, el 24 a Oruro, el 5 de octubre a Potosí y el 3 de noviembre a Chuquisaca. Aquí fue donde el

Libertador pensó que debía desarrollarse el plan educacionista de don Simón y en efecto, se fundó la Escuela Modelo, que en menos de cuatro meses llegó a tener más de 200 alumnos; pero marchaba don Simón tan adelante de su tiempo y de sus contemporáneos, que nadie, comenzando por el Mariscal y los padres de familia, quedó conforme con su sistema y la escuela, como dice uno de sus biógrafos, «concluyó a capazos».

Don Simón se hallaba en Cochabamba, estableciendo nuevas escuelas, cuando el desastre de la de Chuquisaca; de allí se marchó a Oruro, en donde pasó mil penalidades. Socorrido por el Libertador en su situación pecuniaria, pudo volver a Chuquisaca y en 1828 dió a luz este libro sobre el Libertador del Mediodía, *que ahora se reproduce por primera vez en Venezuela y en América, en donde es poco conocido o cuasi desconocido.*

En 1829 se trasladó a Arequipa, en donde fundó una pequeña fábrica de velas y le agregó una escuela a petición de los padres de familia de la localidad y la cual funcionó más de un año, ocupándose a la vez don Simón de las mejoras materiales de la ciudad, indicadas en sus Observaciones sobre el terreno de Vincocaya, con respecto a la empresa de desviar el curso natural de sus aguas y conducirlas por el río Yumbay al de Arequipa.

En 1832 estaba en Huacho, después de una corta permanencia en la ciudad de los Reyes: el doctor Pedro José Flóres quiso contratarlo para dirigir los trabajos del acueducto de Ayacucho, pero no aceptó porque lo llamaba de Chile don José Antonio Alemparte, Intendente del departamento de Concepción, para encargarlo del colegio de la capital. El terremoto de 1835 acabó con el establecimiento y apénas permaneció allí el tiempo necesario para presentar a la Intendencia un informe relativo al cataclismo, en unión de los señores Ambrosio Lozier y Juan José Arteaga. Se trasladó a lugares de Chile, como Trilabeubu y Monte Blanco, víctima de enfermedades y miseria, desde 1836 a 1838: de allí fué a Santiago, en donde se vió de nuevo con don Andrés Bello.

En 1839 estaba en Valparaíso, «asociado con don José Dámaso Aguayo para la fabricación de velas, y dirigiendo la más desierta escuela del barrio de La Rinconada». *Sobre la puerta había colocado la siguiente enseña:* Luces y virtudes americanas, esto es, velas de sebo, paciencia, jabón, resignación, cola fuerte, amor al trabajo.

Allí le conoció el eminente profesor del Colegio Luis el Grande, de París, Luis Antonio Van-der-Heyl.

En el deseo de publicar sus obras, se dirigió a Lima, en 1842 donde comenzó a editar por entregas su grande obra, Sociedades americanas en 1828, *así como un opúsculo titulado* Crítica a las providencias del Gobierno, en 1843. *Viajó luego por el Ecuador y en Latacunga quiso dedicarse a la agricultura y arrendar un terreno en las cercanías; pero el presbítero doctor Rafael María Vásquez, sacerdote colombiano, que era Cura de San Felipe y Rector del Colegio de San Vicente, se empeñó en recomendarlo al Gobierno para que se aprovechasen sus conocimientos pedagógicos y fué nombrado don Simón profesor de botánica y agricultura. Dejó en aquel Instituto las bases del reglamento hoy vigente y fundó, además, la fábrica de pólvora de Latacunga; pero, aunque protejido por el gobierno, su instinto aventurero lo hizo abandonar aquella ciudad y en 1846 se marchó para Quito; allí quiso establecer también otra fábrica de velas, como en Valparaíso, pero obtuvo el mismo desastroso resultado; propuso al gobierno colonizar el oriente del país con sólo muchachos, lo cual no logró porque exigía una cantidad de dinero, que no le fué acordada, en lugar de la dirección de la colonia. Pasó a Ibarra, en donde estableció una sociedad de mútuo auxilio; atravezó el Carchi y de nuevo se halló en Nueva Granada, en 1847.*

En Túquerres, el Gobernador de la provincia, coronel Anselmo Pineda, lo nombró director de una escuela; pero en 1850 estaba de vuelta en Quito, en donde lo conoció don Manuel Uribe Angel, quien dejó escrito, en página brillante, el recuerdo de aquel conocimiento.

Ya octogenario, enfermo, pobre, desencantado, salió de Quito para Piura y por último, se refugió en Azángaro, una aldea inmediata al lago de Titicaca. De nuevo levantó piés y fué a dar al puerto de Huaymas, en donde, a mediados de marzo de 1854, murió tristemente el maestro admirable del Libertador.

Tal fué el autor de este libro; el modelador de Bolívar, que aquilató en el crisol maravilloso de su espíritu infusible el metal rarísimo en que vació a un Libertador.

ELOY G. GONZÁLEZ.
De la Academia Nacional de la Historia

Caracas, enero de 1916.

El Libertador del Mediodía de América

La presente edición es copia del ejemplar que existe en la Biblioteca Nacional de Caracas, y en ella se han conservado la ortografía y, en lo posible, la forma tipográfica del original. Como un homenaje a la memoria del Libertador la publican Pedro-Emilio Coll y Eduardo Coll Núñez, en la Imprenta Bolívar el año de

MCMXVI

EL LIBERTADOR

del

Mediodía de América

y

SUS COMPAÑEROS DE ARMAS

defendidos por

UN AMIGO DE LA CAUSA SOCIAL

La causa del Jeneral Bolivar
es la de los Pueblos Americanos:
en ella se interesan los Jefes
de las nuevas Repúblicas

Instruyamos al Pueblo
con nuestros debates.

NOTA

Esta defensa se escribió en Bolivia, durante el año 28, y corrió manuscrita, entre personas de confianza, con la siguiente advertencia, ántes del título.

«El que desprecie este escrito, porque no va impreso, «acuérdese que el Estilo precedió á la pluma, y que primero «se escribió en Papyrus que en Fieltros de trapos...Impreso no «quiere decir Bueno: en Bolivia no hay imprenta que publique «mas de un pliego».

Desde entónces las circunstancias no han sido favorables para publicar un escrito que habria comprometido al autor con el Gobierno del Perú.

El deseo de distinguirse es mas poderoso que el de vengarse, *en los hombres que piensan bien;* aunque estén poseidos de la pasion mas violenta: su juicio no les permite nunca cegarse hasta el punto de prescindir de la estimacion de sus semejantes, por sostener un capricho. Estos hombres saben, que en la causa mas desesperada se admite un defensor, y que este no teme (entre pueblos civilizados) ser perseguido por sus buenos oficios. Lo contrario sucede entre naciones bárbaras—el Perú no está en este caso: mucho ménos, cuando se presenta á la faz del mundo, pretendiendo un lugar entre las naciones cultas.

Se publica la defensa del Jeneral Bolívar en Arequipa, por Simon Rodriguez, en la Imprenta Pública, administrada por Vicente Sánchez.

Enero de 1830

Sucede en los Pleitos Ruidosos, lo que en las Enfermedades Graves.... se hacen juntas de Abogados como de Médicos: se escojen los mas acreditados entre los Protectores de la Justicia ó de la Salud.... sin desdeñar, por eso, la cooperacion de los EMPIRICOS.

El deseo de triunfar, como el de vivir (que en todos es ardiente) admite las mas veces

Tabeliones... entre los Sacerdotes de Témis

y

Curanderos entre los discípulos de Esculapio.

para defender al REY
en la persona de Luis XVI
no faltó quien abrazase su causa
en presencia de... ¡ un Pueblo entero ! ... ¡ enfurecido y
armado !

para defender al HEROE
en la persona de Simon Bolívar
no hay quien ose encararse
con un partido de ¡ pocos hombres ! ... ¡ resentidos ó
preocupados !

entre BAYONETAS!

abogó un Francés por su SEÑOR !

entre PLUMAS !

temen los americanos apersonarse por su LIBERTADOR !

¿ será prudencia ó cobardía ?

INTRODUCCION A LA DEFENSA

Si algunos hombres que, ahora pocos años, *erraban en tinieblas*, gozan hoy de la inesperada fortuna de *figurar en el mundo político*:... Si otros, que la suerte condenaba á un *olvido perpetuo*, ven sus nombres *contados entre los materiales de la historia de América*:..... Si tantos, de los que, ni en secreto se atrevian á *decir lo que pensaban*, hablan hoy, *sin pensar* e IMPUNEMENTE, mas de lo que la decencia permite:..... Si los que creian *morirse pensando*, tienen hoy la libertad de *publicar impresas sus ideas*.....¿ á quien deben estas satisfacciones?... ¿por quien, las insípidas tertulias de Seminario y de Convento, se han convertido en sociedades *pensantes* ? (a) ¿por quien, los claustros se han transformado en Asambleas Políticas ? ..¿ por quien, tantos hombres, perdidos en ocupaciones insignificantes, se ven hoy *reunidos en Congreso*, tratando

(a) *Recuérdese á los críticos de la lengua que*, PENSANTE *es* el que piensa, *y* PENSADOR, *el* que se ejercita en pensar. *Hasta el otro día, los americanos hacian profesion de no pensar: el rey pensaba por ellos.*

del bien público? — ¿Quien los sacó de su mediocridad, para elevarlos á la dignidad de Lejisladores?... en fin... ¿quien ha obrado el prodijio de hacer *hablar de Política?*..... ¡¡¡EN LAS COLONIAS ESPAÑOLAS!!!

Responded MILITARES ¡ hombres estimables ! ¡ dignos compañeros del ilustre BOLÍVAR.

O ¡Jóvenes Jenerosos! El entusiasmo, que inspira una causa noble, os hizo abandonar cuanto agradable hay en el mundo. Disfrazados con las canas de la senectud, os retirais de los campos donde vencisteis, buscando en los poblados... nó los honores del triunfo... sino los brazos de vuestros compatriotas, y...tal vez...el corazon de vuestras amantes.

Ha! volved los ojos hacia esos retratos que dejaisteis al despediros, y preguntad por qué causa habeis salvado, sin sentirlo, los floridos años de vuestra vida. Y... !cuantos, entre vosotros, no se verán privados hasta de este consuelo ! La amante, que unida, en otro tiempo, á vuestra suerte, os habria sido constante—ofendida de ver sus gracias pospuestas á la saña de Marte, oyó los consejos de la ausencia y os entregó al olvido.

¡ Todo lo habeis perdido ! salud, caudal parientes, ¡amantes!.... pero nos queda (decis) el objeto de nuestra ambicion:—nos queda la *gratitud de los pueblos* que hemos hecho independientes..... O ¡inocente confianza!—propia de quien conoce su mérito ! Sin los pocos hombres sensibles que en todas partes, consuelan á los muchos que padecen;..no tendriais quien agradeciese vuestro sacrificio—sin el corto número de hombres sensatos, con que cuenta el jénero humano para juzgar de sus acciones,...no tendriais quien admirase vuestro heroismo. En jeneral, los mismos hombres que vuestos esfuerzos han hecho valer...¡ desprecian vuestros servicios ! ¡llaman á juicio vuestros sentimientos!..... y..... ¡¡¡os persiguen!!! por supuestas pretensiones de dominarlos.

Pero, no os entristezcais; á los grandes servicios corresponde la ingratitud;—todo hombre de *poco juicio*, que va hacer mucho en su obsequio, recibe el obsequio con desden, porque cree merecer mas—los hombres limitados hacen *número* en todas partes. Despreciad su ingratitud, y consolaos con el dulce recuerdo de haber desempeñado, *con constancia* y *con honor*, la dura obligacion que os impusisteis por amor á vuestra patria.

Como conquistadores de la Independencia, habeis hecho vuestro deber:—los monarcas mismos os respetarian, si volviesen á dominar, y *os colmarian de honores*, si no temiesen vuestra influencia. ¿Tendria esta satisfaccion alguno de los que tan groseramente os insultan?

Vosotros prometisteis la Independencia, ó morir peleando por ella: ambas promesas han visto cumplidas los pueblos: ¿qué han hecho sus Representantes para darles la Libertad? —En un descampado, promete una compañía de Actores, representar un *drama nuevo*, si le dan teatro: el deseo de verla anima al trabajo, y la juventud, siempre dispuesta á empresas laboriosas, se encarga de la obra: en poco tiempo despeja, construye y entrega el edificio á los actores. El dia señalado poetas y aficionados asisten: los actores se presentan con trajes, en parte conocidos, en parte extraños...todo se les suple, esperando que hablen... al fin empiezan; pero,.... que?—una comedia añeja, retocada de priesa, y sostenida con ciertos sainetes: ni viejos ni mozos aplauden, porque ninguno ve ni las ideas, ni el gusto de su edad.—¿ Se quejarán los actores, con razon, si el *auditorio militar* murmura?

La sangre vertida en los campos y en los suplicios, clamará siempre cnotra los que fuéron causa de la destruccion prematura de tantos hombres, bajo pretexto de mejorar la suerte de la sociedad futura.

El cuerpo militar no ha hecho Constituciones.

MERITO DE LA DEFENSA

Si fuese posible recojer los hechos de cada soldado, la historia de la revolucion pasaria por apocrifa: solo para los que han visitado la América del Sur seria verdadera—y estos cifrarian, en dos palabras, el mérito de los caudillos...

Ideas y Milicia.. ¡qué creacion!

El que conozca las Colonias Españolas, no cesará de admirar á Bolívar, y nunca lo admirará bastante. Bolívar no se ha apropiado la parte, que han tenido en su gloria, muchos de sus Compañeros: él ha sido el primero que les ha hecho justicia á la faz del mundo—que ha premiado, y que ha recomendado sus servicios—En Europa pelean soldados contra soldados, y los Jenerales, fuera del campo de batalla, van en

coche: en América, el ejército ha combatido contra los elementos y contra los imposibles—abrasándose en las llanuras y helándose en las montañas. . . ¡ sin camino, sin puentes, y, las mas veces, sin caballos ! . . . ¡ sin víveres, sin vestidos, sin hospital, y, en los poblados, sin sueldo ! . . . ¡ los Jefes, padeciendo como el último soldado, trazaban los planes en la arena, y al ejecutarlos, les faltaban pertrechos y, á veces, subordinacion. Pero, todo lo vencia la presencia de Bolívar en el combate, y de léjos, su nombre reunía todos los ánimos, y conciliaba todos los intereses.

¿ Cómo pudo hacerse partido, á los principios, ¡ un jóven ! . . . ¡ sin reputacion política ni militar ! . . . ¡ privado de todo recurso ! ¡ desconceptuado en la opinion pública, por la lengua y por la pluma de un enjambre de enemigos cobardes que habitaban las ciudades. . . y atacado, en los campos, por un número superior de tropas armadas, pagadas y llenas de esperanzas! Los Jenerales realistas contaban con una recompensa—el Jeneral Bolívar no tenia otra perspectiva que el cadalso.—Héchose ya un partido ¿ por qué medios atrajo todos los partidos al suyo. . concentró una accion. . y regularizó el plan de operaciones que ha desarmado á sus adversarios ? Si esto se hace sin talento, cualquiera de sus detractores podria ser un Bolívar.

Bolívar no vió, en la dependencia de la España, oprobio ni vergüenza, como veia el vulgo; sino un obstáculo á los progresos de la sociedad de su pais. Para vencer este obstáculo, le fué menester arrostrar mil especies de muerte, y en tan terribles peligros tuvo muchos compañeros: ahora que llama á algunos, para que le ayuden á asegurar lo conquistado, lo dejan solo ó lo contrarian. En la guerra, nadie le disputó la primacia—en la pacífica empresa de la organizacion pública, pocos entran, y cuando entran quieren ser primicerios: hasta los que *nada hiciéron* por la Libertad, se arrogan el título de *defensores* de ella, suponiendo que el PADRE DE LAS REPUBLICAS en América, pretende sufocarlas á su nacimiento. La exclamacion favorita de esta especie de políticos es ¡Bonaparte! *para infundir temores*—y su cita a la moda ¡Norte-América! *para enredar á los Indios en variedad de Gobiernos y de sectas relijiosas*, sin que la reclame la variedad de opiniones é intereses que reina en los Estados Unidos.

Todos los militares de talento envainan la *espada* para abrir los *libros*, desde el momento en que el enemigo les abando-

na el campo; pero tienen la desgracia de verse contrariar por una especie de hombres que, sin mas proyecto que el de *instruirse*, ó, cuando mas, con el de buscarse *pan* ú *honor* por las letras, pasó su vida leyendo lo que no tenia intencion de practicar—Esta especie de hombres hace con los *militares*, lo que algunos naturalistas con sus *ayudantes*. . . . enviarlos a herborizar, cazar y pescar, para que les traigan objetos que vieron *pintados en láminas de historia natural*—al recibirlos les dan las gracias y los envian á descansar, como *incapaces* de hacer clasificaciones—Raro es el militar que sepa distinguir de literatos; pero, es mas raro aun, el literato que quiere hacer justicia á un militar: para un militar sin talento, *todos los literatos son filósofos;* y es, porque en la idea de FILÓSOFO va envuelta la de COBARDE—los literatos vulgares tienen á todo militar por ignorante ó desalmado. Los *buenos* literatos podrian humillar la arrogancia de algunos militares, abandonándolos á sus *conquistas*—Los militares *sensatos* deberian castigar la impertinencia de los literatos *vanos*, abandonándolos á sus libros—la escena de dos especies de locos, la una *siempre peleando*, y la otra *siempre leyendo*, desapareceria por falta de medios con qué pagar *armeros é impresores*.

ORIJEN, CARACTER Y CONDUCTA DEL JENERAL BOLIVAR

Orijen natural y social.

Simon Bolívar nació en Carácas (Capital de la Provincia de Venezuela) á fines del siglo 18—y á principios del 19, sacó una gran parte de la América, del estado de *colonia miserable*: le dió muchas ideas suyas; y, de las ajenas propagó las mas propias para hacer pueblos *libres* con los elementos de la *esclavitud*.

Carácter.

Hombre perspicaz y sensible. . . por consiguiente *delicado*. *Intrépido* y prudente á propósito. . . . contraste que arguye *juicio*—Jeneroso al exceso, magnánimo, recto, dócil á la razon. . . . propiedades para *grandes miras*—Injenioso, activo, infatigable.... por tanto, capaz de *grandes empresas*. Esto es lo que importa decir de un hombre, á todas luces *distinguido*, y . . lo solo que llegará de él á la posteridad.

Anécdotas, presajios, agudezas de la infancia, travesuras, amores, apoftegmas de la juventud. . . . debilitan la impresion del personaje en el cuadro de una vida ilustre.

El dia y la hora de su nacimiento son de pura curiosidad—Los bienhechores de la humanidad, no nacen cuando empiezan á ver la luz; sino cuando empiezan á alumbrar ellos.

Escriban la historia de las campañas de Bolívar los militares que lo han acompañado en la guerra—Sus secretarios. . los detalles de su política—Sus sirvientes juzgarán, mejor que nadie, de su jenio—y sus ENEMIGOS se encargarán de publicar, por separado, un *tratado completo, revisto, y considerablemente aumentado* de sus DEFECTOS. Para una historia se necesitan muchos autores.

Conducta moral.

No sin razon se alega jeneralmente por mérito el haberse educado en los colejios: la presuncion de haber aprendido es fundada, porque estudiando se aprende. Pero así como hay hombres, á quienes esta presuncion no favorece, así tambien hay,

aunque pocos, que nacieron para educar, y estos empiezan por si-mismos: el mundo es su colejio—su curiosidad les da libros—y su discernimiento les sirve de maestro. El Jeneral Bolívar es de esta especie de hombres—mas quiere pensar que leer, porque *en sus sentidos tiene autores*—lee para criticar, y no cita sino lo que la razón aprueba—tiene ideas adquiridas y es capaz de combinarlas...por consiguiente puede formar planes: por gusto se aplica á este trabajo—tiene ideas propias... luego sus planes pueden ser orijinales: en su conducta se observan unas diferencias que, en jeneral, se estudian poco... *Imitar* y ADOPTAR, *adaptar* y CREAR.

El espíritu, del hombre de talento, sabe asimilarse las ideas ajenas—el del limitado se las agrega. El Jeneral Bolívar no imita: por el mal que haga, debe culpársele con justicia: sus obras son hijas de su reflexion; pero para juzgarlo es menester entenderlo, ú... oirlo, sí no se penetran sus intenciones.

Conducta social.

Desde muy jóven pensó en la política que gobernaba la América: viajando en España, en Francia, en Italia, en los Estados Unidos y en Inglaterra (en esta, con una comision del Gobierno de Carácas) hizo comparaciones: vuelto á su pais, se retiró al campo, y á los primeros movimientos que ocasionó el trastorno de la España en Venezuela, dejó de una vez, reposo, caudal, parientes, y se entregó á la suerte de la guerra.

Su vida política se confunde con su vida militar: en un estado de cosas enteramente nuevo, los progresos de sus armas eran los de su gobierno: creador de uno y otro, al paso que conciliaba la opinion de un corto número de habitantes, les confiaba su suerte política—reservándose el mando militar, como único medio de conservar y extender sus conquistas. Por este acertado proceder, y por una conducta tan sabia como feliz, consiguió en el espacio de pocos años reunir en cogreso las principales provincias, conocidas hoy bajo el nombre de Colombia—Agrega en seguida á Quito y á Guayaquil, y forma una sola República desde el Istmo hasta mas allá del Orinoco.

Un ejército español, reforzado en el Perú, se preparaba á atacarlo—era menester sorprenderlo: con este fin marcha al frente de sus tropas, empeña una accion en Junin, la manda en persona y vence—El enemigo, retirándose, concentra todas sus

fuerzas en Ayacucho: allí, despues de una batalla de pocas horas, pierde la España, de un golpe, *preponderancia militar, dominacion política*, y con ellas, *toda esperanza de restablecimiento*—El Jeneral Sucre, uno de los mas distinguidos discípulos de Bolívar, mandó en jefe: los hijos de Colombia y los del Perú, divididos en distintos cuerpos, pero animados del mismo espíritu, rivalizáron en valor, y por una noble ambicion, se disputan aun el honor de la victoria. Decidan sobre méritos los espectadores de la accion: la etiqueta del campo es de resorte militar—los pueblos no ven, en Ayacucho, sino un ejército vencedor, y en cada soldado un libertador de la patria. . . . . el Perú queda independiente.

Poco despues se divide en dos Estados: la rejion baja conserva su antiguo nombre, y la alta adopta el de Bolivia, en honor de su Libertador—Bolívar sube á las cimas de los Andes á protejer la creacion del nuevo Estado—establece un Gobierno provisional—convoca un Congreso constituyente—y le da un proyecto de Constitucion.

Por poco que se hayan seguido los hechos hasta esta circunstancia, y por poco que se reflexione sobre el estado actual de las cosas, todo amigo de la justicia aprobará que el observador diga (y los enemigos de Bolívar lo permitirán)

Por él son independientes Colombia y el Perú

A él debe su existencia política Bolivia

Por el respeto que infunden sus virtudes morales y militares, gozan las tres repúblicas de seguridad, y

De la confianza que inspira su confianza pública a los monarcas, puede esperar su existencia futura el Gobierno republicano en América.

Digan los pueblos, pues, y díganlo, sin temor de ser desmentidos, porque no exajeran, que

Todo lo ha hecho Bolívar ó lo ha hecho hacer y que *solo sus obras han tenido y pueden tener consistencia.*

Cuando los muchos datos que presenta la historia de la revolucion hasta la época de la creacion de Bolivia, no viniesen al apoyo de esta verdad,—los últimos acontecimientos de Colombia bastarian, para hacerla incontestable.

Durante la mansion de Bolívar en el Perú, la ajitacion que causan las elecciones en todo pais republicano, amenaza la

tranquilidad pública en Colombia—En pocos dias salva la considerable distancia que separa á Lima de Bogotá, y en pocos meses recorre el territorio de la República—reconcilia los partidos—restablece la paz—y da á los negocios su curso ordinario.

¡ Hagan los conformistas otro tanto ! . . . ¡ empuñen el código para calmar tumultos ! . ¡ aleguen leyes entre gritos ! ¡ hagan resonar el grave acento de la razon, enmedio de una algazara de pretensiones absurdas !—Pero, según ellos, Bolívar no tiene facultades para semejante procedimiento—su zelo es un abuso escandaloso de autoridad—las órdenes que da, en los pueblos del tránsito, son otros tantos actos de despotismo—y toda su conducta, una TIRANIA DECLARADA; con todo, Colombia pone, en manos del TIRANO, su suerte.

Piensan alguos diaristas darse importancia, imitando á la Inglaterra. . . todavia no es tiempo—creen hacerse lugar entre los políticos desacreditando su Gobierno, y denigrando á sus Majistrados. . . se engañan: por la moderacion ganarian, lo que pierden por su incivilidad—De las calumnias, que publican impresas, algunos hombres oscuros para darse á luz, deben los militares hacer el caso que hace el Libertador y que hacen los hombres de juicio en América y en Europa. Los pueblos del mediodía de América deben ver en Bolívar *un padre*, y *hermanos* en sus soldados: no será un ejército de gaceteros el que los defienda, si Bolívar y sus compañeros los abandonan.

La guerra de la Independencia no ha tocado á su fin, en una tregua insidiosa se preparan los asaltos, y con libros no se detienen bayonetas. La suerte social de los pueblos está en manos de sus Representantes. . . Su defensa está en los brazos de cada ciudadano que se arma—Si la disciplina cultiva el valor y forma buenos soldados. . . un buen Jefe lo da la fortuna. A veces con ménos aptitudes, y *seguramente* por menores servicios que los de Bolívar, asciende un soldado á Jeneral en Europa: los pueblos lo respetan, y la prensa no publica sino sus virtudes: solo en la América Española se duda del mérito de un hombre, porque es americano. . . . este ejemplo lo han tomado los colonos, de la madre patria: en ninguna parte vale ménos el talento de un Español, que en España.

FUNDAMENTOS PARA ESTABLECER EL JUICIO

DEBE HABER DOS

Derecho del acusado para ser defendido
Derecho del lector para ser juez

Primer fundamento

El hombre de la América del Sur es Bolívar. Se empeñan sus enemigos en hacerlo odioso ó despreciable, *y arrastran la opinion de los que no lo conocen*—Si se les permite desacreditar el *modelo*, no habrá quien quiera imitarlo; y si los Directores de las nuevas Repúblicas no imitan á Bolívar, LA CAUSA DE LA LIBERTAD ES PERDIDA.

Un paralelo entre Washington, Bonaparte y Bolívar, *con designio de elevar á uno solo*, seria impertinente—Dificil empresa seria, en tres revoluciones tan desemejantes, traer los hechos á una exacta correspondencia, para establecer *rangos* entre los TRES HOMBRES DEL SIGLO. Todo lo que debe decirse, en honor del *talento* que les ha dado tan justa celebridad, es, que *cualquiera de los tres*, en las circunstancias en que se halló uno, *se habria distinguido del mismo modo*, porque habria hecho otro tanto—El teatro da mas brillo á la accion, pero nó mas mérito: —jentes, suelo y medios diferentes, han debido influir en los procedimientos: la Europa, los Estados Unidos y el resto de la América difieren tanto entre sí, cuanto se parecen los Heroes que han producido—la historia no los distinguirá sino por sus nombres.

El Jeneral Bolívar ve las cosas en grande, como *hombre público*—la nimiedad es propia del Gobierno económico. Es verdad que para ocuparse exclusivamente en negocios de pura política, es menester contar con las cosas pequeñas *ya establecidas y corrientes:* en esto difieren, de la América Española, la Europa y los Estados Unidos. En la revolucion de los anglo-americanos, y en la de los Franceses, los Gobernantes no tuviéron qué pensar en *crear* pueblos, sino en *dirijirlos*. La América *Española* pedia dos revoluciones á un tiempo, la Pública y la Económica: las dificultades que presentaba la primera eran *grandes*—el Jeneral Bolívar las ha vencido, ha enseñado ó excitado á otros á vencerlas: los obstáculos que oponen las preocupa-

ciones á la segunda, son *enormes*—el Jeneral Bolívar emprende removerlos, y algunos sujetos, A NOMBRE DE LOS PUEBLOS le hacen resistencia en lugar de ayudarle—Sedientos de venganza, por injurias supuestas, ó ciegos de ambicion por empleos que quizá no pueden desempeñar, se jactan de ser sus enemigos, condenan sus principios, le adivinan malas intenciones, le suscitan guerras en unas partes, se las declaran y las llevan á efecto en otras, lo asaltan en su propia casa para asesinarlo, trastornan, alborotan, llaman su atencion sobre todos los puntos y su presencia en los mas importantes..... Sucumben, y se dispersan: unos toman el partido de callar, otros el de instigar sordamente, y los mas comprometidos salen á hacer, en paises extraños, el papel de *ilustres desgraciados.*

Aprenden los pueblos á conocer sus *verdaderos defensores* en los que sostienen los choques que sufre su causa: vean en los principios de Bolívar los de la *seguridad jeneral*, y en su persona la columna maestra del sistema republicano—Bolívar *merece ser defendido:* los americanos deben considerarlo como un padre, cargado con el tesoro de sus derechos, peleando *solo* contra millares de enemigos, y pidiendo socorro á los mismos que defiende.

Por no quererse persuadir de esta verdad—por no querer imitar á Bolívar, yerran gravemente los que mandan unos pueblos tan desordenados y tan pobres, confiados en que una pequeña parte *muy voluntariosa* (que llaman *sana*, porque no la conocen) los ha de ayudar. Reconozcan, pues, los pueblos del mediodía de América que

> al valor y á la sagacidad de Bolívar deben su Independencia, y crean que
>
> á su prudencia y á su firmeza deberán su Libertad.

Bolívar (repítese) *no se apropia la parte que tienen en su gloria, muchos de sus compañeros—él es el primero que les hace justicia á la faz del mundo, que premia, y que recomienda sus servicios.*

Segundo fundamento

Derecho del lector para ser juez

(Permítase tomar las cosas desde los principios, para satisfacer de antemano, á los que tienen la laudable costumbre de pedir razones de razones).

PERSPICACIA, es la facultad que cada sentido tiene, con exclusion de los demas, para percibir las diferencias que distinguen un objeto material de otro—Todos los hombres están dotados de esta facultad: su privacion total es estupidez absoluta... pero,

Perspicacia espiritual, gusto ó Estética, es, *sentir bien* todas las diferencias que distinguen un objeto de otro, cuando el sujeto de la observacion es *un estado de cosas ó una accion*—Esta facultad no puede ejercerse sino asociando y combinando *situaciones ó movimientos*, y no es dada a todos los hombres. No obstante *todos* sienten una necesidad de juzgar, aunque no hayan nacido para *jueces:* esta es la causa de la injusticia de los hombres, contra la cual claman por un principio de injusticia—tienen razón de quejarse; pero nó de resentirse, *ser justo es cosa muy dificil*. La constitucion, los afectos, la situacion, el tiempo, las facultades, los medios *deciden*, para un juicio en que domina el gusto, la necesidad ó la conveniencia de una accion.

Los médicos llaman el estudio de este conjunto de influencias, indicadas por *signos peculiares* á cada una, SEMEIOTICA, y su clasificacion SINTOMATOLOJIA, *tratado de concurrencias*, es decir, *medicina judiciaria*. El médico que no es perspicaz, sensible, delicado, refiere todos los signos al signo dominante—las semejanzas ó diferencias *aparentes* lo confunden—sus concepciones son *erroneas*—y su juicio *aventurado*. No es culpable; pero es perjudicial: no tiene sagacidad para descubrir síntomas que se le presentan *disfrazados*—no advierte diferencias que *resultan poco*—atribuye sus yerros á faltas que no están en lo que juzga, sino en su *atencion* ó en su *capacidad*.

Sobre estos datos debe fundarse la definicion del ENTENDIMIENTO ó (figuradamente) del TALENTO

Descubrir *diferencias*, donde el comun de los hombres no ve sino *semejanzas*, ó vice versa

No ver sino *semejanzas*, donde el comun de los hombres supone *diferencias*

en breves términos PERSPICACIA INTELECTUAL

Si en la presente cuestion, la dificultad se atribuye á la tésis, no siendo sino una falta de reflexion (no dirémos de entendimiento) en el que juzga—si porque es *juez* se obstina en sostener su dictamen, sin otro fundamento que su opinion, sométasele á la pena que se impone á todo observador *comun ó parcial*... á la recusacion—Para salvar el honor del que falla—para po-

ner á cubierto su discernimiento—para comprometer su amor propio, se ha introducido el uso de las frases siguientes.

«á mi parecer»... «en mi opinion»... «á lo que veo»... «segun mi modo de pensar»...

Y para debilitar ó destruir la fuerza de un argumento, estas otras en diálogo.

«Y, cómo me prueba U. que ve, que piensa, que opina mejor que yo?

respóndese

Haciendo ver las diferencias y las consecuencias que derivan de ellas

«y ¿si no veo ó pienso como U.?»

respóndese

Eso seria si le encargase el trabajo de buscar ó de pensar; pero nó cuando se le determinan los objetos, y se le presentan las reflexiones hechas

«y ¿si niego la existencia de las cosas, ó me parecen inexactas las observaciones?»

respóndese

Pruebe U. uno ú otro

«No tengo para qué probarlo»

respóndasele

ADIOS!

mas de una vez tendrá el abogado que despedirse de este modo en el curso de su defensa.

«AMBICION!....*¿quien no la tiene?*

«Es demasiado ambicioso»...*¿cómo se miden cantidades de ambicion?*

La *ambicion* es la pasion predominante en el hombre. *Ambicionar* es querer *ser mas;* pero como para *ser* es menester *valer*, y para *valer tener*, todos aspiran á poseer algo que les de superioridad; la Ambición misma ASPIRA, y quiere que la llamen *noble*, por el objeto de sus deseos.

Visítense las casas de locos. La fuerza, la hermosura, el caudal, la nobleza, la ciencia, la autoridad, y ¡siempre el DISCERNIMIENTO! son las ideas fijas que llevadas al exceso, privan á muchos hombres de la sociedad de sus semejantes.

(aquí piden los locos una corta digresion)

«Encierran en un calabozo á un infeliz (exclaman ellos) «porque se dice Dios ó hijo de Dios—y ¡ponen en un magnífico «palacio á otro, que se da por unjido del señor ó por su confi«dente!—Se burlan de un demente, que disputa hablando y sin «consecuencia, la propiedad de cuantas cosas ve, y ¡saludan con «reverencia en las calles, á un personaje, que, pagando defenso«res y ajentes, pleitea por apropiarse un caudal, á que no tiene de«recho! Castigan con diez años de presidio á una mujer, por «haber oculiado salteadores que atacaban, pidiendo la bolsa ó la «vida, en los caminos, y ¡honran al mismo tiempo, con visitas y «con dádivas, á otra mujér que ataca en las calles, pidiendo la «bolsa Y la vida, ó la salud entre tanto!»

«Todas son manías (dicen los locos) mas ó ménos extra«ñas! mas ó ménos útiles ó perjudiciales!

Gracias á la Ambicion! sin ambicion no habria sociedad. ¿Quien querria encargarse de gobernar, sino por el gusto de mandar?.... y sin Gobierno ¿cómo vivirian los hombres juntos?

Muchos confunden (cayendo de una idea en otra) la ambicion con el amor propio, y este con la vanidad. Por no repetirse (sobre todo escribiendo) los emplean como sinónimos; pero los *puristas* quieren que así como la existencia supone la vida, así la ambicion sea un efecto del amor propio. La vanidad con la modestia (segun ellos) están en otra categoría—El jénero *vanidad* (dicen) no tiene sino una sola especie, y debe definirse así,

creerse con facultades, sin tenerlas, sabiendo lo que es facultad—*porque, conocer sus facultades, decirlo cuando es menester, y emprender confiado en ellas, es* ORGULLO, *no vanidad—conocerlas y negarlo es* HIPOCRESIA

El jénero modestia tiene tres especies

1ª *creerse con facultades ó sin ellas, por ignorar lo que debe entenderse por facultad—es* INOCENCIA

2ª *no poder ejercer una funcion y creerse capaz de ejercerla —ó estarla ejerciendo, y decir que no la puede ejercer, sabiendo lo que es faculatd, es* SIMPLEZA

3ª *saber lo que son facultades, conocerlas y no hacer* alarde *de ellas, ó* temer, *por dudar del buen éxito en una operacion difícil, es* MODESTIA *propiamente dicha.*

Conocerse facultades suficientes ó superiores para una empresa, y decirse incapaz *de emprender, para que se lo contesten y lo elojien, es la modestia de los necios, que ni el nombre de hipocresía merece.*

Otro tanto debe decirse del mérito

Creerse con mérito, sin tenerlo, sabiéndo lo que es merecer, es FATUIDAD

Apropiarse el mérito ajeno, es ARROGANCIA

Tener mérito y no conocerlo, es SENCILLEZ

Tenerlo y conocerlo, es PROPIA SATISFACCION.

por consiguiente

Todo hombre vano debe ser FATUO *en la ocasion y las mas veces* ARROGANTE—*el inocente será* SENCILLO, *y el simple* RIDICULO. *Solo el* MODESTO *es respetable, porque tiene en qué fundar sus pretensiones. Pretende con* orgullo *porque sabe que ha de obrar con* acierto.

Esta especie de hombres es la que reune, de ordinario, mayor número de virtudes y hace mas bienes—Yerra á veces, es verdad; pero ¿quien se expondrá á errar sino el que emprende?

Parecerá, tal vez, pedantería, el haber entrado en estas distinciones, porque son doctrinales.... No hay ley que no sea una doctrina, si se enseña—se cita despues de sabida—y si se teme olvido, se expone. Las distinciones que se han establecido son principios irrefragables... por ellos se ha de juzgar la conducta de Bolívar: en el cuerpo de su defensa no parecerán tan inútiles las DEFINICIONES—Obsérvese que todas las inculpaciones, que se hacen á Bolívar, ruedan sobre terjiversaciones de sentido ó de intencion.

ADVERTENCIA

En la acusacion como en la defensa se *enseña al que no sabe* y se *instruye* al juez—Enseñar *mal* no es enseñar, y, al que quiere saber, nunca se le enseña demasiado, si los maestros no mienten ó salen de la cuestion.

Hay tres modos de leer un libro.

1º

Salteando, con el índice á la vista, para no leer sino lo necesario—eso es *rejistrar*: solo los sabios leen *rejistrando*, porque saben mucho. Un botánico consumado no se detiene á examinar todas las flores de un campo, sino las que fijan su atencion por alguna rareza,

2º

Empezando por los últimos capítulos, cuando la obra consta de una série de hechos: este modo pertenece a los que conocen la materia, y solo buscan lo nuevo que puede habérsele añadido

3º

Empezando por el principio; así deben leer los que saben poco, ó los que, sabiendo mucho, quieren criticar las proposiciones ó el método

Tambien hay tres modos de dar su parecer aprobando, reprobando ó despreciando

1º antes de leer
2º despues de haber leido, sin reflexionar, y
3º despues de haber leido reflexionando

Objeto de la defensa

Si el lector reflexiona, debe conocer que no es Bolívar el defendido porque no lo necesita: se defiende la causa de los Pueblos, justificando las intenciones y la conducta de sus Jefes.

MERITO DE LA CAUSA

cuerpo de delito

En tres partes dividen los *enemigos* del Libertador (ó séase los *amigos* de la Libertad) la acusacion que presentan al Público.

Atacan su CARACTER
Delatan su CONDUCTA, y
Denuncian sus INTENCIONES

CARACTER del Libertador—es un Tirano

Su CONDUCTA

es una serie de inconsecuencias
de actos de arbitrariedad
de violencia
de venganza
de despotismo y
de crueldad

probados por *millares* de injusticias y de atentados.

Sus INTENCIONES

Son { esclavizar á los pueblos y
Coronarse

Pruebas jenerales.

1ª que su Popularidad y su Liberalismo son aparentes
2ª que finje renunciar el poder para asegurarse mejor de él
3ª que protestando no querer mandar, hace cuanto puede para perpetuarse en el mando
4ª que se han descubierto sus maniobras y la mejor de todas
5ª que las sospechas son razones en política

Pruebas particulares

1ª que se le han interceptado comunicaciones
2ª que entró en el Perú sin ser llamado
3 que, al entrar, no se presentó á pedir órdenes de la autoridad Suprema
4ª que vino á usurpar, á los hijos del pais, la gloria de su independencia

5ª que deshizo un ejército de 17.000 hombres mandado por Jenerales Chilenos, Peruanos y Colombianos.

6ª que reformó cuerpos, postergó á muchos oficiales, y despidió á otros sin retiro.

7ª que agotó el tesoro público del Perú para enriquecer a Colombia

8ª que puso en los primeros puestos Realistas en lugar de Republicanos

9ª que se rodeó de jente Mala, con desprecio de la Buena que pudo haberlo aconsejado bien.

10ª que viajando en el Perú, *recibió con desden* los obsequios que le hicieron varias ciudades, á su pasaje: y que despreció las visitas con que lo honraron las personas mas distinguidas de cada lugar.

11ª que anarquizó al Perú, y despues á Colombia, para hacerse necesario.

12ª que es un mónstruo.

13ª que de todo esto es testigo el mundo ENTERO!

Se ha olvidado el llamarlo BORRACHO, como llamaron los Madrileños á José Bonaparte, y lo hicieron creer á toda la España; aunque la sobriedad del Rey fuese notoria.

LADRON, no es injuria en América: así se trata á todo el que tiene algo á su cargo, aunque sea una torre ó un arenal.

Pruebas de intenciones

1ª que con tantos crímenes y defectos pretende CORONARSE.

2ª que, para preparar los pueblos al yugo de la tiranía, ha *dictado* una Constitución monárquica á las Repúblicas.

NOTA

El populacho tambien (por no ser menos que nadie *hace su acusacion, y pide un lugar á lo último para* estamparla.... *en una causa Popular no puede negársele*

DICE

Primeramente, que Bolívar es Zambo.
Segundamente, que cuando era niño se divertia en *matar negritos* con un cortaplumas: que su madre le daba gusto en ello: y que, cuando el hijo lloraba, salia al balcon y gritaba á sus esclavos...

«Este niño no tiene con qué jugar.
«Ya se le acabáron los *negritos !*
«Vayan á la hacienda á traerle mas !

Terceramente que cuando los soldados de Colombia llegáron el Perú, se amotinaron, porque se les quiso pagar el sueldo en DINERO: que el Jeneral en Jefe despachó inmediatamente Goletas á traer fondos de Colombia: que volvieron cargadas de YUCAS: y que el motin se convirtió en *vivas*: que habiéndose acostumbrado muy pronto á ver y á gastar *plata*, vuelto á su pais la echaron de ménos, y armáron otro motin paraque los trajesen al Perú: que Bolívar se vió obligado á darles gusto, y que *este fué el motivo de haber declarado la guerra.*

Preliminar á la defensa.

Espresiones exajeradas no prueban razon: el lenguaje de la justicia es moderado y serio.

Llamar á un hombre que tiene títulos (sobre todo bien adquiridos) por el nombre de su familia solamente, BOLIVAR; y por abajarlo mas, reducirlo al de su bautismo...DON SIMON: añadir al desprecio el insulto, dándole apodos burlescos; y, para sublimar las injurias buscar dicterios deshonrosos ó indecentes... es lo que hace la gente baja en sus contiendas, especialmente cuando es cobarde—El hombre que la educacion ha hecho *cortés*, hasta en su ira es *delicado*.

Infrinjir los preceptos de la *urbanidad*, en altercaciones *privadas*, es perdonable—porque, al pasar de la defensa al ata-

que es natural irritarse: en presencia de extraños el mismo exceso es insoportable—El hombre que habla en público, debe fijar su atencion por instantes, entre el asunto que trata y el auditorio á quien se dirije: en su mente hade arreglar sus conceptos, y en sus labios las palabras con que los expresa. Los PUEBLOS deben tratarse con respeto—porque se componen de un gran número de individuos, y porque entre ellos hay muchísimos muy respetables—Sirvan estas reflexiones para *calmar á muchos jóvenes acalorados, que por imitar á algunos de sus mayores, se exceden con perjuicio de su estimacion*.

Por resentimientos, acusan algunos, en gacetas y en proclamas, la conducta de un HOMBRE ILUSTRE: y dirijen sus discursos a los PUEBLOS. que el acusado ha servido durante toda su vida útil... hacen mas... hablan ¡á nombre de los pueblos mismos!—Convierten *malignamente* en quejas amargas ¡las bendiciones con que los pueblos colman á su Libertador!—Comprenden en la masa del pueblo ¡á millares de hombres adictos á su persona, ó porque lo conocen, ó porque agradecen sus servicios!—Ven la tranquilidad pública en Colombia, como un efecto de la opresion, y ¡hasta interpretan los sentimientos de hombres que jamas han oído hablar!—Falso! intrigante! traidor! usurpador! son los dictados que prodigan hoy á Bolívar, *como hombres libres*, los mismos que, el otro dia, lo fastidiaban con arengas y con rendimientos de siervos!... ¡qué inconsideracion! ¡qué inconsecuencia! dígase de una vez, ¡qué ceguedad!

Si para hablar *á muchos* se necesita circunspeccion ¿cuanta no será necesaria para hablar á *nombre de todos?*—Escribir á los pueblos en un estilo indecoroso, es *ofenderlos*—emplear el mismo estilo, escribiendo á su nombre es *agraviarlos* altamente. Llamar *esclavos* á los que protestan no haberse hecho representar de tal modo, es un atrevimiento que solo la distancia ó la representacion puede salvar de la justa venganza que merece. ¿Quien ha autorizado á algunos individuos para tomar *la voz del Pueblo?*—den su parecer con modestia; pero no se arroguen las funciones de Tribunos.

El *bien público* es cosa muy sagrada: en él no deben injerirse *intereses privados*: deslinde cada cual sus asuntos con la pluma ó con la espada, y si no puede manejar ni una ni otra, sírvase de fuerza ajena; pero que no sea el pueblo el Campeon—Interesar las Naciones en causas de Familia, es propio de Reyes: si en las Repúblicas se hace otro tanto, habrá mas guerras que

en las monarquías, porque hay mas Diputados haciendo de Reyes en los Congresos—Caudales disminuidos ó arruinados—carreras truncadas—parientes y amigos jimiendo—extorsiones de mil especies—en suma, enfermedades, heridas, destrozo, que dejan una cauda de miserables inválidos arrastrando una existencia que no tienen valor para cortar, no es espectáculo que deba dar un *pueblo entero*, por contentar á *algunos de sus individuos*.

Trátese la causa del Jeneral Bolívar con todo el decoro que merece su persona; tribútese á los Pueblos la consideracion que les es debida como Soberanos. La acusación y la defensa se han de hacer sin desvergüenzas y sin armas—Instruyamos al Pueblo con nuestros debates: en la justificacion del Jeneral Bolívar se interesan los Jefes de las nuevas Repúblicas.

Bolívar ha dispuesto los Pueblos á la representacion, y hecho que aparezca el mérito de muchos hombres que *nunca habrian representado*: él ha creado Jueces paraque lo juzguen, nó paraque lo insulten. ¿Puede *decentemente* ser una gaceta, redactada de incógnito, el tribunal donde se instruya y sentencie un proceso político, en que aparece acusado un personaje como Bolívar? Todo Representante del Pueblo es invulnerable por sus opiniones: el Jeneral Bolívar es un REPRESENTANTE NATO en la causa de la América, y puede con mas títulos que nadie, en su pais, proponer un proyecto de constitucion: su eleccion no es debida al acaso ni á la intriga, sino á una opinion libre y JUSTISIMAMENTE decidida en su favor.

«Ha variado!» (dice uno de sus mas acérrimos enemigos) —La fortuna influye en la *suerte* de los hombres; pero nó en su *carácter*: los que dicen ESTADOS MUDAN COSTUMBRES, por decir que los hombres *varían*, no advierten lo falso de su sentencia —No varia el hombre con el estado: el que afirma lo contrario prueba, que no lo observó bien en el estado anterior; y al apoyo de esta verdad viene otro proverbio, no ménos admitido que el primero, y con mucha razon citado á cada paso.

JENIO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA.

DEFENSA

CARACTER *del Libertador* = *Es un* TIRANO!

Tirano, en su orijen, fué el dictado de un Soberano que *usurpaba la autoridad Suprema:* hoy significa un Príncipe INJUSTO VIOLENTO y CRUEL—luego la *Tiranía* no es un ente por sí, sino el conjunto de injusticias, violencias y crueldades; y por estas hay acusación separada contra Bolívar:—es decir que se ataca la universidad, y á mas, la reunion de Doctores.... el ejército, y despues los soldados que lo componen.

Injusticias.

Todo el que manda está expuesto á cometerlas, y en muchos casos las debe cometer, porque no puede evitarlo: lo que se hace por ignorancia invencible ó por necesidad no es pecado—*La vara de la justicia se ha de empuñar para mandar, y levantarse para hacer obedecer*: al descargarla, padece muchas veces un inocente, que se halla al lado del delincuente: no hay golpe sin conmocion, y ¿qué culpa tienen las partes contiguas ó adyacentes al cuerpo que padece?... Así es el mundo.

Necesidad, lijereza y tirania las confundirá el que no sepa pensar.

Las Injusticias, como todo lo demas de que acusan a Bolívar, están en la imajinacion de los que escriben: tomen los escritores el lugar de Bolívar—distingan de hombres, de cosas, y del conjunto de circunstancias que hacen una misma accion *buena, mala ó indiferente*.

Un Jeneral Francés, el dia de una batalla, cansado de oir las reflexiones que le hacian muchos de sus oficiales paraque no diese el combate, dijo á los que lo rodeaban «si les damos oidos, ninguno querrá morir»—Hubo gran mortandad aquel dia... ¡qué injusticia! pero se ganó la batalla... ¡qué gloria!—á la guerra no se va á vivir.

Violencia.

Ser *violento* no es ser *malo*. SEVERIDAD habrán querido decir, nó VIOLENCIA, y la severidad es una virtud: sin severidad, sin rigor no hay justicia, y sin justicia no hay mando.

Crueldad.

Significa fiereza de ánimo—inclinacion á hacer mal—disposicion á dar la muerte, á derramar sangre—gusto en ver padecer, atormentar, morir.... De semejante sentimiento nadie puede acusar á Bolívar, porque ningún hecho los prueba.

Las voces tienen su valor; fuera de él nada significan: si los términos empleados en la acusacion deben tener otro sentido, explíquense los acusadores

---

la CONDUCTA *de Bolívar*

es (dicen) una serie de inconsecuencias, de actos de arbitrariedad, de violencia, de venganza, de crueldad, de despotismo.

Para probar las inconsecuencias y la arbitrariedad seria menester hacer constar

1º que lo que Bolívar ha deshecho ó desatendido estaba *bueno* ó era *justo*

2º que lo que ha disgustado ó perjudicado á pocos ó á muchos, no debió hacerse, á pesar del *disgusto* ó del *perjuicio* de todos.

Despotismo.

En acepcion moderna, es el ejercicio de un poder ARBITRARIO é *ilimitado*—autoridad *ilimitada* y PERPETUA era antiguamente la atribución del *Déspota* que ahora se llama *Rey*. Ni la autoridad *Despótica* de los tiempos pasados era mala, ni la *Real* de los presentes lo es tampoco; porque es el mismo *poder* con apelativo griego ó latino=poder del Señor, ó poder del Gobernante.

La arbitrariedad no está en el poder, sino en el abuso de él; porque todo poder se recibe (ó se toma) para mandar con arreglo á principios—Sofista, empírico, pedante, cabalista, especulador, metafísico, han dejenerado de su sentido primitivo (como déspota) por el abuso mas bien que por la aplicacion. La dejeneracion de sentido en las palabras nos demuestra la ignorancia ó la perversidad del hombre: al recordarnos cada signo lo que valió, nos advierte que lo mejor puede volverse malo ó hacerse mal—Nadie prueba la *maldad* de Bolívar, ni que haya *hecho mal* lo que aparece en sus obras.

Los Romanos hacian un Déspota por seis meses, y lo llamaban Dictador: le daban un poder ilimitado, pero no *arbitrario*, y, *si el poder tomaba este carácter*, en algunos casos; la *arbitrariedad* no era del Dictador sino de las circunstancias. ¡PIENSESE BIEN EN ESTA DISTINCION!

En los negocios mas comunes y mejor arreglados se da la Dictadura. Un viajero mercantil procede muchas veces CONTRA INSTRUCCION, porque se ve obligado á ello

«La primera de todas las instrucciones que traigo (dice) es, la de *hacer por el bien de la casa*.»

Un Alcalde de Barrio es tan Dictador como lo fué Larcio Flavio, y cada Rey es un Syla ó un César—Dictan, mandan, despotizan, en buen sentido, para quien juzga de sus providencias con conocimiento de causa, ó, tiranizan, sacrifican y hasta ¡martirizan! en el concepto de aquellos sobre quienes recae un procedimiento desagradable ó penoso.... No hay buen juez á gusto de ambas partes.

Redúzcanse, pues, dos acusaciones á una; puesto que despotismo y arbitrariedad son una misma cosa—Los actos de despotismo no aparecen probados—Las injusticias, las violencias y las crueldades se perdiéron en la definicion de la Tiranía—Venganza y Jenerosidad se excluyen, y, que Bolívar es *jeneroso al*

exceso, ni sus mayores enemigos lo niegan—Dicen que es APARENTE su jenerosidad.... pruébenlo. ¿Sobre qué recae, pues, la acusacion?...

Sobre resentimientos (tal vez justos) en personas que han padecido por providencias que no se han podido modificar ó evitar—y en los demás—sobre una gana desenfrenada de hablar... ó sobre un deseo inmoderado de darse importancia con opiniones ajenas.

Con motivo de la Constitucion de Bolivia, algunos sujetos creando sin necesidad una *acción popular*, han convocado las Naciones á Congreso—han hecho de Oradores, suscitando las cuestiones de VITALICISMO y de IRRESPONSABILIDAD. Contando con el sufrajio de una mayoridad de *amigos*, han dado las cuestiones por decididas á *unanimidad*—y, para justificarlo, aseguran que cada Ciudadano, al encontrarse con otro EN LA CALLE, ha dicho ser del parecer del *honorable preopinante*. Al fin, el Congreso se disuelve, como todos los tumultos—unos olvidando lo que dijéron—otros negándolo y, los más, ni qué olvidar tienen, porque no han dicho una palabra.

Pero, no se promueven cosas (sobre todo ruidosas) sin motivo—El hombre público tiene más enemigos que el privado, y el que manda tiene mas aun... ¿quien lo ignora? los que lo ayudan á mandar son sus amigos, porque participan de su condicion y corren su misma suerte:—los que favorece lo son porque los manda ménos. No hay simpatía verdadera sino entre iguales—simpatizan, en la apariencia, los súbditos con los superiores, porque el que obedece proteje las ideas del que manda; pero la ANTIPATIA es el sentimiento natural de la INFERIORIDAD... que ¡nunca es agradable!

REFLEXIONES

Sobre el carácter que deduce el vulgo de la conducta de los Jefes.

Jefe es el que hace cabeza, y se dice que hace cabeza porque manda.

Si se hubiesen escrito los actos de despotismo, de tiranía, de crueldad, que cometiéron Alejandro, Carlomagno, Pedro el Grande: Washington, Napoleon y Wellington ¡¿cuantos volúmenes no tendriamos!?... pero los antiguos, pintando el carác-

ter de sus Héroes, hablaban de sus defectos, sin dejar de admirar sus virtudes.

Entre los modernos, los Franceses no saben cómo elogiar á su Emperador—los Anglo-americanos, hablando de Washington, afectan una especie de adoración—los Ingleses han colmado de honores y de riquezas á Wellington—los Rusos conservan de su Pedro el Grande la primera choza que habitó, su primer palacio—las obras de manos en que se entretenia, y los instrumentos con que las hizo—el esqueleto de su paje y el de su caballo—y para conservar hasta lo ménos interesante, han vestido un cuerpo de cera, con la misma ropa que usaba Pedro, y han sentado el retrato en la silla que ocupaba el orijinal. En su historia (no obstante este respeto) cuentan que ponía un paje de cabecera, miéntras dormia, con órden de no moverse, y que si lo despertaba le daba de golpes—que paseándose en coche con un gran personaje (su Ministro de Policia) le dió de palos en la calle, porque no habia cuidado de un puente—que hacia cortar las barbas á los Rusos, al entrar en las ciudades—que con gran escándalo de sus Príncipes y del Pueblo, hizo apear al Gran Patriarca de su Iglesia y lo obligó á llevarle las riendas de su caballo, en procesión solemne—que para edificar su gran ciudad de Petersburgo, causó la muerte á mas de 300000 Rusos!— en fin, que hizo matar á su hijo por traidor. ¡Cuantos actos de despotismo, de tiranía, de crueldad!... Pero la Rusia es lo que nunca habria sido sin Pedro el Moscovita.

Las Naciones antiguas no lo entendian, á lo que parece, y las modernas lo entienden ménos. ¿¡Quien creeria que las colonias Españolas les darian lecciones sobre el modo de agradecer y de recompensar servicios?!

Si se objeta, como es regular, que Alejandro era Rey... que Carlomagno, Pedro el Grande y Napoleon eran Emperadores... que Wellington era Jeneral de un Rey... y que de Washington no se cuentan sino BONDADES—considérese, en cuanto á los primeros, que las circunstancias traen los hechos, y que los hombres no figuran en ellas como Realistas ni como Republicanos, sino como JEFES—que en las crísis violentas no se sostiene el mando sino con enerjia—y que el hombre que no nació para emprender cosas grandes, nunca aparece en el teatro donde se ejecutan.

Washington no pudo entrar en lid con los Ingleses, sufocar partidos, ni mandar jente, que en unos casos no *sabia* y en

otros no *queria* obedecer, sin hacer uso de las facultades que le habian dado, ó sin *tomárselas*, según ocurria el mal y urjía el remedio. En borrasca deshecha, un capitan experto no ve sino el peligro en que está la nave, y por salvar á todos hace perecer á algunos—al que estorba en la maniobra lo echa al agua sin piedad. ¿Se pregunta acaso si es Republicano ó Realista el marinero, que viéndose en un bote con sus compañeros de infortunio, alza la voz y saca á suerte el que ha de morir para servir de alimento á los demás?—En la calma, en la seguridad, se juzga de muy diferente modo que en la ajitacion ó en el peligro.

El Jeneral Washington, á pesar de conocer los méritos y los sufrimientos de sus compañeros de armas, mandó, mas de una vez, fusilar á todo el que se ocultaba ó se retiraba sin licencia. Viendo, en una circunstancia crítica, la desercion de sus tropas, y la desobediencia del Jeneral Lee, pidió al Congreso que le *aumentase* el poder que le habia dado; protestando al mismo tiempo *que no ambicionaba el mando y que deseaba* VIVAMENTE *convertir la espada en un arado*—Washington hacia tomar, de mano armada, los víveres que necesitaba: el Congreso censuró su conducta, porque no hacia *bastante uso* de las facultades extraordinarias que tenia—y los que daban los víveres se quejaban amargamente del RIGOR DE LA TIRANIA. Washington se disculpaba diciendo que «mas facil era, á los quejosos, extender representaciones en «un gabinete bien abrigado, despues de haber comido bien, que á sus «soldados el acostarse, sin cenar sobre la nieve en un descampado.»—No obstante el desinteres pecuniario y los distinguidos servicios de Washington, una Cábala compuesta de algunos miembros del Congreso y de unos pocos oficiales del ejército, intentó deponerlo del *mando por* FALTA DE ENERJIA.

¿Qué comun no es oir hablar contra los hombres que dirijieron los primeros movimientos de la revolucion de Francia? Cada historiador los califica por los documentos que posee, y el resto lo suple con la opinion: trasmite á la posteridad unos personajes horribles... ¿quien sabe lo que fuéron?—El fondo contribuye mucho al efecto en pintura, y á veces es el todo: un soldado matando á otro, en campo desierto, representa un *asesino*—en el campo de batalla es un *guerrero*. El que pinta es-

cribiendo debe observar que el fondo que da valor á las *acciones de un Jefe* es el CONCURSO DE CIRCUNSTANCIAS en que ha obrado.

La Francia, comprometida con toda la Europa, por la muerte de Luis XVI, y empeñada en sostener un proyecto de República en que no habia pensado, se veia atacada de afuera por ejércitos numerosos, y en su seno, por millares de grupos enemigos de la causa, haciéndole, al favor de la confianza, un estrago peor que el que hace el fuego.

Para juzgar del número y de la índole de estos enemigos internos, refrésquese la pintura de una Monarquía tan antigua y tan potente como la de Francia, ¡desplomada en un momento! y muertos ó prófugos los muchísimos Magnates de varios órdenes, que servian de nudos al sistema monárquico—Millares de hombres de condicion y de talento quedan sin existencia política, y millones de hombres ordinarios sin medios de subsistir: lloran por algun *tiempo en silencio* los unos su nulidad, los otros su miseria; pero á poco, pasando este sentimiento al de la desesperacion: los pudientes finjen adhesion para favorecer las miras de los ausentes, y los pobres, conformidad, para servir de ajentes inmediatos en las intrigas: cada uno, segun sus enlaces, se emplea en seducir, y no le faltan débiles ni incautos qué comprometer. De todas partes se asestan tiros á la República, que no tiene otro apoyo que el Gobierno—y los que componian este, no podian defenderla sino por medios iguales á los que empleaba el enemigo.. la astucia... la sorpresa... y ¡la muerte!

¿¡Cuantos parientes, cuantos amigos (conocidos ó supuestos) de los Realistas, no fué menester decapitar en un día?!—¿¡Cuantos cocineros, reposteros, peluqueros y lacayos de emigrados, no tuvieron que morir ahogados, por falta de verdugos?!—¿¡Cuantas familias inocentes no perecieron por la simple presuncion que se deducia de haberse descubierto criminales sus sirvientes?!—¿¡Cuantos miserables, por haber alojado ó socorrido?!—¿¡Cuantos... *solo por ser parientes de los culpados?!* y ¿¡á cuantos abusos y venganzas no dió lugar la necesidad de emplear, en el procedimiento, personas poco calificadas?! pero.... la república se sostuvo—si debió, ó nó, sostenerse la república, es punto discutible—el fallo en contra condenará á los Jefes por haberla defendido; pero nó por los medios que emplearon para defenderla.

Lloran aun, con mucha razon, los unos sus padres, los otros sus amigos, sus bienhechores... toda alma sensible los llora

con ellos; pero las convulsiones, sociales, como las del globo, son efectos naturales: ámbas tienen por causa infinidad de accidentes inobservados—y uno de ellos, á veces el ménos apreciable, decide la catástrofe: á este último ajente atribuyen todo el desastre—y aunque perezca envuelto en el desórden, que otros continuan causando por la misma necesidad, es una especie de consuelo en el mal, el tener á quien culpar.

En la guerra defensiva que hizo la España contra las tropas de Bonaparte, un oficial Español baja de las montañas, con un número de campesinos Catalanes reclutados por el ejército: los deja en las playas del mar, mientras sube á buscar otros, y á su vuelta halla algunos de ménos: el Sarjento que los custodiaba le dice que habian ido con licencia á despedirse de sus parientes, bajo palabra de volver en el dia: vuelven en efecto, y al presentarse los hace fusilar junto con el Sarjento. ¡Pobres jóvenes!—pobre Sarjento! ¡maldito discípulo de Robespierre! Pero... la España se sostuvo por esta, y por otras providencias semejantes. A pesar de tanto rigor, un gran número de Españoles, de todas clases, se declaró por el Rey José.

Pero ya que hemos acercado los hechos hasta tocar con nosotros mismos, para fijar la atencion de los que desprecian la antigüedad, remontemos hácia ella con los que la veneran. A sus puertas veremos á un Papa cometiendo, con una sola palabrar millares de injusticias—todos los Jesuitas no mereciéron la suerte á que los redujo Clemente XIV. ¡Consternar á todo el orbe cristiano en un momento!!.. ¡Hacer correr torrentes de lágrimas! ¡Poner en peregrinacion á millares de ancianos!... y ¡¡privar al hombre del único consuelo que tiene en sus males!! ...¡¡¡el quejarse!!!—¡ni á solas se le permitió al pobre Jesuita, que sufria todo jénero de privaciones, el suspirar por su prosperidad pasada!.... ¡sus mas tiernos afectos debian serle indiferentes.....!

Dos cosas llaman la atencion del filósofo en esta lastimosa escena—las razones de la accion, y el vigor del procedimiento.

En las unas admira los caprichos de la suerte, y en el otro el poder de la educación mental.

ASI CONVIENE (habian dicho los Reyes)

ASI LO PIDE LA SEGURIDAD DEL TRONO (habia dicho el Pontífice)

Y estas cortas expresiones, en boca de la soberanía, condenan á una serie indefinida de desgracias, á millares de inocentes; solo porque otros no lo eran, ó porque ellos podian no serlo.

EL PAPA MANDA QUE CALLES*!, y callar de buena voluntad, contra sus sentimientos, es el efecto maravilloso que puede producir la obediencia. El Rayo, en manos de Júpiter, produjo anonadaciones y metamorfósis espantosas, en ciertos cuerpos jentiles; pero todas juntas no valen la* APOPLEJIA ESPIRITUAL! *en que cae toda la Iglesia de Dios, á la simple voz del Pontífice Romano. ¡¿Convertir millones de almas en otras tantas* ESTATUAS DE SAL*!?*

Si avanzamos de 19 siglos en la antigüedad, encontramos á Heródes, haciendo degollar millares de recien-nacidos, por deshacerse de *uno solo* que temia.

Y si volvemos al dia en que vivimos, y á los arrabales de nuestras pobres ciudades, verémos á un ABACERO cerrar su tienda, para ir á quejarse de la *tirania del Gobierno* (porque le cobra patente) sin acordarse de las muchas extorsiones que hizo en su barrio, el año en que fué Alcalde. . . . solo por tener las calles barridas. A cual, aunque no tenia delito, le sacó una multa de dos pesos, y despues lo puso en la cárcel, á peticion del que se lo prestó: á cual le confiscó un mueble, (que no era suyo) en pena de no haber puesto vela á su puerta. . . ¡una noche en que se habia acostado, sin cenar, por falta de crédito para un pan! todo, con el solo fin de *dar buen ejemplo!*

Por falta de reflexion, desacreditan su juicio muchos hombres, que, tal vez, habrian hecho bien escribiendo. El recuerdo de un principio los habria hecho menos mordaces. «En la «proporcion de potencias y resistencias (dirian) consiste el arte «de hacer instrumentos; y, al servirse de ellos, el mal que hacen «al que los maneja, por poco que se deslice, es siempre en razon «directa de su peso y de la superficie que abrazan. El hombre «es un instrumento escojido por sus actitudes, para ejecutar «ciertas acciones: con diferentes actitudes, un hombre no rem-

«plaza á otro en las mismas funciones—excesos de enerjía serán «los defectos del hombre fuerte, excesos de suavidad, serán los «del hombre débil. Luis XVI, que, en el seno de su familia, «se hacía adorar como Padre, en medio de su pueblo, apénas «hacia respetar la corona que ceñia: su bondad lo llevó al patí-«bulo, y causó mas males á la Francia, que los que Neron *pudo* «haber hecho á Roma.

O ¡ escritores ! que no consultais sino el deseo de haceros valer—consultad el interes de la causa que *finjis defender*, y no os faltarán razones para sacrificarle vuestros resentimientos—Bolívar no es Tirano: apénas habrá un hombre (entre los muchos que han servido la causa de la Independencia) que se haya dado á conocer mejor. Si alguien tiene qué quejarse de su *severidad* (nó de su tiranía) será entre los que lo hayan servido de cerca... entre los pueblos NADIE: y ¿quien no conoce la jente que ha tenido que contener?

PRUEBAS JENERALES

PRIMERA.

Que la popularidad y el Liberalismo del Libertador son APARENTES.

Popularidad y Liberalismo en el Jeneral Bolívar, son dotes de su discernimiento: es *popular* sin bajeza, y *liberal* sin afectacion. A los ojos del que compone su conducta, y sus modales, para aparentar mérito, parecerán supuestas estas cualidades; porque, al juzgar de otros, no puede prescindir de sí mismo.

Popularidad.

En sentido comun, es tratar con todos—no hacer distinciones sin necesidad—ver al jénero humano en cada hombre.

Nínias, rey de los Asirios, fué el primero que pensó en inspirar veneracion por la invisibilidad, viviendo, lo mas del tiempo, encerrado en su palacio—sus sucesores lo imitáron

El medio entre los extremos es siempre dificil de guardar

Sentado en Palacio, ó *rodando por las calles*

Concentrado en su familia, ó *disipado en tertulias*

No reirse jamas ó *reirse siempre antes de hablar.*

No salir sino raras veces, acompañado de grandeza, ó *correr los paseos en compañía de jente baja.*

No divertirse en ningun caso, ó *distribuir su dia entre la caza, las visitas y el juego.*

Hablar de tarde en tarde, para decir medias palabras, ó *estarse ofreciendo á las órdenes de cuantos ve,*

Negar audiencia al que la necesita, ó *pasar el tiempo recibiendo jente, que viene á hablar del frio ó del calor—de las gracias de sus hijos ó de sus achaques.*

Conceder, por mucha gracia, licencia para asistir en pie á ver comer á Su Majestad, ó *sentar á su mesa una porcion de necios ó glotones*

Son extremos que prueban *Grandeza* ó *Popularidad*... pero el vulgo: la jente sensata los toma por lo que son

El medio que dicta, en todos los casos, la prudencia, y el que Bolívar sabe tomar, se llama DIGNIDAD.

Liberalismo.

Es voz nueva, derivada de *Liberal*, que hasta nuestros días, ha significado *dadivoso*, tal vez porque el que da *libra ó liberta* de una dependencia incómoda: en este sentido decian los antiguos Españoles *liberacion*, por poner en libertad. Algunas artes se llaman *liberales*, porque teniendo mas parte en ellas el espíritu que el cuerpo, parecen descargar á este de un trabajo.

Es un alivio para el que habla, y una adquisicion para el diccionario poder llamar hoy *liberal*, al que aboga por la Libertad—y *liberalismo* el conjunto de ideas opuestas a la servidumbre, sea la que fuere.

Se hace esta explicacion, porque, aunque todos, cuando hablan, sepan lo que quieren decir; no todos saben lo que dicen.

Es, pues, una consecuencia del liberalismo todo lo que se hace en favor de la Libertad, sea lo que fuere, y sea cual fuere el modo de hacerlo. No entender *lo* que se hace, ó *por qué* se hace, será una razon para preguntar, nó para despreciar ó ACRIMINAR.

¿Quien ha servido mas, ni por mas largo tiempo, la causa de la Independencia que Bolívar? ¿quien ha llevado un plan de operaciones mas seguido, ni una conducta mas consecuente? ¿Quien ha sacrificado VOLUNTARIAMENTE mas conveniencias? ¿quien ha arriesgado mas y pedido ménos? Pedir ó asumir el poder para remediar males, es propio de una *noble* ambicion—la *baja* lo solicita para su conveniencia—y la *necia*, para darse importancia

Hacer abrazar, por fuerza ó con arte, el partido de la Libertad, á los que resistian ó temian, no es esclavizar la persona ni la razon, sino libertarlas á toda costa—es hacer un bien á quien no lo conoce, ó lo conoce mal—*Afectar* es *finjir* un sentimiento ó exajerarlo. Si Bolívar ha podido, por tanto tiempo y en tantas circunstancias, aparentar *Liberalismo*, debe haberse habituado ya á mentir y á creerse—será liberal por costumbre, á lo ménos: negárselo todavia en este caso, seria temeridad

SEGUNDA PRUEBA

Que finje el Libertador renunciar el poder para asegurarse mejor de él.

TERCERA.

que protestando no querer mandar
hace cuanto puede para perpetuarse en el mando.

Una de las cualidades que revelan mas el mérito del Libertador, es su docilidad á las insinuaciones de la razon—y el que conozca la impetuosidad de su jenio, admirará mas esta virtud, si es filósofo—Virtud se toma aquí en su verdadero sentido, por *fuerza, propiedad inherente*, nó por esfuerzo extraordinario, ni sobrenatural: los que no han estudiado al hombre, lo creen todo de una pieza; no distinguen en sus obras la parte que tienen los sentidos de la que tienen los humores: y confundiendo, en un acto, la influencia de las causas con el estado del individuo, fallan en pro ó en contra, y deducen de los resultados razones para caracterizar á un sujeto—¡Cómo se posée, ó cómo se domina! (dicen en unos casos) ¡qué firme, ó qué terco! (dicen en otros) ¡qué bueno ó qué intratable! (concluyen, y deciden el juicio)—Y es el mismo hombre con diferentes estados—obrando por dfierentes motivos—ó en presencia ó ausencia de una causa. De ordinario, los hombres gustan salir de la naturaleza para estudiarla.

Califíquese al Libertador de hombre *perspicaz y sensible*, y se contará con su razon; pero para esperar el suceso de una solicitud, consúltese el estado de su individuo y el de las causas que lo han hecho proceder. Todos los hombres que el vulgo llama *rectos*, no ofrecen estas ventajas al que tiene qué tratarlo—En la inculpación que sus críticos le hacen resulta un ejemplo en favor de esta observación.

«No quiero mandar mas» (responde al Congreso de Colombia) «me obligarian á desertar si me instasen con la Presidencia»—Le hacen ver que es necesario que mande, y continua mandando: habia jurado no admitir la Presidencia, y á pesar de haberlo dicho, tan formalmente, en público, se encarga de ella: por cierto que una insinuación bien hecha lo desarmó. Pero para el vulgo de los calificadores, esto es *debilidad*, es *manejo*,

es *maniobra*, es *farsa*, y estarán fojeando el diccionario para lucirla con nuevos términos, en cada número del diario—Lúzcanla en hora buena EN LAS GACETAS, y pregúntese al oido en la calle..

«¿Ha leido U. lo que dice hoy el Sol, la estrella, el relampago, el telégrafo, el duende, el iris, el fénix, el cóndor, la abeja, el escarabajo?.... ¡qué bueno! ¡qué bien! ¡cómo lo pone!

Hablen, si es menester, todos los animales, revueltos con los astros en Congreso... el Libertador será siempre tal cual es, en el concepto de los hombres de juicio.

Hizo mal en dejarse arrastrar por su jenio, es cuanto puede decírsele, por no dejar de decirle algo: convendrá en ello, y en igual caso hará otro tanto—Hizo mal en formalizarse por las imputaciones que le hicieron al llegar á Colombia—No debió, por un enfado, satisfacer los deseos de pocos con su renuncia, desatendiendo el deseo del mayor número y el interés jeneral—Debió considerar que, casi todos los hombres se emplean con gusto, en *levantar pajillas*, para darse importancia de observadores, ó porque en ello ejercitan su malignidad; y que retractándose, confirmaba sus aserciones—Dígase cuanto se quiera: ni es posible que un jenio fogoso reciba un insulto con serenidad, ni que un corazon bien formado deje de hacer un bien *porque prometió no hacerlo*—El padre que echa al hijo de casa, en su cólera, y lo recibe luego á su amistad, es un hombre sensible, racional: querer que se mantenga en lo dicho es hacerle terco y vano,

Los Anglo-americanos publicáron anónimos contra el Jeneral Washington, y se los enviáron á él mismo—su respuesta fué

«No hay un Oficial en los Estados Unidos, que vuelva con «mas júbilo que yo, á las dulzuras de la vida doméstica; pero «no es mi ánimo retirar mis servicios, miéntras se consideren de «importancia; los que desean una mudanza cabalan por lograr«la: mientras el público esté contento con mis esmeros no pien«so abandonar su causa; mas al instante que su voz... nó la «voz de los facciosos... me pida que renuncie, lo haré con mas «gusto, que con el que se recoje á descansar un caminante fati«gado y rendido.» (*Léase la vida de Washington*).

Así se explicaba el Libertador del Norte-América, y nadie (excepto algunos envidiosos) dudó de la sinceridad de sus sentimientos: Bolívar (en el concepto de muchos de sus compatrio-

tas) es un hipócrita, porque ha dicho lo mismo, en otros términos.

«No aspiro mas que á poner un término á las dos mayores «plagas que pueden aflijir la tierra—la Guerra! y la Dictadura! «(dijo en una ocasion),—Mi oficio de soldado es incompatible «con el de Majistrado,» (dijo en otra)

Bolívar debe morir sirviendo la causa pública en América, ó consumirse de fastidio en un retiro; por cálculos no dispone el hombre de sus pasiones: la filosofía consiste en conocerse, nó en contrahacerse.

Plugiese al cielo, por el bien de los Pueblos Americanos, que en cada rejion de América se levantase un hombre con las virtudes de Bolívar, aunque tuviese mas defectos—Hay muchos que *podrian* hacerlo, y algunos que lo *deben* hacer; pero TEMEN! y la razon de su temor es, el *qué dirán*, de los que siempre tienen que decir... Reflexionen bien, los caudillos de los Pueblos, 1º sobre las cosas, 2º sobre el estado en que las cosas lo ponen. Vean que están cercados de realistas europeos y de Colonos Realistas, que son peores: que todos ellos trabajan de acuerdo, y sin cesar, acreditando la Monarquía Española, y que el medio mas seguro de conseguirla es

desacreditar á los Jefes Republicanos

Prodigan elojios al sistema Liberal, por no hacerse sospechosos; pero no pierden ocasion de atacarlo indirectamente *comentando, epilogando y censurando* las providencias de los Gobernantes: cada noche se retiran con ganancias, y el número de los Republicanos disminuye sensiblemente—en pocas palabras

Los enemigos de la Independencia VELAN
mientras sus defensores DUERMEN, confiados
en la justicia de su causa.

Tal es su confianza y su inaccion que llegan hasta hacerse sospechosos de connivencia. Véanlo bien ¡no se alucinen! no se descuiden!—Entre los abogados de Fernando 7º hay pocos políticos; de todo hablan ménos de sociedad: unos lloran sus títulos ó sus empleos—otros la decadencia de su comercio—otros desean ver *cómo es que* vuelven las cosas á lo que eran—otros quisieran que sucediese en América lo que en Francia para parecerse á los Franceses hablando de Carta magna, de Diputados, de Pares, de bandera blanca, de gran marina, de guerra con

los Ingleses, y sobre todo, *quejarse* de su suerte y *gustar* de ella: algunos se figuran ser ya ministeriales para despreciar al pueblo, y los que se han desvergonzado con los Presidentes quisieran desvergonzarse con el Rey.

En todos los Gobiernos hay Policía, ménos en los de América. Un Republicano indiscreto alza la voz contra su Jefe, y le pregunta un Realista, por qué?

«Se quiere alzar con el mando» (responde) «Qué bella expresion» (dice el otro entre sí) «BIEN VA! y lo reprende *irónicamente*. De esta sola respuesta se forma un diálogo... ¿para qué extenderlo? El que lo quiera oir, en todos sus detalles *finja quejarse, ó apruebe quejas*.

Figúrese el Gobierno Republicano como un Baluarte detras del cual se defienden los Pueblos: sus caudillos, sobre la plataforma, hacen centinela ¡sentados! los enemigos no atacan por asalto; pero trabajan dia y noche en obras cubiertas—minan ó abren brechas... la sorpresa será el resultado.

ó paraque todos lo entiendan

Sea el Gobierno popular una casa que habitan los propietarios: los realistas se ocupan en destruirla—cada noche se retira un clérigo con una piedra bajo el manteo, sacada de los cimientos—y los dueños, en lugar de cuidarla, la descalabran interiormente con sus travesuras—cuando ménos lo piensen se veran sepultados en sus escombros.

Tal vez, por acabar mas pronto, no faltará un realista fanático, que quiera hacer de Sansón, viendo á los partidarios de la Libertad, en su templo, tan descuidados como los Filisteos.

Por 3 grados, como todas las enfermedades, ha pasado el Republicanismo en América. El 1º empezó por una indiferencia jeneral, está dejeneró en dudas y perplejidades, hasta poner en cuestion la utilidad de la mudanza—En el 2º se atacaron los principios liberales. Estamos en el estado de declinacion que es el 3º—Ya no es permitido defenderse—el realista que callaba en otro dia, hoy nos impone silencio—ya no es él el que teme, es el que lo intimidaba—declararse por la República era, no ha mucho, una recomendacion, hoy es una imprudencia que puede comprometer. Las fuerzas abandonan al sujeto—la debilidad de la cabeza pasa á los miembros, y un trastorno jeneral se manifiesta en la máquina: solo en una absoluta inaccion espera el pobre Republicano prolongar, por algun tiempo, su efímera existencia. El mal ha llegado á tales términos, que

los quejidos lo agravan: el único remedio que es permitido esperar es *acabar de padecer*, pero sin abandonarse.

Por máxima fundamental. El Americano que tenga qué sentir de la autoridad pública, disimule su resentimiento: solicite privadamente una satisfaccion decorosa, ó conténtese con desearla si no la puede obtener; pero no intente vengarse hablando ni escribiendo: el descrédito del Jefe refluirá sobre sus funciones—el de estas sobre el sistema—y el del sistema sobre los pueblos: el quejoso hace parte del pueblo, y no hay pasajero, por irritado que esté contra el piloto, que descomponga la bitácora ó abra rumbos al vajel en que va embarcado.... Pero,

«La historia (arguye un patriota) nos trae ejemplos del «mal que nos amenaza. El Americano quiere ser libre é inde«pendiente y concibe que no lo será, si se aviene con reyes ó Em«peradores, ú otros Jefes que, bajo cualquier título les igualen— «Yo estudio á los hombres públicos, medito sus corazones y sus «últimos sentimientos. ¡Americanos! pensad en las miras par«ticulares del que tanto habla en público de moderacion y de «desprendimiento!»

A esto, y á lo mucho mas que se dice en igual tono, debe responderse, en breves términos.... Si un Presidente se apodera del mando, los Representantes del Pueblo tendrán la culpa: y si estos favorecen las miras del Presidente, ó quieren hacer un *Congreso de Presidentes*, la tendran los Pueblos—Instrúyanse estos, y sabrán defender sus derechos; si no lo hacen, serán el juguete de sus Representantes, y los Representantes lo serán de sus Presidentes.

CUARTA PRUEBA

Que se han descubierto sus maniobras.

El descubrimiento de las maniobras del Libertador no debe haber costado mucho estudio: lo único que hay de nuevo en la idea, es la impropiedad del término, y esta la comete siempre todo el que no entiende una operacion que consta de muchas combinaciones ¡Qué ENREDO! exclama un pasajero el dia en que se hace á la vela el barco!... al fin de la travesía ya no le parece tanto.

Tomar las medidas que piden las circunstancias
para asegurar el buen éxito de una empresa
tratando con hombres
se llama POLITICA nó MANIOBRA

La Política del Libertador es, disponer las Repúblicas á figurar entre las sociedades, y para ello hacer que se recomienden por sí—mismas: recomendarse es *hacerse respetar*, y sin este respeto las naciones no reconocerán su existencia política. El Libertador desea que los Monarcas traten con las Repúblicas de América—porque en el antiguo mundo no hay sino Monarquías: con este fin ha procurado siempre *centralizar* las funciones gubernativas, único medio de regularizar su marcha y darles consistencia.

Proponer, á Naciones decididas por la *unidad*, un sistema político opuesto á sus ideas, y á mas, desacreditado—era contar con una negativa: presentarles, por centro de Gobierno, las provincias de la administracion colonial, erijidas en Toparquías, y dar, por garantía de los tratados, una autoridad vacilante—era provocar al desprecio: y es sabido que hacer una pretension despreciable al entablarla, es quererla malograr.

Con arreglo á estos principios ha procedido el Libertador, *variando* cuando las circunstancias han *variado*. Todo su anhelo ha sido dar, al Gobierno Popular en América, el crédito y la respetabilidad que ha perdido en Europa: estos buenos oficios no merecen los insultos que le prodigan cada día las gacetas.

El Libertador sabe que hay hombres, en América, capaces de hacer lo que él; pero conoce al mismo itempo que no tienen la opinion que sus servicios y las circunstancias le han dado—en esto no se engaña. Quisiera influir directamente en el bien que desea hacer, y quisiera hacerlo todo, porque cree que lo haría mejor y en menos tiempo que otro—estos son los sentimientos de todo hombre de bien.

«En los 6 primeros años que siguiéron á la paz, los aman-«tes de la Libertad de los Estados Unidos, temiéron haber fa-«bricado un Gobierno visionario, *sobre las ideas falsas de vir-«tud pública*. Washington no pudo ser indiferente á la situa-«cion del pais. Por falta de vigor en el Jefe de la confedera-«cion, los Estados se convertian en soberanías separadas y de-«caian rápidamente.» (*léase la vida de Washington*)

«Si hemos de ser siempre pupilos,
«abandonemos el proyecto de ser libres»

(*ha dicho un sabio Colombiano*)

No se trata de *siempre* ni de *abandono*, sino de obrar con acierto y de contemporizar. En un territorio tan vasto como

el de Colombia, en medio de tantos partidos, y á pesar de tanto provincialismo, los Congresos no han sostenido su autoridad, sino por el respeto que los Pueblos tributan al Libertador.

«Solo un desnaturalizado defiende á Bolívar

(ha dicho un sabio Peruano)

Parece que DESNATURALIZADO no viene al caso. Todos los animales desean romper los vínculos que los sujetan: el uso que hacen de la libertad es una nueva conducta—de ella depende el continuar libres ó el perder su libertad para siempre. Encontrar partidarios de la Independencia es fácil, díganlo cuantos han promovido sublevaciones contra una dominacion cualquiera, aun la mas suave, aun la mas lejítima

vamos á pelear para que nadie nos mande

es proclama muy elocuente.

Pero digan tambien los mismos demagogos, ¡cuanto no les ha costado el entenderse con sus secuaces!—¡en cuantos compromisos no los han puesto cuando se ha tratado de órden.

«no queremos centros de despotismo»
(responden muchos)
«Cada Provincia debe formar un Estado»
y gobernarse á su modo:
«La federacion es el Gobierno mas natural»

Concédase que todos sepan lo que es *sistema federal* que hayan previsto las dificultades de su formacion, y pensado en los medios de hacerlo útil y duradero—todavia será menester detenerse en otras consideraciones.

1ª Entre la Independencia y la Libertad hay un espacio inmenso que solo con arte se puede recorrer: el arte está por descubrir: muchos han trabajado en él, pero sin plan. Principios mas ó ménos jenerales—rasgos injeniosos—indicacion de movimientos molestos ó impracticables—medios violentos—sacrificios crueles, es lo que tenemos en los libros. 2ª La Independencia es el resultado de un trabajo material—la libertad no se consigue sino pensando: resistirse, combatir y vencer son los trámites de la primera—meditar, proponer, contemporizar, son los de la

segunda. El mérito de haber conseguido la Independencia es por mil razones disputable—*resolucion*, todos pueden haberla tenido—*valor* muchos pueden haberlo probado—*de la victoria* ¿quién no creerá deber reclamar una gran parte? pero, el plan de operaciones para la consecucion de la Libertad, no puede ser, en su orijen, la obra de muchos: las ideas discutidas al nacer se malogran, las que llevan por objeto la Libertad social no pueden ser simples, y miéntras se componen necesitan ellas mismas de una Libertad—el rigor de la discusion las haria abortar ó desvanecer.

«Discurran, como quieran, los amigos del absolutismo,

«(concluyen los mas)

«nosotros daremos siempre nuestro parecer»

Ahora bien: ¿se necesita, ó nó, política para arreglar pareceres tan decisivos? y el que no entienda de política, ¿no tendrá razon para llamar MANIOBRA, la variedad de movimientos que es menester ejecutar, para determinar un rumbo enmedio de tantos vientos contrarios?

Reúnanse los hombres de juicio á Bolívar, para obrar de acuerdo en una empresa tan digna de ocupar á todo amante de la filosofía social. A los que dan SOLO SU PARECER por toda razon, respóndaseles (en calidad de parecer tambien) que no serán ellos los que den importancia al Gobierno Republicano en América, si no emplean otros medios que los que dicta la presuncion: que mientras no hilen otro raciocinio que el de sus PARECERES, errarán torpemente el camino de la representacion; y que á pesar de los esfuerzos que han hecho los hombres bienintencionados, las nuevas Repúblicas harán un personaje burlesco ante los Gobiernos Europeos.

QUINTA PRUEBA

Que las sospechas son Razones en Política

COMPARAR es buscar la razon en que están dos ó mas cosas—y la *razon* varía de especie, segun las miras del que compara. Son *razones las sospechas* (sin duda) porque son el resultado de una ó mas comparaciones; pero no lo son en política solamente, ó, todo es política. Si los que promulgan el princi-

pio, sintiesen la necesidad de explicarse con claridad ante jente ignorante, no suprimirian la parte esencial del pensamiento.

No dirian sencillamente que

Las sospechas son razones. . . . . .en política.

sino que

Las sospechas son razones, para ATACAR,

por una regla

jeneramlente

establecida. . . . en política

y esto es falso.

las sospechas son razones, para desconfiarse

para precaverse

para prepararse

a la defensa

no solo en política sino

en todos casos

Seria una verdad

porque seria una *razon de conveniencia*, sacada de la comparacion de un *mal* con un *bien*

Atacar fundado en sospechas, no daria por resultado el *bien* de la seguridad, sino el *mal* de la venganza, á la cual autorizaria una defensa emprendida bajo todas las apariencias de agresion.

Dudar es empezar á NEGAR—*sospechar* es empezar á CREER—y *conjeturar* es dudar ó sospechar CON FUNDAMENTO. En virtud de una duda, de una sospecha ó de una conjetura, se toman precauciones. . . en esto consiste la prudencia; pero la decencia pide que se guarden las consideraciones de conveniencia. La conveniencia puede ser *accidental*, *moral*, *ó social*.

Conveniencia accidental.

Hay ladrones en las calles, y á deshoras veo un hombre embozado y medio oculto en el lugar por donde debo pasar: si voy acompañado temo ménos y mi precaucion es disimulada—si voy solo, despliego todos mis medios de defensa; pero, ¡dar el

miedo que me posee (aunque fundado) por RAZON para atacar! es el modo de autorizar todo crimen.

Conveniencia moral.

Cuantos criados he tenido me han robado.... los tomaré por necesidad y les escasearé mi confianza. Cuando los he conservado por largo tiempo, han abusado de mi bondad y me han servido mal.... los mudaré cada mes—Pero, doy con uno que es fiel, cuidadoso, y que toma interes en mi comodidad, no obstante, por no derogar mi regla, lo despido... ¿qué vieja hace esto en su casa?

Conveniencia social.

Una nacion vecina acerca tropas á mis fronteras.... debo pedir una explicacion del motivo, y entretanto resguardarme; pero, ¡¿declararle la guerra!?.. ¡¿Exijir que la nacion vecina me pague los gastos que hago por mi seguridad—y apelar á RAZONES para lejitimar mi pretension!? es lo mismo que pedir á cada persona que pasa por mi calle, lo que me costó la cerradura de mi puerta, ó lo que me cuesta el perro que mantengo para mi custodia, y si me lo rehusan (como es justo) ocurrir al juez

«La política es cosa muy diferente»
(se arguye)
«ejemplos comunes nada prueban contra la conducta
«de los Gobiernos»

No hay la diferencia que se cree, ni los ejemplos comunes son indignos de aplicarse al Gobierno: el que no aprende política en la cocina no la sabe en el gabinete. La especie de necesidad no saca la necesidad de su jénero—la especie de accion que una necesidad pide para remediarse, no saca la accion del corto número de movimientos que el animal ejecuta para conservarse—Pero,

Por mas casos que se citen, por mas razones que se aleguen, por palpables que sean las demostraciones.... el justo temor que inspira la experiencia que hiciéron los Franceses con Napoleon (y que la imajinacion ABULTA porque la tiene aun á la vista) hace que las jentes no puedan sobreponerse á una impresion que nace del testimonio de los sentidos. TIENEN RA-

ZON. La suerte de la República en Europa, atormenta á los buenos patriotas en América. ¡Napoleon se les aparece en sueños! ¡despiertan despavoridos! y al ver en el trono de la Libertad, sentado ¡UN JENERAL! se horrorizan! tiemblan! y se retiran á consultarse sobre los medios de prevenir el golpe que los amenaza.

Calmaos! Republicanos, para conseguirlo reconoced vuestro estado y el mérito de vuestros Jefes. Sed *justos* si quereis ser *jueces*. En toda especie de sociedad debe el hombre saber juzgar á sus semejantes; pero en la republicana es la primera de sus obligaciones con respecto al órden público—porque el derecho de emitir su voto es comun á todos los ciudadanos. En la monarquía el soberano no está sujeto á residencia—en la república la opinion forma tribunales contra el Gobierno: ¿hay cosa mas ridícula que un hombre dando su parecer sobre lo que no entiende?—¿sentenciando sin ser juez?—y ¿creyendo serlo porque nació en uno de los lugares que componen distrito?

Republicanos! no permitais que el Realista os pruebe que, bajo el despotismo que detestais, se goza de mas seguridad que al favor de vuestras instituciones Liberales—La sospecha *infundada* no es conjetura, ni la conjetura es *prueba:* la América no se parece á la Francia, ni la política de Bolívar es la de Napoleon.

Bonaparte fue un Jeneral afortunado... Bolívar lo es: aquel abolió el Gobierno y asumió el mando... Bolívar no ha hecho tal cosa; al contrario, el Gobierno republicano, en todas las formas que ha tomado desde su creacion en las costas de Venezuela hasta su instalacion en Bogotá, tiene repetidas pruebas de la sumision de Bolívar á las leyes...

> Si el cuerpo lejislativo ha llegado á desmerecer
> este homenaje, sus miembros, no la autoridad
> han tenido la culpa.

La representacion popular, *en los libros*, es mas un signo que una copia; y si es ESTA, se parece poco ó nada: tiene la desgracia de casi todos los *retratos*—hacer, al orijinal, demasiado favor en unos casos y poco ó ninguno en otros. El que entiende de fórmulas republicanas, no se alucina con elecciones —en otro lugar convendria criticarlas; pero en este debe recordarse, á los que las conocen, lo que deben decir de ellas á los Pueblos, cuando se propongan instruirlos en sus intereses.

Qué derecho tendrán unos hombres conocidos en una ciudad (cuando mas) para imponer silencio al que alzó la voz por la Libertad del Pueblo?—¿qué motivo para sospechar de adversas al bien comun, unas intenciones conocidas por favorables, en cuantos casos han podido manifestarse? Cuando los Pueblos ponen su suerte en manos de Bolívar, saben en quien depositan su confianza—de sus representantes tienen noticias vagas ó no tienen ningunas: los Electores van á elejir porque otros los han elejido para elejir: elijen por varios motivos y con fines diferentes; pueden tener una idea del verdadero fin de las elecciones, ó no tenerla, porque no es necesario saber á qué van al Congreso—pueden decir estando en él lo que crean conveniente, ó lo que les parezca—declarar que *las sospechas son razones en política*, y anular al hombre mas importante, si se les antoja: decir que los pueblos han aprobado su declaracion, cerrar las puertas y retirarse á descansar.

¿Será razonable exponer de tal modo el honor nacional? Sentencien los Pueblos á sus Representantes por la misma regla en que ellos se fundan para sentenciar—Declaren que proceden de malicia y depónganlos, porque LAS SOSPECHAS SON RAZONES EN POLITICA.

Bonaparte se hizo declarar Cónsul vitalicio por consejos de su hermano—Bolívar no lo ha pretendido, y si lo pretendiera seria SEGURAMENTE con otras miras—La abolicion del Gobierno y la creacion del Triunvirato Consular fuéron ideas de Luciano Bonaparte: la *reforma*, (no la abolicion) del Gobierno, y la convocacion de una nueva Convencion Nacional, son ideas de Bolívar.

Bonaparte no creó la Francia, al contrario, fue una criatura de su Gobierno—Bolívar ha dado el ser á Colombia, y el Gobierno republicano se sostiene, por el respeto que infunden sus armas y su nombre á los muchos enemigos que tiene.

Bonaparte se hizo proclamar Emperador de los Franceses, porque la Francia no podia ser República: este fue el sentimiento de un gran número de Franceses, distinguidos por sus luces y por su patriotismo, y el de una gran parte de la nacion—nada anuncia que Bolívar pretenda otro tanto en América: su buen juicio le hace ver que el estado del pais es mas propio para repúblicas que para monarquías.

«PUEDE HACERLO» (dicen)—Tambien puede no hacerlo: y su conducta pasada y presente obligan á inclinarse á esto último.

«No importa!» «*desconfiémonos!*»—Bueno! pero no se le acuse, y mucho ménos se le insulte. No importa es un lugar de prueba para quien no tiene pruebas que dar.

O! cuan cierto es que los espectros desaparecen al paso que el que los teme, los examina de cerca!

Zóilo pretendió retener el jenio de Homero en las reglas de la Retórica—y Freron, sujetar el de Voltaire á los preceptos de la autoridad. Dos hombres que no podian pasar del sepulcro, atraviesan hoy los siglos, y sus nombres durarán en la historia, mientras se conserven los escritos que censuráron. ¿Cual será, entre los émulos de Bolívar, el que la suerte destine á acompañarlo á la posteridad?

PRUEBAS PARTICULARES

1ª *que se le han interceptado comunicaciones.*

Las comuniciones interceptadas son *declaraciones secretas*, que no hacen fé sino cuando están reconocidas ó legalmente probadas. Exponer la persona, el honor ó el caudal de los ciudadanos, á la *aparicion* de un papel, es desterrar de la sociedad la principal garantía que el hombre busca en ella... la seguridad. Por una ley antisocial, muy valida entre nosotros, se despoja á un vecino honrado, en medio de un camino, de la bestia en que va montado.

«*Lo ajeno clama por su dueño*» es la fórmula de la sentencia, y la prueba que la apareja, consiste de ordinario en el *decir* de una gavilla de pícaros.

Contrahacer la letra y la firma, ó una de las dos, es cosa muy fácil: por oficio lo tienen muchos en las Islas Antillas, favoreciendo el contrabando con dobles papeles que llaman *pasavantes*, y ellos se titulan ESCRIBANOS en lugar de FALSARIOS—En tiempo de guerra, es una especulacion el componer *cartas interceptadas* y darlas á la prensa—sobre cartas *fidedignas* se extiende mas de un artículo en las gacetas—y pocas son las noticias importantes que no se saquen de orijinales *autógrafos;* pero nadie responde de la autenticidad sino cuando conviene. Un hombre honrado, en su casa, no da oidos á chismes... ¿estará bien que un Gobierno los acoja?... Las comunicaciones inter-

ceptadas están en la clase de anónimos—es permitido por ellos SOSPECHAR pero nó acusar, porque NEGANDO se enferma toda acusacion donde no hay prueba.

Pero concédase la existencia de los escritos sorprendidos al Libertador—dense por reconocidos y pásese á juzgarlos: esto no podrá hacerse sino con el documento á la vista: decir que hay papeles, que existen en tal parte, que sujetos *muy formales* aseguran haberlos leido, que los tales sujetos son *incapaces de mentir*, y otras aserciones semejantes, son buenas en una conversacion, nó en un juicio. Citemos una comunicacion que, en el concepto de muchos, es la que mas descubre los siniestros designios del Libertador.

CARTA del Jeneral Bolívar al Señor Mosquera.

«Es preciso trabajar porque no *se establezca nada en el* «*pais*, y el modo mas seguro es *dividirlos á todos*. La medida «adoptada por Sucre, de nombrar á Torre Tagle, embarcando á «Riva Agüero con los Diputados—ofrecer á este el apoyo de la «division de Colombia paraque *disuelva el Congreso*, es EXCE-«LENTE. Es preciso que no exista *ni simulacro de Gobierno*, «y esto se consigue *multiplicando el número* de mandatarios y «*poniéndolos todos en oposicion*. A mi llegada, debe ser el Pe-«rú *un campo rozado*, para que yo pueda hacer en él *lo que* «*convenga*.»

¡Que perfidia!. . . ! que horror!. . .

¡Que no se establezca nada en el pais!. . . .

¡Que se introduzca la division!. . . .

¡Que se disuelva el Congreso!. . . .

¡Que no quede ni simulacro de Gobierno!. . . .

¡Que se aumente el número de mandatarios, y se pongan en oposicion paraque se entredestruyan! y . . . .llamar todo esto EXCELENTE!

¡Exijir que á su llegada sea el Perú un campo raso (ó rozado) para hacer en él LO QUE CONVENGA!

Semejante hombre es un monstruo. Aquí si que vendria bien el apóstrofe ya citado. . . ¡«Americanos! pensad en las «miras particulares del que tanto habla en público de moderacion «y de desprendimiento!»—Pero olvidó el declamador añadir

«Modérense para juzgar. . . despréndase de pasiones para «fallar»

Suprímase en esta carta la firma de Bolívar—sustitúyasele cualquiera otra, y será un modelo de medidas políticas, para todo el que quiera establecer un nuevo órden de cosas, donde las cosas se han desordenado.

Si la carta hubiera sido sorprendida en Holanda, en tiempo de la reforma de Rusia, tendria la firma de Pedro 1º—Si en la Nueva Inglaterra, la del Jeneral Washington—Si en la Isla de Elba, la de Napoleon—Si en Londres, la de Luis XVIII—Si en Francia, la de Fernando 7º—Si en Amberes, la del Marsscal Riva Agüero—la de una porcion de sujetos mas ó ménos distinguidos, si la interceptacion hubiese sido en Buenos-Aires, en Chile, en Chárcas, en Lima, en Méjico o en Guatemala—en Arequipa, estaria firmada por el Mariscal Santacruz—en Paita, por el Mariscal Gamarra—y últimamente en Lima, por el Jeneral La-Fuente.

¡CUANTO MONSTRUO!... sin contar los muchísimos monstruos de segundo órden, que, por no poder entrar en la *historia grande*, sepultan cada año sus nombres en Actas de Cabildo, bajo el título de Alcaldes—Sin contar los millones de perfidias y traiciones que se traman verbalmente en Gabinetes, en estrados y en paseos, contra verduleras, taberneros ó sirvientes domésticos, y hasta contra los animales condenados á morir para el abasto: porque, si estos pudieran interceptar la correspondencia secreta que llevan *contra toda justicia*, los que los venden, compran y degüellan, harian una ESPANTOSA REVOLUCION.

Nadie pierde con gusto: y siempre hay razones que considerar, si se atienden derechos individuales; pero está en las leyes del universo que lo que conviene á algunos *en un estado de desórden*, no puede convenir á todos, ni vice versa; ó todo es órden, y en tal caso no hay razon para quejarse de agravios, porque la injusticia es jeneral.

Los que publican la carta de que se trata, ó la andan paseando por las tertulias, no advierten que van mostrando un modelo de política.... que trabajan en favor del acusado. Escóndanla si no quieren hacerle honor, ó den á cada artículo un sentido opuesto al que tienen—de este modo por ejemplo

Carta del Jeneral Bolívar al Señor Mosquera

«Es preciso trabajar por que se establezca LO QUE CADA «UNO QUIERA en el pais, y el modo mas seguro es PONERLOS

«TODOS DE ACUERDO. La medida adoptada por Sucre de «nombrar á Torre Tagle, embarcando á Riva Agüero con los «Diputados—ofrecer á este el apoyo de la Division de Colom«bia paraque SOSTENGA el Congreso... es excelente. Es pre«ciso que EXISTA un simulacro de Gobierno, y esto se consigue «REDUCIENDO el número de mandatarios, y haciendo que SE «ENTIENDAN. A mi llegada debe ser el Perú un BOSQUE DE «DIFICULTADES, paraque yo pueda hacer en él LO QUE ME «MANDEN.»

Entonces el Jeneral Bolívar seria, nó un monstruo sino un necio.

Es de admirar que, habiendo pasado el escrito por tantas manos enemigas, no haya habido una bastante advertida para glosarlo de un modo semejante ó peor—Clamen contra injusticias ó perjuicios los que no reflexionen ó quieran desmentir su conciencia.

Cuando se quema un bosque, con fines superiores á la conveniencia de las plantas que perecen, es *justa* la destruccion. El que se lastima de ver ¡tantos árboles frondosos! ¡tantos vástagos! ¡tantos pimpollos ABRASANDOSE! está haciendo sus reflexiones sentado sobre la yerba: le hacen ver que está destruyendo *él msimo* ¡un BOSQUE DE MUSGOS!.. y se disculpa diciendo *¿¡cómo me sentaré sin hacer mal?!*

SEGUNDA PRUEBA

Que Bolívar entró en el Perú
sin ser llamado

TERCERA

Que, al entrar, no se presentó á pedir órdenes
de la Autoridad Suprema.

Se prescinde de documentos—No se entra en pormenores fastidiosos, tratando de una materia que, por su naturaleza, pide verse en grande. Las acciones de un hombre público son trascendentales á toda una nacion, por lo ménos—ya se ha dicho que *en un estado de desórden, lo que conviene á algunos no puede convenir á todos, ni vice versa.*

El trabajó de un Jeneral en Jefe difiere mucho del de un Relojero: el uno alza los ojos para ver, *de lejos*, millones en masa—el otro los baja para medir *de cerca*, millonésimos en detalle: el telescopio es el instrumento del primero, y el microscopio el del segundo—Un Jeneral en su marcha, vuelca ó destruye infinidad de cosas pequeñas, porque el objeto que lo ocupa, no le permite ver donde pone los pies—el relojero, por observar los ángulos que describe, á cada paso que da, tropieza con los objetos mas visibles.

¡Un enemigo poderoso en el Perú! dueño de la opinion y del tesoro!—¡protejido por millares de ajentes!—y ¡¡amenazando á Colombia!!.. era objeto, en cuya presencia debian desaparecer Congresos, Presidentes, empleos subalternos, negocios mercantiles, y toda especie de conveniencia privada.

Las personas, poco versadas en política, tendrán esta máxima por tiránica, y les parecerá tal, porque no podrán persuadirse que haya casos en que muchos derechos deban ceder á uno solo—piensan que los derechos adicionados hacen suma como los números: no advierten que los derechos se vuelven fracciones en comparacion de un derecho mayor. Tómese el trabajo de comparar los casos, y noten que el derecho que tuvo Bolívar para entrar en el Perú (con licencia ó sin ella) era el de Colombia.

Bolívar conocia el peligro en que estaba, pero nó, las jentes con quienes podia tratar en el Perú. Entre el ejército que mandaba y los recursos con que debia contar, en caso de un reves de fortuna, se interponian muchas leguas y muchísimos obstáculos—observó, en cuanto su situacion lo permitia, la etiqueta de las negociaciones, pero no debio sujetar á ella el éxito de su empresa.

Se citarian millares de casos en que se sacrifica, nó la conveniencia de pocos á la de muchos, sino al contrario; pero baste el de una ciudad entera (entre nosotros) renunciando el derecho de su comodidad, por protejer el interes piadoso de una cofradía de devotos. Tiendas y talleres cerrados, calles condenadas, gastos en linternas y en cortinas — sin pensar en tanto pobre que vive de su jornal: campanadas, truenos, ¡cañonazos! sin la menor consideracion por tantos enfermos (algunos de ellos moribundos) que necesitan de reposo y silencio..&c. con ménos bastaria.

«No es por la cofradía solamente (se dirá): toda la po-«blacion debe tolerar la ceremonia con gusto, porque tiene ó «*debe tener*, la misma devocion»—Dígase otro tanto de las extorsiones que ocasionan las tropas en sus empresas—«Todo el «pueblo, tiene, ó debe *conocer que tiene* un interes, próximo ó «remoto, en las operaciones militares:»

No han sido tan escrupulosos, por cierto, los acriminadores (llámense críticos) cuando han tratado de llevar á efecto su proyecto de Independencia. El rey de España lo era de las Indias por derecho de conqusita, de posesion, de lejitimidad—sus Gobernadores tenian títulos en forma—y millares de Europeos eran tan dueños del suelo como los Americanos. . . .

«*Pero* (interrumpen) *el derecho á la Libertad debia pre-«ponderar*». . . . . El mismo derecho alegaba Bolívar á nombre de Colombia.

¿*Pidieron los Insurjentes, á los ministros del rey, licencia para hacer su revolucion?* (entre ellos habia muchos tan Liberales como los Americanos)

¿*Se presentáron los Jenerales Republicanos á recibir órdenes de las audiencias ó de sus Presidentes?* (talvez algunos las habrian dado para cooperar) ¡cuantas injusticias! ¡cuantos atropellamientos! ¡cuantos hombres de condicion privados de sus empleos y puestos á bordo de un mal barco!—¡cuantos obispos viajando á deshoras, bajo las órdenes de una escolta muda, hasta las orillas del mar!—¡cuanto pobre español muerto en presencia de su familia! y ¡cuantos entre ellos, no padeciéron por realistas, siendo en su corazon partidarios de la Independencia! Nada de esto hubo en la entrada de Bolívar al Perú. Solo faltáron ciertas formalidades de cajon, *buenas* en tiempo de paz; pero *malísimas* en las circunstancias en que se omitiéron—por cuya observancia pudo probablemente malograrse el plan, y cuya omision no deja el menor vacio en la obra de la Independencia Peruana.

Sin duda, que oyendo *con paciencia* las quejas que dan y las reclamaciones que hacen las muchas personas y personajes desatendidos en aquella ocasion, el JUZGADO DE PAZ les daria razon. . . . el de GUERRA se le da á Bolívar; y entre los resultados hay una una notabilísima diferencia.

Decir los unos, «hemos perdido nuestra Independencia, es verdad, y hasta la esperanza de volver á pensar en ella, pero *hemos perdido en regla*»

Bolívar les dice «procedí contra toda regla, lo confieso; pero SOIS INDEPENDIENTES»

«Y quien autorizaba á U. para hacernos bien á pesar «nuestro? (preguntan algunos á Bolívar)

«No era á UU. sino á los Pueblos (les responde) y responde muy bien: díganlo los Peruanos que no perdiéron puestos ni pretensiones por la entrada de Bolívar.

CUARTA PRUEBA

Que vino á usurpar á los hijos del Perú la gloria de su Independencia.

Entre *usurpar y participar*, en el sentido que se da á esta prueba (que mas merece el nombre de queja) hay la misma diferencia que entre el todo y la parte—Bolívar no ha dicho que á él solo se deba la gloria de la Independencia Peruana.

El mérito no se mide por las *fuerzas* sino por los *esfuerzos*: estos fuéron EQUIPONDERANTES, en todas las acciones de la lid y EQUIVALENTES en su resultado. Para apreciar exactamente el valor de dos tendencias, deben ponerse en oposicion—esto se hizo entre los ejércitos contendientes (Realista y Republicano) pero no pudo hacerse entre los dos cuerpos que componian el ejército unido (Colombia y el Perú) porque eran CONSPIRANTES.

No hay, pues, cómo juzgar de méritos en este caso: un efecto producido por dos causas no puede apreciarse sin cálculo, y ¿cual seria este en una accion tan compuesta y complicada por accidentes tan fugaces?—¿ni qué utilidad traeria semejante operacion entre amigos? Los Peruanos y los Colombianos deben serlo; y si no lo quieren ser, en esta ocasion, *porque están ajustando cuentas*, conténtese cada partido con decir.... «mas vale, á veces un JESTO que mil PALABRAS»

«Bolívar no se ha apropiado la parte que han tenido en su «gloria muchos de sus compañeros: él ha sido el primero que «les ha hecho justicia á la faz del mundo—que ha premiado y «que ha recomendado sus servicios» (se dice al principio de esta defensa, hablando del mérito de la causa)—Bolívar vino al Perú á *participar* del honor que se hacian los hijos del pais, defen-

diendo su independencia: triunfáron juntos... la gloria es de todos: un solo esfuerzo la consiguió... uno debe ser el premio—la gloria es indivisible. ¿Cómo puede una sola parte usurpar lo que pertenece al todo? ¡Qué mal juzgan de las cosas, los que llaman usurpacion UNA COOPERACION NECESARIA.

¿Habrá, por ventura, en estas quejas, algo de rubor ó de envidia?... ¿Será posible que la milicia Peruana se avergüence de haber necesitado un auxilio?... ¿Será creible que su sentimiento nazca de haber sido Bolívar el auxiliante?... Nó: el buen juicio—la ilustracion de los Peruanos repulsa la duda. Algunos podrán haber dado motivo á ella, en un momento de entusiasmo; pero el cuerpo militar se ofenderia, con razon, si se le imputase semejante debilidad.

Las ligas, las alianzas son de un orijen muy remoto. Grandes conquistadores han admitido, y muchas veces solicitado el auxilio de pueblos débiles y hasta oscuros—en nuestros tiempos, las naciones de Europa se han ligado muchas veces, para atacar ó defenderse—y en nuestros dias, la España, (que vale tanto como la América) pidió auxilio á la Gran Bretaña contra la Francia armada por Napoleon. Wellington tenia un interes nacional, como lo tenian los Españoles, en oponerse á las pretensiones de la Francia. Bolívar tenia el mismo interes que los Peruanos en deshacerse del ejército Español—Considérese la oposicion que reina entre el carácter de los Españoles y el de los Ingleses. ¿puede racionalmente haber oposicion entre Peruanos y Colombianos? unos hombres que apénas empiezan á vivir ¿serán ya enemigos?

Bolívar pidió auxilio, nó á militares sino á paisanos en Europa—y el señor Devereux, al presentarse en Colombia, con una lejion de pocos hombres, fué hecho Jeneral—antes de esto, Bolívar habia recibido un auxilio de la República de Haiti. Ni Devereux ni los Haitianos tomáron el mando en Jefe, es cierto: porque el enemigo que iban á combatir era *conocido*—porque no *tenian nada que temer* de los auxiliados—y porque era un número muy corto, sobre todo el de los Haitianos que no llegaba á 300.

Estando Bolívar en Chuquisaca, hubo negociaciones para auxiliar á Buenos-Aires en la guerra contra el Brasil, Bolívar exijió que su Jeneral mandase en Jefe, y Buenos-Aires negó su consentimiento. «*Sería un deshonor para los Jefes de las armas*

«*Arjentinas, el someterse á las órdenes de un Extranjero*» (dijéron algunos que habia dicho el Gobierno.)—Reflexiónese.

Uno de los militares distinguidos en Buenos-Aires es el Jeneral Albear, y en aquel tiempo, puede decirse que era el mas conocido por la reunion de las tres cosas que hacen á un hombre público recomendable... valor, patriotismo y servicios. La República Arjentina ha padecido siempre de las convulsions de la Infancia, por consiguiente, es la que ménos estabilidad ha podido dar á su Gobierno: las antiguas Provincias... desunidas aun... han estado, desde el nacimiento de la República, indecisas sobre la forma política que les conviene—por cortos períodos estrechan y rompen los vínculos sociales que deben ligarlas—la apelacion de *Provincias Unidas* es nominal.

No es por defecto de sociabliidad en los habitantes, como parece á primera vista—otra debe ser la causa. Habrá mas sujetos capaces de mandar—mas ideas—mas espíritu público—mas actividad—mas emulacion... por consiguiente, ha de haber mas pretensiones y deben chocarse mas los hombres: su situacion y sus relaciones pueden influir por otra parte.

Sea cual fuere la causa, el hecho es, que hay poca estabilidad, muchas guerras, y que en estas se levantan con frecuencia hombres, que se suplantan por la fuerza, en lugar de reemplazarse por la elección. Buenos-Aires es una Judea, que ha producido sus Eleázaros, sus Juanes, sus Simones, ha tenido su Josefo, y si se le hubiera aparecido un Vespasiano ó un Tito, ya no habria Jerusalem.

¿Era prudencia en un Jeneral, entrar, con fuerzas inferiores, en un pais donde reinaba la discordia?... Compárese el peligro que corria el Jeneral *en entrar*, con el que corria el pais *en recibirlo:* el Jeneral se resignaba á la suerte de las mudanzas, el pais no tenia qué temer de un hombre débil por sus armas y débil por la opinion. El Jeneral, dirijiendo tropas mandadas por Jenerales Arjentinos, no podia volverlas contra sus Jefes inmediatos. ¿Habria consentido Albear que Sucre lo emplease en traicionar su pais? Los Arjentinos, en su suelo, superiores á los Colombianos en número, y peleando por la Libertad ¿habrian ayudado á erijir un trono para sentar en él á un extraño?

Vista por otro lado la cuestion, ¿no podia Albear morir en la guerra?.. ¿no podia sucederle un Jeneral de diferente carácter ó intenciones?... ¿no podia aparecerse en la silla de la

Presidencia otro hombre que Rivadavia?... Los hechos han probado que Rivadavia pudo desaparecer, y que el Jeneral Colombiano pudo haber experimentado la suerte de Dorrego.

Buenos-Aires no necesitaba del auxilio de Bolívar, puesto que, sin él, consiguió una paz honrosa con el Brasil... es verdad, pero la cuestion no es esta. El auxilio se creyó necesario, y hubo negociaciones para obtenerlo: en este caso rijen las reflexiones que se han hecho; y si se hubiese aceptado el auxilio, no habria habido deshonor en dar el mando en Jefe al Jeneral Colombiano.

Dígase que los Reyes han infundido un terror pánico á sus Colonias, y no se aleguen mas razones. Es justo el temor—son prudentes las precauciones, pero la exajeracion en nada es buena.

Conclúyase, pues, que Bolívar no ha *usurpado* gloria, sino ayudado á *adquirirla*.

QUINTA PRUEBA

Que deshizo un ejército de 17.000 hombres

Díganlo los Jenerales, y pruébenlo. Sea como acusadores, sea como testigos, su grado no los exenta de las formalidades establecidas en los juicios: entretanto aparecen sus acusaciones ó declaraciones, combátase la asercion con RAZONES—estas, en el tribunal de la opinion pública, son mucho mas poderosas, que cuantos dichos y papeles puedan presentarse.

Debilitar ó destruir una gran parte de sus fuerzas, para prepararse á atacar un enemigo poderoso.. ¡con el solo fin de añadir un poco mas de gloria á su empresa! ¡aumentando las dificultades!... Semejante conducta es mas propia de un JUGADOR DE MANOS que de un Jeneral. Por lucir, á los ojos de la multitud ignorante, con *secretos de naturaleza*, aparenta un májico ponerse en embarazos—la táctica de un comandante en Jefe es evitar peligros y asegurar la victoria.

O el Jeneral Bolívar estaba loco, ó la acusacion es falsa. ¿Cual de las dos cosas será mas probable? Bolívar sabia que el Perú estaba dominado, mas por la opinion, que por las armas de los Españoles; aunque, en secreto hubiese, no solo mili-

tares, sino muchísimos sujetos de todas clases, y que deseaban la Independencia que obraban furtivamente por ella. Bolívar debió desconfiarse, porque podia perderse, y en su pérdida envolver á Colombia.

Ganarse los hombres ó deshacerse de ellos

es la máxima por la cual debe gobernarse todo el que necesite de hombres en sus empresas (deshacerse de los hombres no quiere decir matarlos)

SEXTA PRUEBA

Que reformó Cuerpos; postergó á muchos oficiales y despidió á otros sin retiro.

Esto no es malo ni nuevo en la milicia. Que se hizo SIN RAZON es lo que (como otras muchas cosas) se divulga por las calles, sin mas motivo que el antojo del que habla, y si se le interpela por la prueba, responde que *así lo ha oido decir*—La fuerza aparente de tantas voces, que no son sino el eco de una, se desvanece en presencia de una sola reflexion.

¿Por qué, estando ya Bolívar fuera del Perú, un Gobierno que lo aborrecia (por sus crímenes supongamos) no llamó á los ofendidos, los rehabilitó para el servicio, y los ascendió?—¿Fué tambien injusto el Gobierno que declamó tanto contra la tiranía de Bolívar, y que se armó para castigarla?

Ignoraria los hechos, tal vez. Ya se vé: las injusticias que cometió Bolívar ¡fueron tantas! — Por otra parte, parece imposible. Reformas de cuerpos, postergaciones y licencias injustas... no son cosas tan pequeñas ni tan oscuras:— lo mas probable es que los ofendidos no reclamaron.... ellos sabrán por qué.

SEPTIMA PRUEBA

Que agotó el tesoro público del Perú para enriquecer á Colombia.

¿Qué puede responderse á esto? ó mas bien ¿quien responderá? La Administracion del tesoro, á quien tocaria la

respuesta, tendria que emplear algunos dias en extractar partidas, y mucho que averiguar para dar cuenta de la direccion que tuvieron los caudales: lo más fácil será *decir* lo que *dicen* algunas personas que no han visto ni *libros* ni *dinero*,

«Bolívar agotó el tesoro.»
«*Como Bolívar es Colombiano, envió el dinero a Colombia*»
«*y como fué mucho el dinero*»
«Colombia se enriqueció»

El Jeneral Sucre, durante su Presidencia en Bolivia, vació tambien las arcas, y envió los caudales á Colombia—despojó una Imájen, llamada Copacavana, de alhajas que valian MILLONES de pesos, entre ellas un *ex-voto* enviado por el GRAN TURCO, por una enfermedad de que habia sanado milagrosamente, mediante la intercesion de la Vírjen. Sujetos que conocian las joyas, porque iban á la Capilla *á rezar*, aseguran haber visto sortijas de la Imájen en los dedos de varias mujeres: si se les pide la descripcion de los objetos, se enfadan y responden: «*Basta con que yo diga que los conozco.*» En el concepto de muchos hombres sencillos (ó simples) Bolívar y Sucre fuéron el azote del Perú.

«¡Como estará ese Colombia!
«¡Nadando en oro! (dicen)
«y prorrumpen en maldiciones»

Es regular que la jente séria lleve á mal el que se mencionen semejantes puerilidades en la defensa del Libertador—pero, de estas y de otras cosas tales se forma la opinion del Vulgo. La ignorancia no excluye al hombre de la sociedad, y, despreciar á una gran parte del Pueblo *porque carece de luces*, no es *caridad* en ninguna especie de Gobierno, y en el Republicano es IMPOLITICA.

Todas las pasiones bajas son tolerables en un hombre público, ménos la AVARICIA. El que gobierna tiene grandes objetos á la vista y debe disponer de grandes medios: sus funciones, en esta parte, son las de todo Administrador... *emplear unas cosas en conseguir otras*—invertir ECONOMICAMENTE el capital de una compañía en beneficio de los socios. Napoleon tenia por máxima, que para conseguir cosas pequeñas, era menester, ó convenia, emplear grandes medios.

El Gobernante AVARO, hace mas bien de Mayordomo que de Majistrado: se apega á los caudales que administra porque son grandes, y porque se imajina que son suyos: se interesa cada dia mas por lo ajeno, y llega el caso de no poder resistir á la tentacion de apropiárselos. Lo ménos que pierde la Nacion, bajo el mando de un *avaro fiel*, es el interes de su capital, por todo el tiempo que el avaro dura en el mando. El interes del capital *público* consiste en obras *públicas* de cualquiera especie: porque la Nacion se enriquece con valores de *cosas*, nó con valores de *signos*.

Poder tener lo que se quiera, cuando se quiera tener, es riqueza de avarientos.

La Profusion, y aun la prodigalidad, son ménos perjudiciales: una obra superflua, será tal vez agradable, y puede considerarse como un gasto adelantado, por el cual se empeña el Erario—ahorrando, por algun tiempo, se repone la balanza en su equilibrio, y siempre gana la Nacion, aunque no sea sino el tiempo de gozar.

Hay Gobernantes que adoptan una conducta media: por acreditarse de jenerosos, gastan sus rentas con ostentacion, y cuando se trata del erario, afectan un celo económico, que cede en descrédito de la administracion. Compran, por ejemplo, pertrechos á crédito, sin reparar en precios, porque la necesidad es urjente, y al pagar *regatean*, ó hacen rebajas por *autoridad*.

Bolívar sabe dar, á cada cosa, su importancia: reduce sus gastos á lo que exije su rango en la representacion, y cuando se trata de la economia del fondo público, *ve mas bien por el honor del Gobierno que por su caja*.

Bolívar es liberal, *dadivoso al exceso:* su caudal y su sueldo, sin pasar por sus manos, se invierten en el sosten de muchas familias patriotas, y de individuos que han servido ó se han invalidado en la guerra—y cuanto le dan, por obsequio, lo *cede*.

El Congreso Constituyente del Perú, despues de la victoria de Ayacucho, decretó una gratificacion de un millon de pesos al ejército auxiliar—*Bolívar no pudo renunciar lo que se daba á otros*. Decretó, al mismo tiempo, otro millon en calidad de obsequio á Bolívar, y Bolívar lo renunció (dígase tambien que FINJIO RENUNCIAR EL DINERO PARA ASEGURARSE MEJOR DE EL). El Congreso le hizo instancias paraque lo aceptase, nó para él, sino para obras de beneficencia en su pais—

bajo esta condicion convino en aceptarlo, porque era para él; y estando en Lima envió veinte mil pesos á Lancaster para ayuda de sus Escuelas

Con dos millones de pesos, no se enriquece un pais como Colombia.

OCTAVA PRUEBA

Que puso en los primeros Empleos
Realistas en lugar de Republicanos.

De qué especie de Realistas se habla?.. porque hay dos, Européos y Americanos

Realistas Europeos

Las familias Americanas se componen de Indíjenas de *varios colores*, por la mezcla con Européos y Africanos. Las ideas liberales no son patrimonio del Americano: hay Españoles tan sabios, tan virtuosos, tan libres como sus hijos... por lo ménos: muchos han trabajado, tanto ó mas, que los nativos, en la Guerra y en la Administracion, y, el que sabe mas merece una preferencia: *El mérito no es del suelo en que nace el hombre*.

Pero, SOMOS AMERICANOS! (interrumpen)

Aleguen otra recomendacion, porque esta es comun á todo lo que da el pais: la quina, el cacao, los caimanes y los papagayos, son Americanos tambien—fuera de esta recomendacion, es menester valer algo para compararse.

El GODISMO (como dice el vulgo) no se prueba con fees de bautismo: en jeneral, los Españoles que se quedáron en América durante la revolucion, y sobre todo los que han venido despues, son ménos sospechosos de realismo que muchos Americanos, y ¿por qué no empleará el Gobierno Repúblicano á un hombre, que, á mas de profesar los mismos principios políticos, tiene ideas y experiencia para desempeñar un empleo?

Bolívar ha seguido, desde el principio de su carrera, la máxima pacificadora de protejer á los Européos adictos á la

causa de América. Si algunos han sabido disfrazarse tanto que lo hayan engañado, el *principio* y la *buena intencion* salvan su conducta.

Los ojos son el espejo del alma (se dice jeneralmente). A esta sentencia deben añadirse dos mas, no ménos exactas—1ª. Que en la *estructura de los edificios* muestra una nacion sus *necesidades y su gusto:* 2ª. que por el LUGARISMO descubre el grado de civilizacion á que ha llegado. Casas bajas, mal hechas, sucias, sin muebles y sin utensilios, arguyen pobreza de medios y de ideas—Averiguaciones sobre nacimiento, y contiendas sobre domicilio, anuncian un estado semi-salvaje.

«ESE *no es de aquí ó de allí*»
«¿qué viene ESE á buscar aquí?»

son quisquillas de niños en todas partes, y de barrios bajos en las ciudades grandes.

¡¿Y la NACIONALIDAD!?.. (preguntan)
Esa es para hacer por su pais todo lo que se pueda, nó para impedir que otro venga á hacer algo en él. El LUGARISMO es la causa de una inconsecuencia muy comun en las jentes que piensan poco—Olvidan en unos casos el oríjen por los servicios, y en otros, los servicios por el oríjen. Cuando se acuerdan que necesitáron al extranjero, ó ven que lo necesitan, echan plantas de imparciales y de ilustrados: llega el caso de premiarlo ó de ocuparlo, y descubren su instinto, como la gata de la fábula—Ya el sujeto no es Español sino Godo—ya no es Francés sino Gabacho—ya no es Inglés sino Protestante—«el Gobierno es injusto»— «el Patriota es despreciado»—¿«de qué nos han servido tantos sacrificios?»—«ojalá volviera... el REY!»

Los Européos empleados en la milicia han probado, por servicios muy distinguidos, su adhesion á la causa que se defiende en América, y han ascendido por escala. ¿Qué mas derecho tiene al suelo el hijo que el padre? ¿unos miembros mas que otros, en la misma familia?—¿los nacidos en un suelo, mas que los nacidos en otro, componiendo todos la misma Nacion? El mayorazgo de vientre, de cuna ó de adopcion, es conocido—el de tierra no se conoce aun.

Européos (nó Realistas) empleados en la Administracion hay pocos que no sean militares. Don Facundo Infante fué Ministro de Estado en Bolivia, era Coronel, y aunque no lo hu-

biese sido, tenia otras recomendaciones para ocupar el bufete del ministerio: es literato y diplomático—fué miembro de las Cortes en España—por su liberalismo fué perseguido y emigró á América—ofreció sus servicios... ¿por qué no se habrian admitido en un pais escaso de hombres públicos? Hay sin duda, sujetos muy ilustrados en el Alto-Perú, que habrian desempeñado el ministerio con tanto acierto, ó mas, que Infante; pero el Presidente no los conocia, y como su Presidencia debia durar poco, no quiso deshacerse de un ministro que estaba al cabo de los negocios, para tomar otro (aunque mejor) que debia imponerse en ellos. Otra cosa es que Sucre pretendiese coronarse en Bolivia, hacer á Infante *doble* Príncipe de POPO, de SORASORA, de SICASICA ó de SACASACA—y á su asistente *doble* Duque de AYOAYO que estaba vacante.

Juntar á los hombres que se repulsan, para hacerles renunciar el proyecto de separarse—mezclarlos y confundir sus intereses, para templar sus rivalidades—atender al mérito de cada uno—respetar sus virtudes—prescindir de opiniones y hasta de deseos inactivos—cuando se trata de la causa comun... son principios de sana política, que el que *manda* no puede ignorar sin culpa, y que el *mandado* debe saber, si quiere obedecer racionalmente.

Bolívar emplea *aptitudes* nó *opiniones:* obsérvese su conducta y se descubrirá, en esto como en todo lo que hace, un fin liberal, conciliador, POLITICO—sus precauciones no son ruidosas ni molestas, ni su confianza ciega.

Realistas Americanos.

En todas las Secciones de Amércia están los Realistas en entera libertad—disfrutando de sus caudales—injiriéndose en los negocios públicos—optando á la representacion nacional—y MUCHOS ocupando puestos importantes en la Administracion, ó sillas en los Congresos (aquí no se habla de Godos... ni de Gabachos... ni de Protestantes) pero en Colombia no gozan del TREMENDO DERECHO de abogar públicamente por la Monarquía Española. Esto último no hace honor á la prevision de los que gobiernan las otras Secciones.

Hay, entre los Realistas Indíjenas, muchos que abandonan sus quehaceres, por salir á divulgar noticias

«En la Havana hay un ejército de 100000 hombres»...

«Ya Méjico, ó tal otro punto, se ha rendido»....

«El ejército Real fué recibido entre palmas y laureles»...

«U. perdone, Sr. Republicano (dicen al que se halle presente) *nacimos bajo sus banderas.... es nuestro Rey... no podemos dejar de amarlo...*

«y Yo tambien» (responde una mujer)

«¿y Yo? mamá? (pregunta un niño)

«Tú tambien, hijo, ¿cómo nó?... (y lo acaricia)

¿Permitirian otro tanto los Realistas si hubiesen vencido? ... y todavia se quejan de opresion, de despotismo, de arbitrariedad, de perjuicios—ellos son los que maldicen, en su bando á solas, y uniéndose á los patriotas cuando los oyen murmurar—ellos son los que dan importancia á las acriminaciones que publican las gacetas

«Bolívar entró en el Perú sin licencia».... y no mencionan los antecedentes de su entrada, ó los tachan de intrigas.

«Bolívar era un simple auxiliar y se apoderó del mando» .... sin distinguir de auxilios ni de mandos.

«Bolívar disolvió el Congreso Nacional»... y en otra parte dicen que el Congreso no podia disponer de la voluntad de la Nacion:

«Bolívar se quedó en el Perú, contra la voluntad del Pueblo, despues de haber cesado el motivo de su venida»... Se les pregunta si han consultado la voluntad del pueblo, y se *estiran* para decir que EL PUEBLO ES LA CLASE INFLUYENTE.

Todo es oficio: el que hace profesion de influir debe saber en qué influye—por qué, cómo y para qué influye—Bajo la Monarquía la influencia no es libre ni casual: para llegar á influir es menester haberse acreditado mucho, y emplear su influencia en favor de lo establecido: al que influye EN CONTRA lo castigan severamente y... al instante.

Si el sistema Republicano ofrece, por una parte, la gran ventaja de protejer la libertad de hablar y escribir, por otra se expone á un choque continuo de opiniones, que sesga la marcha de los negocios ó la entorpece. La facultad de publicar ideas no se da paraque cada uno influya con ellas del modo que le parezca, sino á propósito—nó con un fin cualquiera, sino con un fin social: los votos han de ser fundados; de otro modo la in-

fluencia es perniciosa. Con un solo individuo que tenga la facultad de influir *en mal*, SIN RESPONSABILIDAD, basta para hacer temible la influencia. Bolívar está persuadido de esta verdad, y es regular que todos los que mandan como él, lo estén. No es posible que vean, en la conducta de la Gran Bretaña ni en la de los Estados Unidos, un ejemplo de las medidas de seguridad que deben tomar los nuevos Gobiernos de América: si el político mas ordinario llegase á perder el juicio, seria todavía incapaz de formar el proyecto de irse á establecer en Lóndres ó en Washington para derribar el Gobierno—en *su sana razon* puede cualquiera intentarlo impunemente entre nosotros, y hacer mucho mal.

Así como el pueblo hace al Congreso el órgano de la voluntad jeneral, así el Gobierno es el Depositario de su confianza. El sistema Republicano existe, en América, por la voluntad de POCOS, y con estos POCOS debe contar el Gobierno para contener á un número mayor que le es contrario: la voluntad de los Realistas no entra en la voluntad jeneral—se puede tolerar; pero nó permitir que prevalezca. Imiten los Republicanos la sabia conducta del Príncipe de la Iglesia.

Hay en Roma un barrio destinado á los Judíos, con comunicacion á la Ciudad por una sola puerta: sobre esta ha hecho Su Santidad colocar un gran Crucifijo, paraque al entrar y al salir, vea el Judío á su Redentor. Cada Domingo va un Sacerdote Cristiano á predicarles (¡qué teólogo ¡qué escriturario no será!! Los Israelitas lo oyen por obligacion, piensan lo que quieren y callan—quisieran estar á mil leguas de distancia, pero no se van porque *naciéron* ó están CASADOS en Roma. El Papa sabe que lo aborrecen, y que no hacen caso de sus sermones,.. que á solas rabian y se despican despreciando á Jesu-Cristo—al pasar por la puerta fruncen las naríces y bajan la cabeza por no ver el Crucifijo. Todo lo disimula el Santo Padre, con la esperanza de ver á alguno convertido—se le pasan *años* sin recojer una sola conversion, y espera todavía—por nada se formaliza, de nada se ofende; pero ¡pobre del Rabino! que, abusando de su bondad, se atreviese *á predicar contra el Mesías, fuera de la Sinagoga!*—no hay memoria de semejante osadía, por grande que haya sido la tolerancia, y jamas se ha visto un Papa ir al *barrio acotado* á sacar Judíos ni para sacristanes siquiera ¡ni para campaneros! cuanto ménos para Curas, Obispos ó Cardenales.

Si los Realistas hubiesen podido estar encerrados en un Coto, no tendrian los Patriotas que reprochar á Bolívar el haber *puesto en los primeros empleos Realistas* en lugar de Republicanos. Los ha puesto. . ., concédese; pero

¿Por qué los ha puesto. . ?. . .
¿quien ha influido en las elecciones?. . .
¿quien ha presentado listas de candidatos?. . . .
¿quien se ha empeñado para preferencias?. . . .

Antes de satisfacer á estas preguntas debe notarse que los realistas tuviéron, hace poco, un ACCESO de patriotismo, que por poco les cuesta el buen concepto en que los tiene el Rey Fernando. Oyendo á los patriotas levantar la voz contra Bolívar, rompiéron ellos tambien, acompañando en Coro—

«¡QUE BELLA OCASION! (*se decian al oido, despues de haber perdido aliento gritando contra la usurpacion*)

«¡QUE OPORTUNIDAD PARA DESUNIRLOS Y HACERLOS PELEAR!

Se hace la *paz*, y vuelven, al mustio silencio que acostumbran guardar sobre el mérito de Bolívar.

Los Republicanos están persuadidos de su afecto y fidelidad al Rey; pero el Rey puede sospecharlos. Pónganse en regla con tiempo—saquen certificados del motivo, no sea que, por demasiado celo, se queden sin un partido y sin otro.

Pásese á las respuestas.

Bolívar no conocia á los sujetos. Debiendo proveer los empleos vacantes en cada lugar, y no pudiendo detenerse bastante, para tomar informes individuales, pidió que se le presentasen personas de conocida ciencia y probidad, escojidas en las principales clases, para formar con ellas JUNTAS DE INDICACION, y dirijirse por sus consejos. Las JUNTAS debian proponer para los empleos, consultando las aptitudes de los sujetos, y atendiendo *principalmente al patriotismo*.

En una ciudad del Perú pidió Bolívar al Cabildo que nombrase cien personas de las mas notables, para que elijiesen 12: estas 12 debian formar la JUNTA DE INDICACION. Así se hizo; pero á la primera reunion de la Junta faltó uno de los vocales: se le convidó á asistir y no lo hizo: con este motivo protestó otro de los vocales, y á su ejemplo protestáron dos mas: no tuvo efecto la reunion, y el Libertador viendo sus miras frustradas, disolvió la Junta y procedió al nombramiento de empleados, sobre informes que le pareciéron ménos parciales. En otras partes los vocales escojidos, con tanta formalidad, se disputáron los empleos.

Bolívar mandó, por un decreto, que todos los empleados presentasen sus títulos á las Juntas, y que estas excluyesen los sujetos que resultasen *notados de realismo*—declarando que su intencion era *dar todos los empleos á patriotas:* con este objeto ordenó á los Diocesanos que no proveyesen curatos en concurso sino en *Sacerdotes de conocido patriotismo;* siempre que reuniesen las aptitudes y la reputacion moral que recomienda su estado.

Al partir de cada ciudad dejó establecidas *Juntas de calificacion*, ante las cuales debia acreditar su patriotismo y sus servicios, todo ciudadano que pretendiese ser empleado.

¿Podía Bolívar hacer mas? Si se hubiesen conformado con las propuestas hechas por las Juntas, se habrian quedado los que no las componian—ahora se quejan todos, porque buscó otros medios de acertar en la eleccion.

¡De todos modos yerra el que manda *gobernandose por instituciones viciosas*—y tiene qué errar, aunque no quiera, porque no hay otras instituciones. Entretanto que los empleos sean RECOMPENSAS ó GRANJERIAS, como lo son en el sistema monárquico que las repúblicas han adoptado, no habrá (en la opinion comun) majistrado que no sea parcial, ni empleado que merezca la confianza pública. No obstante, sin apelar á instituciones perfectas (que no existen) podria tomarse un medio.

Por regla jeneral: *no emplear á ninguno de los que hayan servido al Rey ó declarádose por él.*

Y, todavía contra esta regla se alegarian muchas razones—1ª. la escasez de sujetos—2ª. la ineptitud de muchos patriotas beneméritos, para el desempeño de los empleos que solicitan—3ª. la imposibilidad de descubrir sentimientos que se ocultan ó se disfrazan con arte—4ª. la dificultad de probar los motivos

que tuviéron muchos para obrar de tal ó cual modo—5ª. la necesidad de atender á las súplicas que interpondrian los mismos patriotas, en favor de parientes ó amigos desengañados—6ª. y última, la ventaja de disminuir el número de enemigos, mostrándose el gobierno.... *induljente*. Bolívar se ha adelantado en estas consideraciones.

Todos saben que el que no hace nada, no está expuesto a reconvenciones, porque nunca yerra; la inaccion es un yerro que vale por muchos—y es perdonable, porque hay pocos hombres que no tengan un interes personal en disimularlo. Pero nó todos consideran que el que manda debe errar porque *hace*, y errar *mucho* porque lo HACE TODO. Los monjes hacen voto de obediencia, por no errar: descargan todas sus faltas en el Prelado por tener ménos cuenta qué dar á Dios—y el Prelado ejerce sobre ellos un despotismo espiritual ilimitado, por indemnizarse en parte de lo mucho que teme padecer por culpas ajenas.

Bolívar debe haber errado, porque ha hecho mas que nadie, y su gran mérito consiste en haber errado ménos que otro. Hágansele ver sus yerros, y, no solo los confesará, sino que tratará de enmendarlos—poco, ó nada, deben conocerlo los que le nieguen esta excelente cualidad. Bolívar no es monje.

En prueba de su celo por el bien público, léanse las dos notas siguientes. No contento con encargarse de las cosas temporales del Perú, que eran muchas, tomó á su cargo las espirituales.

Ministerio Jeneral.

Cuartel Jeneral de Huánuco, 9 de Julio, 1824

Al señor Gobernador Eclesiástico del obispado de Trujillo.

Señor Gobernador

Aunque por varias comunicaciones relativas á los negocios particulares, que han ocurrido en este Gobierno, debe estar U. S. altamente penetrado del zelo que anima á S. E. el Libertador, por los derechos y por la dignidad de la Iglesia: como nunca deja de haber novedad en un estado naciente, interpretando cada uno la Libertad segun sus pasiones—S. E. consiguiente á los votos de su corazon, al deber que le compete como

á Jefe Superior de la República, quiere que U. S. y todo ciudadano esté entendido, de que jamas disimulará nada de lo que pueda desviar al Pueblo de la moral evanjélica, relajar la disciplina eclesiástica ó deslustrar la majestad del santuario, en sí ó en sus ministros; y que ántes bien recibirán de su autoridad estos sagrados objetos, toda la proteccion que debe conforme á la ley fundamental del Estado—Tengo la honra de hacer esta comunicacion de órden de S. E. y ofrecer á U. S. mis respetos. Dios guarde á U. S. muchos años—José Sánchez Carrion.

OTRA.

Ministerio Jeneral.

Cuartel Jeneral de Huánuco, 13 de Julio, 1824

Al Ilustrísimo Señor Don Juan Muzi, Arzobispo Filipense Vicario Apostólico de la República de Chile.

Ilustrísimo Señor.

El infrascrito Ministro Jeneral tiene la honra de saludar á U. S. I. en nombre de S. E. el Libertador, encargado del alto mando de la República del Perú, y de trasmitir á U. S. I. los votos de su mas distinguida consideracion y respeto, como representante del Vicario de Jesu-Cristo, en uno de los Estados Independientes del Sud América, manifestando al mismo tiempo a U. S. I. los ardientes deseos que animan á S. E. de entrar en relaciones con la Cabeza de la Iglesia, por demandarlo urjentemente la salud espiritual de estos pueblos, el estado de orfandad á que se hallan reducidas sus Iglesias y el espíritu de fidelidad á la doctrina ortodoxa depositada en la relijion Santa que profesa la República. S. E., ademas, considerando los derechos del Santuario, al paso que está comprometido á cimentar la Independencia de la Nacion y asegurar su Libertad bajo las formas que ella misma se ha decretado, desea vivamente que su réjimen espiritual se determine conforme á los cánones, y que se arregle un Concordato sobre todos aquellos puntos que podrían causar alteraciones entre ambas potestades, por no reconocerse otra basa respecto de ellas que las de un convenio explí-

cito, en consecuencia de la variedad de la disciplina eclesiástica, de los diversos usos y prerrogativas de los Estados, y sobre todo á la necesidad que compele á los miembros de una misma comunion á procurar y sostener entre sí la mas cordial armonía. Bajo tales consideraciones, S. E. el Libertador se atreve á esperar que U. S. I. se servirá hacer cuanto dependa de su parte por el beneficio espiritual de este Estado, poniéndolo cerca del corazon paternal de Su Santidad. Que el Gobierno del Perú, por obligacion y por sentimientos personales, no omitirá medio alguno de los que sean conformes con las máximas evanjélicas para protejer el esplendor de la Iglesia, y evitar que sean escarnecidas sus instituciones y vejada la dignidad del Augusto Depositario de sus llaves—Dignese pues U. S. I. aceptar esta comunicacion, tanto en señal de respeto y congratulacion de S. E. el Libertador, como en testimonio de los votos que consigna. —El Ministro Jeneral del Perú tiene el alto honor de repetir al Ilustrísimo Señor Vicario Apostólico en el Estado de Chile los sentimientos que ha emitido á nombre de S. E. el Libertador, y de ofrecer muy reverente su particular obsecuencia—Dios guarde á U. S. I.—Ilustrísimo Señor—José Sánchez Carrion.

NOVENA PRUEBA

Que se rodeó de jente mala con desprecio de la buena, que pudo haberlo aconsejado bien.

Es menester considerar muchas cosas, *y traerlas desde su orijen*, ántes de culpar á Bolívar de haberse rodeado de jente mala.

Cada sentido tiene su alcance, que se mide por una línea. entre el sentido y el último punto de percepción. La extensión de esta línea es el dominio del sentido, y se llama *esfera de actividad*. El último punto de percepción es difícil de determinar—porque los objetos que se interponen, debilitan gradualmente las impresiones: antes de la absoluta impotencia de sentir, hay muchos puntos débiles, que por inapreciables se abandonan.

Esta ley física gobierna del mismo modo en lo moral. Se arma el ojo á la oreja de un instrumento para recojer más rayos de luz ó más vibraciones de aire—asi se arma un Gober-

nante de Ministros, para abrazar mas extension de terreno, ó para someter á sus órdenes un mayor número de hombres. Los instrumentos, como los ministros, á cierta distancia, llegan á ser inútiles, y aquel es el término de la percepcion.—Cuando los sentidos conocen la imposibilidad de percibir, cesan de hacer esfuerzos; pero el Gobernante cree poder extender indefinidamente su influencia (en esto solo difieren los sentidos del entendimiento). Los sentidos ponen un término á su ambicion — la del Gobernante no tiene límites: está viendo que sus órdenes llegan casi sin fuerza á las extremidades, que apénas conoce las necesidades que se padecen á largas distancias—y todavía quiere gobernar: está viendo que sus últimos Ministros le son inútiles—y todavía cree poderse servir de ellos—este es el peor estado á que puede llegar un Gobierno.

el Gobernante dice. . . .

«Yo respondo de mis órdenes; *pero nó de su ejecucion*

los Ministros dicen. . . . .

«Nosotros responderiamos de la ejecucion, *si las órdenes fue-*
«*sen ejecutables.*»

los Gobernados dicen. . . .

«Nosotros cumpliriamos las órdenes, *si estuviesen bien dadas*
«*y bien comunicadas.*»

En este caso, y en cuantos puedan ocurrir, el Gobernante hace esfuerzos por desempeñarse, y haciéndolos advierte, que el trabajo de gobernar (como todos los trabajos) pide *materia, forma y direccion.*

La materia se compone de *indicaciones de hechos*—la forma, *de consejos para establecer un método*—y la dirección *de providencias.*

El que manda no se ha de dejar *dirijir*, porque para *dirijir* se le cometió el mando—el plan de operaciones le ha de pertenecer

Puede hacerse *aconsejar*, y lo debe en casos dificiles; pero....

Siempre tiene que pedir *indicaciones*.

Este último procedimiento es el escollo del Gobierno—Por reducida que sea su esfera de actividad, no puede el Gobernante conocerla toda, de ciencia propia, y apénas hay caso en que no dependa de informes ¿Quien da estos?.... y ¿cómo se califican los hombres de veraces?.... El Majistrado amante de la justicia y celoso de su reputacion, pasa el tiempo en tomar

informes de informes, é informes de informantes

Cuando ha llenado su deber, en esta perquisicion—cuando nada ha omitido para asegurarse de la verdad ¿qué le queda qué hacer?.... No proceder, seria un escrúpulo perjudicial al interés público.

El rango de las personas que consulta—la opinion de que gozan—sus conocimientos—sus enlaces— sus compromisos.... todo lo examinan. Pero estas personas tienen amigos, enemigos, émulos, rivales, no viven sin relaciones de interes, ni están exentas de flaquezas.

Para probar á un hombre se necesita tiempo... y ocasiones, ¿qué será para probar á muchos?.... Depender de uno solo, es hacerlo necesario—y el que *es ó se cree* necesario, aspira á dominar. Este es el caso en que *es menester dar algo á la casualidad*, ó dejar de obrar. Los encargos no se toman para abandonarlos.

Si los que critican a Bolívar han mandado alguna vez, deben recordarse lo que hiciéron, y si lo han olvidado, *preguntarlo á los que tuviéron bajo sus órdenes*.

El Jeneral Bolívar no se deja dirijir, porque sabe mandar: toma consejo—y en esto se excede hasta el punto de parecer perplejo, indeciso, tímido; pero, luego se observa que tiene consejo propio—que no se somete al parecer ajeno, sino despues de haberlo comparado con el suyo—que pide indicaciones como todos los que mandan, y que, como ellos, yerra si lo han engañado.

El Sr. Bidaurre, escribiendo al Jeneral Santander, desde Lima, en Enero de 27, prorrumpe en una imprecacion contra los *Consejeros*—(INFORMANTES, debió haber dicho)

«Malditos *Consejeros!* (dice) ¡hombres venales! interesa-«dos!—corrompidos!—¡reos sois de un famicidio! y... la «América!... la naturaleza humana!! os exije responsabilidad. «Habeis roto, nó una obra, sino un modelo de grandeza. El «favorecido de la fortuna, el hijo primojenito de la gloria... «Bolívar! habia llegado á un punto tan elevado, que Washington «y Tell tuviéron que cederle el puesto. El era más grande que «los anteriores Héroes inmortales: su gloria se trasmite á todas «las Américas; y desde los primeros hombres hasta los mas mi-«serables montuvios, se significaban participando de su mérito. «Se le hizo creer que podia ser mas, y él no advirtió que no ha-«bia otro punto donde ascender. Desde la altura donde se ha-«llaba, si emprendia un nuevo vuelo, era la caida necesaria con-«secuencia.»

Es perdonable el Sr. Bidaurre. En su entusiasmo por la causa que defiende, habla como el Cónsul Romano, que inmoló á su Padre y á sus Hijos en las aras de la patria—Bruto no discurriria mejor. Pero, consuélese el Sr. Bidaurre, BOLIVAR NO HA CAIDO: nadie le ha podido *hacer crecr* mas de lo que él cree, sabe que no puede *ser mas* de lo que es; pero sí, que puede *hacer mas* de lo que ha hecho: y para consumar la grande obra de la Libertad de América, despues de haberle dado la Independencia, PRETENDE.... otros pretenden como él—y si todos tuvieran en qué fundar alguna esperanza de obtener, no habria quien no pretendiese MANDAR. ¿Para mandar qué? es lo solo que preguntan los Pueblos—y el Libertador les responde

«Quiero mandar vuestras fuerzas, *nó dominar vuestros sen-«timientos*.... dirijir vuestros pasos, *no sesgar vuestras mi-«ras*.... daros un ser social, *nó avasallaros*.»

Todos quieren RODEAR al que manda: unos por tener parte en lo que se hace—otros por pretender para sí—otros por protejer con empeños—otros, porque se diga que tienen valimiento—y los que no consiguen acceso lo envidian. Al cargo de estos está el crédito del Gobernante, el de su familia y el de cuantos se acercan á palacio: ellos componen y divulgan las noticias—ellos son los que se duelen del mal estado de las cosas—y ellos los que califican de venales, de interesados, de corrompidos, de aduladores, de parasitas, de intrigantes.... hasta los parientes mas cercanos y amigos mas antiguos del personaje. Ellos saben cuanto se hace en palacio y el *por qué*, lo afirman con apues-

tas y pronostican las resultas: para ellos es que las *sospechas son*, nó razones, *sino* PRUEBAS en política.

Se les pregunta cómo lo saben, *y responden que lo saben* porque es CIERTO.

Y ¿por qué es cierto? (se les rebate)
Porque es CIERTO (responden)
Está bien: ¿pero, por qué es *cierto?*
Porque todos lo dicen.
¿Han hablado UU. con todos?
Nó, pero es lo mismo.
¿Donde están las pruebas?
¿Que mas pruebas quiere U.?
Las que UU. no dan.
Entónces nada es cierto.

ADIOS!

El Libertador llegaba á una ciudad del Perú, sin antecedentes. Al instante se le llenaba la casa de jente principal. Ni los títulos podia retener, porque cada sujeto traia uno ó dos, por lo ménos, ¿cómo retendria los nombres que eran dos ó tres?—Despues de la visita de presentación seguian las privadas y luego las de recomendacion.

«Señor Excelentísimo» (decia cada uno) «No vengo á ale-«gar méritos, ni á pretender. Soy un patriota, como es notorio. «He sacrificado una parte de mi caudal á la patria, y el resto «se lo llevaron los Godos: mi persona ha padecido lo que no es «creible: tengo hijos en el servicio—el mayor que era la espe-«ranza de su pobre madre, murió fusilado».. (aqui se enjuga-ba los ojos) «pero en presencia de U. E. olvido todos mis ma-«les—Estoy reducdio á la miseria, cargado de familia, enfermo: «en tiempo de los Españoles serví un empleo (con honradez, «gracias á Dios) me lo quitaron y lo di por bien hecho. To-«dos los Jenerales que han pasado por esta ciudad, me han he-«cho un honor que no merezco; pero yo!... siempre retirado «en mi casa: apénas frecuento dos ó tres familias. No están las «jentes, Sr. Excelentísimo, para tratarlas. El Perú todo; pe-«ro este lugar.... (me está mal el decirlo, porque nací en él) «está lleno de Godos, no me pueden ver (ciertas personas espe-«cialmente) no diré quienes.... U. E. las conocerá. ¡Enemi-«gas de la causa!.... ¡realistas de corazon!... ¡opuestas al

«Gobierno!... y.... ¡¡á V. E...!!.. ¿por qué lo calla-«ré, si es público? En fin Excelentísimo Señor, yo no vengo sino «á ponerme á los pies de V. E. y á ofrecerle mis cortas facul-«tades en serviaio de la patria; por ella y por V. E. daré has-«ta la última gota de mi sangre—No extrañe V. E. que no «vuelva á tener el honor de ponerme á sus plantas; porque es-«toy ya cansado de oir decir á mis enemigos que cuantos Seño-«res llegan, me hacen acojida.... No obstante, como digo, si «V. E. cree que mi inutilidad pueda servir de algo, despreciaré «las malas lenguas, y haré cuanto V. E. se digne mandarme... &c. &c. &c.

Cada visitante decia, en otros términos, lo mismo, y algunos añadian—«*Ya fuí uno de los que tuvieron el honor de arengar á V. E. el dia de su llegada*»

En la arenga habian resucitado los Césares, los Pompeyos, los Marco-Aurelios, acompañados de Esteres, de Macabeos, de Auroras, de Febos y de otros personajes.

Uno recomendaba á otro y todos se desacreditaban. ¿Qué haria el Libertador para acertar, teniendo poco tiempo á su disposición, y debiendo hacer lo mas urjente en beneficio de cada lugar?....

Tomar informes de informes,
é informes de informantes

y al fin

dar á la casualidad lo que no podia alcanzar.

Erraba, perjudicaba! (ofendai!! si se quiere) Quéjanse los ofendidos, no del Libertador sino de sus paisanos. Búsquenlos

por su sana intencion
por su honradez
por sus sevricios á la patria

y mejor

por sus ARENGAS.

No seria menester observar lo que pocos ignoran—*que las* JENERALIDADES *no comprenden á todos*, sino al *mayor núme-*

ro, y á veces A POCOS. En el Perú hay muchísimos hombres verdaderamente distinguidos por las cualidades que falsamente se atribuyen los oradores que se citan. Paraque cesen de denigrar á Bolívar se les recuerda el papel que hicieron. Los hombres de bien deben conocer que esta pintura no se ha hecho para retratarlos. El autor de esta defensa sabe, ó debe suponer, que los hombres de verdadero mérito no insultan á Bolívar (aunque se quejen de él) y que entre ellos, muy pocos lo RODEARON.

DECIMA PRUEBA

1º *Que viajando en el Perú, recibió con desden los obsequios que le hiciéron varias ciudades á su pasaje.*

2º *Que despreció las visitas con que lo honráron las personas mas distinguidas de cada lugar.*

Aquí es menester ocurrir al principio establecido en la pájina 18.—á la PERSPICACIA INTELECTUAL

Los que están versados en la discusion conocen la necesidad de estudiar la cuestion para *sentir bien todas las diferencias que distinguen un objeto de otro; cuando el sujeto de la observacion es un* ESTADO *de cosas ó una* ACCION. Pero como esta facultad no es dada á todos los hombres, y que, no obstante, *todos sienten una necesidad de juzgar, aunque no hayan nacido para jueces*, es menester advertir, á los que se gobiernan por juicio ajeno, que los jueces son hombres, y que las pasiones ponen en velo á la razon.

Tómense el trabajo de aprender á recibir declaraciones y observen, que el principal testigo en toda acusacion, es el que acusa. Nadie pretende lo que no espera obtener; y el primer cuidado que pone el denunciante, en la instruccion de sus pruebas, es *omitir* todo lo que pueda destruirlas o debilitarlas: el segundo es *fortalecerlas* con cuantos accidentes o incidentes parecen convenir al buen suceso de su pretension. Estos dos obstáculos que opone la malicia al descubrimiento de un hecho, se conocen en el foro bajo los nombres de *subrepcion y obrepcion*. por el primero se falta á la buena fé *omitiendo* y por el segundo se falta á la verdad *suponiendo:* en ámbos casos se miente.

Si no hubiera qué temer debilidades, la administracion de justicia seria la cosa mas fácil del mundo.

exponer sencillamente el hecho
preguntar sin artificio, y
responder con sinceridad
} presentarian un *juicio hecho* al Majistrado.

esto dice la ley, ó
esto me parece
} seria toda la sentencia,

y no se conocerian ratificaciones, ni tachas ni recusaciones ni recursos. Pero, ¿con qué hombre, por honrado que sea, se salvan las formas judiciales? Por el hecho de exijirlas, dice el juez al denunciante «NO ME FIO DE U.» y este, sujetándose á ellas, dice «TIENE RAZON de *desconfiarse de mí aunque me conozca*»—Fuera del tribunal, el juez no se atreveria á desconfiarse sin ofender, y el denunciante alegaria sus derechos a la reputacion del honrado. Todo interesado en una causa, obra como mercader—enumera menudamente las buenas calidades de su jénero, y no se cree obligado á mencionar las malas. Así han de discurrir los que no quieran aventurar su juicio sobre juicos ajenos.

Bolívar tiene uso del mundo. Su educacion—sus viajes—el trato con toda clase de jentes, durante muchos años de mando militar y político, reglados por un discernimiento que nadie puede negarle, lo han puesto en estado de dominarse y de dominar las circunstancias.

Hay una gran diferencia, entre la impresion que recibe un solo hombre de muchos, y la que cada uno recibe de aquel solo—Uno solo, no puede formar de muchos sino ideas jenerales; y cada uno de los muchos forma una idea particular. *La fortuna ó la desgracia de un hombre, depende de la asociacion casual de las ideas de varios.* A esta consideracion deben agregarse dos mas—la situacion del sujeto—y la prevencion que se tiene del lugar. No es lo mismo ver á un hombre solo, que entre muchos—en una parte que en otra.

Las ciudades se componen de variedad de jentes: estas jentes, en comun, obsequiáron al Libertador, y él debió recibir los obsequios como hechos por todos, sin distinguir á nadie. Si entre las varias demostraciones que se le hiciéron, hubo algunas

que debió distinguir, fué inadvertencia de parte de los sujetos. el no haberse singularizado bastante.... Tal vez no lo pudieron.

Bolívar traía, á cada ciudad, dos especies de prevencion—una que le habian dado los habitantes del pais—y otra que él se habia formado.

Tal lugar es *Godo* (le decian)

tal otro es *Patriota* (y acompañaban listas y notas al informe.

Bolívar, por su parte, veia sobre el fondo público la pesada carga de conducir á España el ejército capitulado en Ayacucho. Séamos justos. ¿Quien debia costear el pasaje?... ¿el vencedor ó el vencido?—El vencedor (se dirá) porque á ello se obligó. En hora buena: costéenlo los Republicanos; pero estos tenian derecho á expulsar del pais á todo realista rico, protector del ejército enemigo.

Si los Realistas hubiesen vencido ¿qué habrian hecho?—¡Pobres Republicanos, patriotas, insurjentes, rebeldes, montoneros!... Pero ellos, sin ser la parte débil, tuviéron consideraciones por sus compatriotas: y solo exijiéron de ellos, en calidad de indemnizacion, ó séase rescate de sus personas, la moderada contribucion de lo que debia costar el trasporte de sus protectores, protejidos ó amigos.

¡Un Primer Majistrado, de quien dependia el procedimiento, y que, al entrar en cada ciudad, se veia recibir con aplausos, en que se mezclaban voces enemigas de la causa y de su persona!.... ¡Un Majistrado, que debia admitir indistintamente á cuantos se presentaban á cumplimentarlo!... ¿no deberia temer los asaltos de la lisonja ó los comprometimientos?

A todo Juez le es prohibido admitir convites ó regalos de sus litigantes. En virtud de esta ley un Gobernador Español hizo comer, en la cárcel, veinte gallinas, á una campesina que se las llevó de regalo, al presentarle un memorial.

(No es regular que la jente DECENTE... *esto es, que* PIENSA*), diga que Bolívar, segun este ejemplo, debió poner en arresto cada ciudad que lo obsequiaba.*

Por otra ley, los Jueces no deben ser nacidos en el pais en que mandan, ni tener en ellos relaciones de interes ni de familia. ¿Qué cara pone un oficial para entrar al cuartel? y ¿cual el padre que llama á su hijo para mandarle á hacer algo que le ha

de desagradar?... y ¿qué cara pone el confesor, al sentarse en el confesonario, para oir la penitencia á un amigo?

Todo esto lo saben los que reprueban la sequedad con que Bolívar recibió obsequios y visitas en ciudades compuestas, por la mayor parte, de Realistas Européos, y de colonos realistas, que son peores. Puso mala cara Bolívar á los que podian halagarlo para obtener exenciones: no oyó razones, porque todas tendian á ablandarlo para persuadirle que no debian pagar. Y ¿quien debia con mas justicia (se pregunta aun) costear el embarque y pasaje de los capitulados en Ayacucho, sino los amigos del Rey y de sus oficiales?

Crueldad!.. qué crueldad!! (decia cada uno al abrir la bolsa)

Verdadera crueldad habria sido hacer pagar la conduccion de los enemigos de la Independencia á los que habian peleado por ella, ó perdido sus caudales en confiscaciones y exacciones mandadas por los Jefes del ejército Real.

¿Cuantas mujeres no se quejan de desaires recibidos en las funciones que se diéron en obsequio de Bolívar? Muchas lo amaban y deseaban cumplimentarlo porque eran patriotas—y fuéron despreciadas por los que convidáron a los bailes; entretanto que muchas Godas rabiosas bailaban con Bolívar.

En un ENSAYO sobre la conducta del Jeneral Bolívar, impreso en Chile por los números 11, 13 y 14 del DUENDE de Buenos-Aires; se lee el rasgo siguiente.

«Vosotros desgraciados Pueblos Peruanos! que habeis *au-*
«*mentado vuestra miseria*, para presentar, aun en los desiertos,
«*espléndidos banquetes*, á los que nunca pensáron en vuestra di-
«cha: tened presente que, si no oponeis una firme resistencia,
«continuareis siendo súbditos de un Gobierno militar, y no ten-
«dreis otra garantía que la espada. Recordad que si los tiranos
«hacen esclavos, los esclavos tambien forman á los tiranos... &c.

La respuesta á este apóstrofe toca á los Peruanos. Ellos deben responder al que lo hizo, por haber alzado la voz tan *gravemente*, en un asunto de tan poca consideracion—por haberse atrevido (en favor de los peruanos) á echar en cara PLATOS DE COMIDA, bajo el nombre de *espléndidos banquetes*. Los Peruanos son rumbosos en sus obsequios: acostumbrados á mostrarse en todas ocasiones, no reparan en incomodidades ni en di-

nero; y por personas ménos importantes que Bolívar hacen gastos extraordinarios, que consideran de obligacion, su jenerosidad les hace honor, porque todo redunda en *propia satisfaccion*.

¿Qué Peruano ignora que Bolívar nació en la abundancia y que la renunció por la vida de soldado? Un hombre que sabe comer sobre un tambor con sus oficiales, no viaja por que le den *espléndidos banquetes*—Bolívar no vino al Perú á comer *dulce*. ¡¿Qué dirá la Europa al leer, en un *ensayo político*, exclamaciones sobre sopas!? ¡¿al ver á un hombre enternecerse en presencia de una mesa!? y ¿¡llamar á un pueblo entero *desgraciado y miserable* por haberla puesto!?

Suponer á los SS. Prefectos, á los SS. Curas y á otros muchos sujetos respetables y pudientes *ajustando cuentas de cocina!*, y llorando cuatro reales que habian gastado por manifestar sentimientos nobles.... es hacerles grave injuria. Si el autor del ensayo conoce el Perú, debe saber que, ni los Indios reparan en lo que les cuesta la CHICHA, cuando les toca el ALFERAZGO en honor de alguna imájen.

Solo por el rasgo de los ESPLENDIDOS BANQUETES deberian los Peruanos mandar recojer *el Ensayo del Duende* ó hacerlo expurgar.

UNDECIMA PRUEBA

Que anarquizó al Perú y después á Colombia para hacerse necesario.

ANARQUIZAR! La revolucion ha despertado una porcion de palabras que dormian entre sus pergaminos. ANARQUIA! ... ¡qué bonita palabra!.. y ¡qué recien llegada! dos recomendaciones para andar de boca en boca, y un motivo para preguntar quien es y de donde viene—Satisfágase la curiosidad.

Es hija de A y de ARCHE, y acaba de llegar de la Grecia

A, quiere decir SIN, y arche, MANDO = todo junto, sin Mando, ó sin Gobierno que es lo mismo. Su oficio es anunciar un Estado sin ninguna especie de Gobierno, es decir, que no hay tal Estado, porque Nacion en desórden no es Estado. ¿Se puede aplicar esto al Perú y á Colombia?—¿Cuando se han visto estos dos paises sin Gobierno? Acéfalos = *sin cabeza*, se habrán visto por momentos; pero habrá sido sin *una* cabeza, por-

que *muchas* han tenido á un tiempo—entónces habran sido *Hidras* nó *Acéfalos*.

Tal vez convendria mejor decir que las dos naciones al pasar de un estado á otro, estuvieron en *anamorfósis*, esto es, tomando *otra* forma, ó una *nueva* forma—Entre los límites de la Monarquía y los de la República—entre la expiracion de un sistema, y la creacion de otro, no ha habido intervalo de tiempo: los Caudillos del pueblo, al proclamar la independencia, dijéron como los monarquistas al ver morir á su rey

el rey es muerto = viva el rey!

esto es, viva la República!

ni hubo necesidad de declarar *postliminio* porque no hubo *que juntar límites:* ellos mismos se tocaron por el hecho.

ANARQUIA!! ¿meditan bien en la significacion de esta palabra, los que la repiten con tanta frecuencia? No permita Dios que la conozcan jamas por experiencia. Agradezcan á sus Representantes, y á sus Jefes militares, los riesgos que han corrido en haberse puesto al frente del Pueblo, y á los esfuerzos que han hecho para contenerlo—mas fácil es gobernar desde su casa, que en Congreso—y ménos expuesto componer órdenes entre amigos, que darlas en presencia de centenares de hombres armados.

Para quien no ha visto desórdenes, cualquier tumulto es ANARQUIA: el militar ménos experimentado lo juzga mejor ¿Será creible que Bolívar, despues de tantos años de mando militar y político, ignore lo que es *Anarquía?* y sabiéndolo ¿la habrá suscitado solo por HACERSE NECESARIO?

El sabe que es necesario (y los que no lo aborrecen, lo saben como él) pero nó para *destruir* el órden, sino para *mantenerlo*.

El vulgo dice que, cuando el Sol sale, todos los hombres son necesarios en jeneral, y ninguno en particular—esto es cierto, en cuanto un hombre suple por otro, en servicios que muchos pueden hacer (los productos de las artes mecánicas, por ejemplo—la renta que se cobra de una mano ó de otra por réditos de un capital &c.) pero no es cierto, cuando se pierde un *ajente único ó raro en su línea*.

En otra parte se ha dicho que *un hombre con diferentes aptitudes no reemplaza á otro en las mismas funciones*—Mue-

re un padre y lo representa un tutor: este será mejor padre que el natural, pero nó el mismo; mejorará de suerte el hijo, pero llorará lo que perdió porque nada lo reemplaza, aunque lo compense. Esta verdad riega el mundo de lágrimas, y hace aborrecer la vida al que nació para amar. Los Pueblos de todos los tiempos han honrado á sus bienhechores—los han divinizado—y el llanto ha sido el regocijo con que han celebrado su memoria. El instinto de la gratitud es de todos los animales—¡dulce sentimiento! que no existiria si todos los seres fuesen indiferentes—si la presencia de uno pudiese hacer olvidar la ausencia de otro. No es pues lo mismo, (cuando sael el Sol) tal ó cual ajente en la misma accion.

La IMITACION es otro instinto, del cual nace la emulacion—instinto protector, que repara las pérdidas, y mejora á veces, las obras que el ajente anterior dejó imperfectas—que ayuda á olvidar las faltas, aunque no llene los vacios.

Consideren bien esto los INDIFERENTES, para no acreditarse de inconsiderados—y los enemigos de Bolívar traten de conocerlo mejor para juzgarlo.

DUODECIMA PRUEBA

Que es un monstruo

y sigue

1

4
- Ladron
- Lobo
- Tigre
- Serpiente

5
- ignorante
- grosero
- bajo
- villano
- cobarde

6
- violento
- insolente
- atrevido
- desvergonzado
- déspota
- tirano

7
- altivo
- imperioso
- vano
- presuntuoso
- pedante
- orgulloso
- ambicioso

8
- cabalista
- aspirante
- astucioso
- intrigante
- entrometido
- intruso
- aventurero
- usurpador

9
- inmoral
- seductor
- indecente
- obsceno
- libertino
- impío
- francmason
- hereje
- ateo

10
- rencoroso
- vengativo
- cruel
- sanguinario
- asesino
- exterminador
- destruidor
- azote
- plaga
- verdugo

17
- inconsecuente
- falso
- hipócrita
- embustero
- pérfido
- traidor
- perverso
- depravado
- calumniador
- impostor
- descarado
- inicuo
- abominable
- execrable
- criminal
- reo
- delincuente

31. . . . . 36. . = 67

Mi — se — re — re — no — bis

Todo esto y mas se lee en papeles impresos
¡que coleccion! . . . . . .

Al ver un catálogo de palabras tan denigrativas, ¿qué dirá el que las entienda y conozca el sujeto á quien se aplican?—¿Son, ó nó, necesarias las definiciones?—y ¿habrá quien diga con razon, que *la defensa de Bolívar desmerece, por el estilo doctrinal—por el tono majistral que toma el autor, hablando á jentes que no necesitan de escuela?* . . . . . .

Todos los lectores no la necesitan, es verdad; pero el título de lector no se da en las Universidades—cada uno lo compra por el dinero que le cuesta el libro. Si todos los que tienen motivos para aborrecer á Bolívar hubiesen estudiado el diccionario, no habria para qué entrar en definiciones de voces, y la defensa recaeria sobre la acusacion; pero decir que Bolívar es

vano y orgulloso. . . . . al mismo tiempo
cobarde y atrevido. . . . . al mismo tiempo
hereje y ateo. . . . . al mimso tiempo

llamar

intriga. . . . . la política
despotismo. . . . . el mando
crueldad. . . . . la rectitud

confundir

la modestia. . . . . con la arrogancia
la ignorancia. . . . con la vanidad

y tachar de *presuncion*

la confianza con que obra el que conoce sus fuerzas

es un trastorno de ideas, que solo puede disimularse por tolerancia, ó perdonarse por una extrema induljencia—y esta no la merece el que hace de orador en una asamblea ó en un libro.

Mas de Setenta Intérpretes han trabajado de acuerdo, sin conocerse, en descubrir el carácter y las intenciones de Bolívar—y como por inspiracion, le han compuesto una *Letanía de Dicterios* mas abundante que la del *Rezo*. . . . ¡Qué honor para la América!. . . ¡haber producido el malvado mas ilustre, y los mas eminentes moralistas!

De cada rincon del Continente se levanta una voz, que resuena por los aires y atraviesa los mares, para anunciar á la Europa la aparicion de un monstruo nunca visto—El solo vale por todos los malhechores que nos pintan los Romances y la historia... ¡Qué prodijio de maldad! y al lado ¡qué modelo de civilidad y de virtud en sus censores! En todo lleva el Nuevo Mundo ventajas al Viejo. Un Plutarco bastó allá para escribir muchas vidas—acá se han necesitado muchos Plutarcos para escribir una: lo que solo hay qué sentir es, que los hechos estén aun dispersos en remitidos, en proclamas, en ensayos, en manifiestos, en memorias; pero la letanía, que se ha recitado, puede suplir entretanto.

Bolívar es el modelo de los *monstruos*, y el Sr. D. José de la Riva Agüero, ex-Presidente de la República del Perú y Gran Mariscal de sus ejércitos, es el modelo de los enemigos. En dos manifiestos que ha publicado este Sr., uno en Londres y otro en Chile, pueden los jóvenes ver lo que es MONSTRUOSIDAD y ENEMISTAD—El Sr. de la Riva Agüero debe llevar á bien el que se copie aquí lo mas interesante de sus producciones: los autores no publican *sus* obras paraque se pierdan, ni paraque alcancen solo á un corto número de lectores—por mil accidentes puede un libro extinguirse ó llegar á ser raro.

SEGUNDO MANIFIESTO

del Señor D. José de la Riva Agüero.

ECO	*«memoria»*
	«Hay tiempos en que, para
1 oprobio	«*oprobio* de la raza humana,
	«aparecen, en la escena de las
	«revoluciones, ciertos hombres
1 perverso	«*perversos* que, prevalidos de
	«la confusion y del trastorno
	«de la sociedad, alucinan á la
	«incauta multitud con palabras
	«halagüeñas, hasta consumar sus
1 criminales aspiraciones	«*criminales aspiraciones* de domi-
	«nacion. Careciendo estos hom-
1 abominable	«bres *abominables*, del honor y vir-
	«tudes que son necesarias para des-
	«empeñar el papel de Conductores
	«ó Jefes de una nacion, se entregan

1	iniquidades	«ciegamente á toda clase de *iniqui-*
1	delitos	«*dades* y de *delitos* para sostener-
		«se en un mando que á cada ins-
		«tante parece escapárseles de entre
1	baja intriga	«las manos. La mas *baja intriga*,
2	calumnia espionaje	«la *calumnia*, el *espionaje* mas ac-
2	persecucion muerte	«tivo: la *persecucion á muerte* de
1	desmoralizacion	«todo ciudadano honrado, la *des-*
1	libertinaje	«*moralizacion*, el *libertinaje* mas
5	horroroso, asesinatos, cadalsos saqueo robo	«*horroroso*, los *asesinatos* y *cadal-* «*sos* el *saqueo* y el *robo*, son los
1	falacia	«elementos de la *falaz* política, con
1	depravado	«que intentan estos *depravados*
1	perturbador	«*perturbadores* levantar un trono
1	cadáveres	«formado de *cadáveres*, para rei-
1	cenizas	«nar sobre las *cenizas* de los pue-
		«blos que aspiran á conservar su
		«Libertad é Independencia—Des-
		«de este momento desaparecen to-
		«das las garantias, en que está fun-
		«dada la sociedad, cesa el contrato
		«sobre que esta existe, y los hom-
		«bres no son otra cosa que un reba-
1	tigre hambriento	«ño de ovejas rejido por un *tigre*
		«*hambriento*, que marca los dias de
1	cruel dominacion	«su *cruel dominacion*, por el núme-
2	víctimas loca y	«ro de *víctimas* que inmola su *loca*
2	detestable ambicion	«*y detestable ambicion*. He aquí
		«el Perú bajo la Dictadura.

PARALELO

entre Napoleon y Bolívar

por el Sr. de la Riva Agüero.

		«Napoleon destruyó la Libertad
		«y usurpó la Soberanía en Francia
2	medios bajos y groseros	«con DECENCIA, Bolívar se sirvió
		«de *medios bajos y groseros* para
1	usurpador	«*usurpar* el Perú. Napoleon des-
		«truyó y usurpó suave y pacífica-

2	calumnias y decapitaciones	«mente—Bolívar *calumnió* y *deca-* «*pitó* á los patriotas mas notables «del Perú, y no continuó calum- «niando y decapitando, porque vió «que para reinar le era preciso *ha-* «*cer la operacion* á seis millones de «habitantes, todos patriotas. Su
2	degüello exterminio	«deseo era *degollar* y *exterminar:* «pero felizmente se contuvo, no se «sabe por qué razon—sin duda por
1	atrocidad	«realizar otro designio mas *atroz*.

OTRO PARALELO

entre Washington y Bolívar

por el mismo Sr. de la Riva Agüero.

1	asesino	«En vano niega el *asesino* su
1	delito	«*delito* cuando es sorprendido in
1	embustero	«fraganti: en vano el *embustero* se «*esfuerza* paraque lo crean: y en
1	tirano	«vano el *tirano* intenta cohonestar
2	depravado despotismo	«su *depravado despotismo* con pa- «labras de Libertad y filantropía, «todo el mundo *los* conoce. La
1	hipocresía	«*hipocresía* no progresa sino mien- «tras *que* no se deja traslucir. Las «*acciones*, esto es, las obras ó *pro-* «*céder* de los hombres son á la lar- «ga *las* que dan muestra de *ellos*, «presentándo*los* como *son* en reali- «*dad*. Las *obras de los hombres* «*atestiguan* de una manera irrecu- «sable las virtudes y los vicios: «ellas conservan inmortales los «nombres de aquellos ilustres ciu- «dadanos, que en todas las edades «se han consagrado al bien de la «especie humana, así como *igual-* «*mente* son los que trasmiten á los
1	afrenta	«siglos mas remotos la *afrenta* de

3	tirano monstruo abominable	«los *tiranos*, de esos *monstruos abo-* «*minables* que *disfrazándose* con
1	disfraz	«la *máscara* de virtud cometen los
1	máscara	«mas *execrables crímenes*—¡Guar-
2	execrables crímenes	«daos de los *falsos profetas* que se
1	falsos profetas	«os presentan con piel de oveja; «pero que cuando están dentro de
1	lobos hambrientos	«vuestros hogares son *lobos ham-*
1	encarnizados	«*brientos y encarnizados!* (San «Matheo, cap. 8. § 6)
		«¡Qué contraste entre el Ilustre
1	usurpador	«Washington y el *usurpador* del «Perú! El uno *rebosando* verda-
2	cábalas, calumnias	«dera gloria *desprendimiento* y vir-
2	asesinatos destrucciones	«tud, y el otro *cabalando, calum-* «*niando, asesinando, destruyendo* y
1	saqueos	«*saqueando* á una nacion vecina, «en la que se *introdujo* en calidad
1	intruso	«de auxiliar para hacerse el sobe- «rano. Aquel haciendo á su na-
1	salteador	cion feliz, este cual un *salteador*
2	entrometido apropiarse riquezas	«*entrometiéndose* para *apropiarse* «*sus riquezas* y *aherrojar* á sus
1	aherrojar moradores	«*moradores*. En Washington un «noble carácter, probidad y deci- «sion por la causa de la Libertad:
2	villanía mentira	«en Bolívar la *villanía*, la *mentira*
2	criminal ambicion	«y *criminal ambicion* de dominar «sobre el Perú y toda la América «meridional.
1	fuerza	«El empleo de la *fuerza* y de la
2	astucia usurpador	«*astucia* del *usurpador* del Perú, «pugnando por sentarse *sobre* un
1	cadáveres	«trono formado de *cadáveres*, por
1	bajezas inauditas	«medio de *bajezas inauditas* y
1	groseras calumnias	«*groseras calumnias* contra los bue- «nos ciudadanos, y contando soste- «nerse al mismo tiempo con las muy
1	sumas sustraidas y escondidas	«*considerables sumas* que tiene en «Europa, segun aseguran *los pape-* «*les públicos* DE TODA ELLA, no «podia tener mas duracion que la

2	tramas intrigas	«que tuvo la dominacion de Iturbi- «de y Robespierre. Todas las «*tramas*, y todas las *intrigas* con «que un *tirano* se sobrepone á una «nacion ilustrada, desaparecen con «los *mercenarios* que lo protejen.... Aquí cita el autor al Abate Genti, y sigue diciendo, en otros términos, lo mismo, hasta llenar un libro de 111 páginas en 8º
1	mercenarios	
81	suma total	

BALANCE

	Palabras de que se componen el manifiesto y los dos paralelos.	707
	Rebajando por tara	
en	preposiciones, conjunciones, pronombres y artículos	345
	quedan netas.	362

Entre estas hay { calificantes. 81 / indiferentes 281 } = 362

Sale el discurso á razon de 22 y medio por ciento (poco ménos) en favor de Bolívar y contra el Sr. D. José de la Riva Agüero—salvo yerro.

Adviértase que el Sr. D. José, en el prólogo de su segundo Manifiesto, pájina 2 protesta

1º nó querer volver agravios por agravios

2º haber perdonado y olvidado las injurias que ha recibido. Declara sentir cierta *repugnancia* al quererse defender, y que su delicadeza se ofenderia de entrar en pormenores que tocasen en personalidades.

(Este es el caso en que jeneralmente se pregunta. . . ¿QUE TAL?)

Despues del paralelo con Napoleon y con Washington, el Sr. de la Riva Agüero compara á Bolívar con Neron. con Robespierre. y con toda la familia de Dictadores, Déspotas y Tiranos que menciona la historia: el defensor, en lugar de emplear su tiempo en fojear libros, pone al Sr. de la Riva Agüero en paralelo con el Sr. Bidaurre—dos enemigos de Bolívar—ámbos lo acusan de lo mismo—ámbos tienen los mismos temores: el Lector juzgará de *sentimientos y de modales*, por lo que se ha copiado de uno y de otro. Nada se atreve el defensor á decir de los sujetos; pero dará su parecer sobre las palabras.

Al ver tantas y tan asquerosas, le parece ver, en el vocabulario español, un barco de las costas del Perú: estos barcos abundan en un prodijioso número de CUCARACHAS, que de tiempo en tiempo se alborotan, salen de sus nidos y se esparcen por todas partes—en términos de no dejar un solo punto visible: no se sabe el motivo de su aparicion, como se sabe el de la aparicion de las palabras; pero el caso es el mismo. Tal vez, por esta semejanza, habria convenido dar al presente artículo, nó el título de MONSTRUO, sino el de CUCARACHAS.

El defensor de Bolívar, por un espíritu de caridad cristiana, y avergonzado de haber nacido en la ciudad que produjo tal ESFINJE, se ha dedicado á paliar algunas de sus monstruosidades, y se atreve, por último, á pedir misericordia por él (aunque no la espere) porque cree que el MONSTRUO no puede ménos que reflexionar á veces.... al fin tiene algo de hombre.

«¡Quien se imajinaria! (parece oírsele decir) ¡quien se «imajinaría! que miéntras yo estaba destruyendo mi salud y «abreviando mis dias, con tantas vijilias, zozobras y fatigas, y «sufriendo las mas duras privaciones en los desiertos..!—que «miéntras yo estaba exponiendo mi vida en los continuos y «arriesgados movimientos de la guerra...!—que miéntras yo «consagraba el corto tiempo de descanso que me dejaban las «armas, á la meditacion, á la consulta, á las tareas del gabine«te, para conciliar los intereses, calmar los ánimos, arreglar la «administracion, y obtener de los Soberanos el reconocimiento de «la Independencia de Colombia y de las dos rejiones del Perú «...¡quien se imajinaria (repito) que ¡en este mismo tiempo! «estarian mis compatriotas labrándome otra ruina, mas dolorosa «mil veces que la de millares de existencias... ¡¡la de mi re«putacion!!—terjiversando mis intenciones, acriminando mis «procedimientos, y.... ¡arruinando su causa! por arruinarme

«en la opinion de los pueblos de los dos mundos!.... ¿¡con «qué dilijencia—con qué eficacia, no han trabajado hablando, «escribiendo, viajando, para conseguir su fin?! Ya se habrán, «tal vez, saciado—ya estarán quizá satisfechos de todo el mal «que me han deseado.... de todo el que han procurado ha«cerme—es natural que estén ya cansados de insultarme.... yo «no lo estoy de servirles.»

Así discurrirá Bolívar; porque (aunque mas digan sus enemigos) es bueno: su defensor no quiere serlo tanto, y apela á la opinion pública por la severa reprension que merecen los escritores malignos. PARA EJEMPLO DE LA JUVENTUD apoyará su queja en *razones*, no en invectivas—empleará las voces en su verdadero sentido, nó en el que les dan las pasiones.

¿Con qué títulos se presenta el Sr. de la Riva Agüero entre los literatos?—¿con cual entre los políticos?—¿con cual entre los filósofos?..... ¿citando autores?..... ¿copiando sentencias?.... ¿haciendo falsas aplicaciones?—haber leido mucho, *anuncia contraccion*.... retener, *prueba memoria:* en las aplicaciones se descubre el discernimiento, y en las consecuencias el juicio. Prescíndase del vicio que se nota en sus escritos, por la pesada repeticion de palabras injuriosas—por el poco gusto con que las elije—por la fastidiosa acumulacion de citas—y éntrese en la intencion del discurso.

El Sr. de la Riva Agüero deja de defenderse por acusar, dígase mejor, por insultar á Bolívar; y arrebatado de ira, no repara en expresiones ni en medios. Si el Sr. de la Riva Agüero ha asistido alguna vez al tribunal de un Alcalde, debe haber oido cómo se defiende una mujer de la ínfima clase, cuando otra le cobra una peseta: ARRASTRADA, TRAMPOSA, ALCAHUETA, LADRONA es todo su descargo. (permítanse estas expresiones: en un artículo tan sucio como el de las CUCARACHAS puede pasar)

El *Juzgado de Paz* de un barrio, las tolera—el de un Cuartel las reprende—en una corte de Justicia no se consienten —á la faz del público merecen castigo, ó... desprecio.

¿Qué interés tiene la república de las letras, en un libro que nada enseña?... ¿cual tendrá la política en saber que un Jeneral de Ejército ha pretendido gobernar pueblos, sobre todo cuando los ha formado?... ¿y cual la filosofia en que se reimprima, *sin motivo*, lo que tantas veces y, por tantos! se ha he-

cho imprimir?—Citar á *propósito* un principio, para establecer otro, es casi siempre conveniente; y de necesidad, cuando *fundadamente* se teme que el lector se alarme ó se confunda. Pero, amontonar principios y sentencias, para denunciar un delito mil veces juzgado, es ofender á los jueces y desacreditar la instancia.

Por otra parte, el Sr. de la Riva Agüero no ha pensado en las consecuencias de sus manifiestos. Es verdad que un hombre apasionado no merece *atencion sino lástima;* pero... ¡el Pueblo!... ¡¡EL PUEBLO IGNORANTE!!... ¿qué inducciones no sacará de un libro escrito por un hombre visible, con el fin de instruirlo?— al ver el libro recargado de acriminaciones y de pronósticos funestos ¿creerá que es para instruirlo ó para engañarlo? y si cree que lo enseñan ¿no formará su opinion por la del autor?... ¿no aprenderá á conducirse por sus consejos? ... y cuando el escritor se haya calmado (porque la rabia no es eterna) y vea al pueblo alucinado, enfurecido, desreglado... ¿cómo lo llamará á la moderacion y al órden, sin confesarse culpable de falsedad ó de imprudencia?

El Sr. de la Riva Agüero se ha poseido tan poco escribiendo, que no ha reparado en quebrantar hasta las reglas mas comunes de la lójica. Relea su memoria, dirijida desde Ambéres al Congreso del Perú, y deténgase en la nota 40 de la pájina 30 que dice así—

«Los diarios de Nueva York (*aquí habla un diarista*) «dan noticias del Perú, transmitidas por la via de Carácas: ellas «alcanzan hasta el 17 de Marzo. El 10 de este mes ha sido «disuelto por Bolívar el Congreso Peruano: los actos mas im«portantes de la sesion, han sido una ley autorizando al Liberta«dor á asistir á Colombia, en caso de necesidad, con tropas, «buques de guerra, y otros recursos militares del Perú: y otra «ley que autoriza al Libertador á hacer marchar el ejército Co«lombo-Peruano sobre cualquiera punto en que el Perú fuese «amenazado de invasion.»

De esta alianza DEFENSIVA deduce el Sr. D. José de la Riva Agüero lo siguiente:

«*Esto quiere decir,* AUTORIZADO PARA HACER OCUPAR «EL TERRITORIO DE LAS DEMAS NACIONES DE AMERICA: *por* «*que todas las limítrofes, como lo son el Brasil, y las Repúbli*«*cas Arjentina y Chilena,* DEBIAN CONSIDERARSE ENEMIGAS, «Y EN ACTITUD AMENAZADORA, *siempre que no se presenta*«*sen á* RECIBIR EL YUGO DEL DICTADOR DE COLOMBIA.»

¡Qué consecuencia!.... Sr. D. José de la Riva Agüero.. ¡¡¡ES POSIBLE!!!

¿Y llevará U. á mal que los hombres que conocen la sociedad se quejen de la ilimitada libertad de imprenta?—La relijion (dicen) persigue el crimen donde la vara de la justicia no alcanza: pero, bajo el dominio de las leyes humanas se cometen atentados, que quedan impunes por falta de celo y de enerjía. ¿Qué importa al que la mordacidad del prójimo ha hecho infeliz, el que el prójimo mordaz se condene? La justicia pública debe conocer de los delitos manifiestos—el desacreditar, el deshonrar en público es uno de ellos—castíguenlo las leyes, ó permitan el duelo.

Hace mucho tiempo que la mala lengua se comparó á una espada—la comparacion es todavía poco expresiva: para llamar toda la atencion que pide un mal de tanta consecuencia, mejor seria decir, por descripcion, que *si todos los tigres de Africa se agolpasen en un lugar de pocos vecinos, harian ménos mal que un solo hombre mordaz en Pekin*. Las leyes deberian perseguir DE OFICIO, al que hace imprimir injurias, y obligarlo á responder en juicio de la mas leve acusacion. Si tal práctica estuviese establecida, no habria tenido el Sr. de la Riva Agüero qué escribir tanto: un juicio de pocas horas ó dias, le habria reparado plenamente los perjuicios de que acusa á Bolívar—ó este, con la misma justicia, habria reclamado contra el Sr. de la Riva Agüero, lo que le ha hecho.... mejor dicho, *los que le ha pretendido hacer*.

O! Americanos.. ¿Es posible que entre los muchos hombres que se han consagrado á la causa pública en vuestro pais, no haya habido *uno* digno de vuestra confianza? Iturbide en Méjico, Santander en Colombia, Rivadavia en Buenos-Aires, Ohigins en Chile, San Martin en el Perú, Sucre en Bolivia, no han recabado por todo premio de su celo sino injurias. Iturbide murió á manos de los Representantes del Pueblo Mejicano—San Martin y Ohigins viven desterrados—Rivadavia se ha condenado á un retiro—El Jeneral Sucre, vencedor de Ayacucho, y fundador del órden en Bolivia, salió gravemente herido de un motin que suscitáron, en sus tropas, los sujetos que mas distinguió durante su Gobierno en Chuquisaca.... lo pusiéron preso en su cama.... los soldados que lo guardaban y los promotores del atentado lo insultáron, y sin la menor consideracion lo expulsaron del pais.....

Americanos! qué dirán los hombres, que leen para juzgar, al leer en las gacetas los nombres de vuestros primeros Majistrados, manchados con las sucias imputaciones de PICAROS!... de ESTAFADORES!... de LADRONES!... ¿¡Es posible que olvideis hasta tal punto el respeto que debeis á vuestra causa y á vosotros mismos?!

O! pobres Pueblos! A nombre de Dios os subyugaban los Reyes de España—hoy, un corto número de hombres, *que está muy léjos de seros afecto*, persigue á vuestros defensores, y ¡LOS PERSIGUE A VUESTRO NOMBRE!

Que un soldado se invalide en el servicio, no es extraño—el enemigo tuvo derecho para herirlo, pero, ¡que un hombre pierda su *comodidad*, *sus esperanzas*, y lo que es mas, su *estimacion!* entre los mismos que ha servido!—¡que lo abandonen!... que lo supriman!... que lo persigan!.. que lo DESTRUYAN!!... es el colmo de la injusticia. Nieguen su complicidad, los que puedan—y los que nó, discúlpense con el error: mas vale arrastrar el *desprecio* á que condena la IGNORANCIA, que la *execracion* que merece la MALICIA.

DECIMA TERCIA PRUEBA

Que de todo lo dicho es testigo el mundo entero.

No hay acusacion, por leve que sea el delito, que no exija prueba. Las pruebas que se dan en causas graves deben ser incontestables. TODO EL MUNDO LO DICE es prueba que ni ante Alcaldes de monterilla tiene valor. ¡Cuidado con las pasiones!—nó por el gusto de ofender ó de vengarse, se acostumbren á presentar por testigo á *todo el mundo!*—Si sobre semejante prueba fuesen los tribunales á sentenciar, no habria cabeza segura.

DECIMA CUARTA PRUEBA

Antes de pasar á las cuestiones mas serias de esta defensa, satisfágase á la mas *ridícula*. No por haberla promovido el POPULACHO, se ha de despreciar. El Gobierno de las nuevas Repúblicas de América es *popular representativo:* en prueba de ello, el Congreso se compone de Diputados Representantes DEL PUEBLO, y el Presidente es el ejecutor de la voluntad DEL

PUEBLO—por EL PUEBLO y para EL PUEBLO se hace todo—todos componen EL PUEBLO, y cada uno debe obedecer AL PUEBLO, porque EL PUEBLO es el Soberano.

Si es así, los que sirven AL PUEBLO no han de imitar á los criados de casas grandes = no se han de prosternar ante su Señor, y burlarse de él en ausencia, porque no son camareros, ni pajes, ni mayordomos, ni lacayos sino *empleados*. Por otra parte, los que se distinguen *del pueblo* comun, por algunos conocimientos, no se han de prevaler de ellos para humillar, sino para enseñar. Ya se ha dicho que *despreciar una gran parte del pueblo, porque carece de luces no es* CARIDAD *en ninguna especie de Gobierno, y que en el Republicano es* IMPOLITICA.

Respóndase al Populacho.

Objeta que Bolívar es ZAMBO.

¿Qué dirán las naciones europeas, cuando lleguen á saber que Bolívar es ZAMBO!—¿Qué dirán los rubios de Inglaterra, los de Escocia, los de Francia, y sobre todo los de.... Andalucía?!—un *Zambo*, mandando *Indios* en el Perú!... ¡qué impropiedad!—Y ¿qué dirian las jentes de juicio, si el autor de esta defensa emprendiese probar, con papeles ó con opiniones, que Bolívar es *blanco* de primera, de segunda ó de trijésima extraccion?—*noble* de primera ó de centésima jerarquía?—Bolívar y su defensor son ZAMBOS; pero ninguno de los dos es NECIO.

Instrúyase al Populacho, y para ello dígasele

1º La palabra Populacho es tomada del Italiano *popolazzo ó popolaccio*, y quiere decir pueblo *menudo* ó jente *menuda* ... por extension JENTE DESPRECIABLE.

2º El hombre no es verdaderamente despreciable sino por su IGNORANCIA

3º Por la ignorancia, á que se condenan los artesanos, se hacen despreciables, y hacen despreciar las artes que profesan.

4º El vestido no hace al hombre decente.

5º Si un filósofo se dedicara á cuidar puercos, el ejercicio de Porquero seria honroso, y se diria POCILGA, como se dice *Academia, Ateneo, Pórtico, Liceo, por el lugar donde se* enseña.

6º La *codicia* de los Europeos destinó, hace tiempos, la América á ser el lugar en que se han de reunir las tres razas de hombres conocidas — cruzarse—y producir una sola. Mientras se estén fundiendo unas en otras, habrá una preferencia de número, y ninguna será mejor: cualquiera será la primera, segun se empiece á contar—hasta que una merezca la primacía por su saber.

7º Si la ignorancia reduce al hombre á la esclavitud, instruyéndose el esclavo será libre.

8º La simpleza es una de las cosas que hacen al hombre despreciable: es una simpleza el estarse echando en cara el color: el populacho lo hace—luego el populacho se hace *despreciable por su simpleza*.

9º Como todo progresa por grados, empiece cada uno á abstenerse de mencionar *colores y ascendencias* en el mérito ó demérito de las personas, y habrá dado un paso fuera del populacho—no aprecie ni desprecie á nadie por el lugar de su nacimiento, ni por su profesion política, ni por su creencia relijiosa... y habrá dado un paso mas—Empiece á tener una decente ocupacion para subsistir, y se pondrá á tres pasos de distancia—Interésese por el bien jeneral y se pondrá á cuatro—sepa *bien* sus deberes 1º hácia sí mismo, 2º hácia aquellas personas ó animales con quienes tenga relaciones, 3º hácia todos aquellos con quienes pueda tenerlas, sea en el pais donde vive, sea en los paises vecinos, sea en los distantes—en una palabra, sepa que todo hombre tiene derecho á sus atenciones *siempre* y á sus servicios *cuando los necesite*, y será igual (de hombre á hombre) con el mejor: y si cada uno hace lo mismo... lo que ahora se llama populacho, será igual (de pueblo á pueblo) con el que mas se haya distinguido, desde que se conocen *naciones en sociedad*.

10º En ninguna parte se ven las disensiones, ni las discordias, ni los pleitos que se ven en la América Española sobre *colores* y sobre *ejecutorias*. El descendiente de un *moro*, venia de España diciendo que en su familia no se habian conocido *negros:* el hombre mas *soez*, se presentaba, con un cartucho de papeles llenos de Arabescos y garabatos, para probar que descendia de la casa mas noble de Vizcaya, de Asturias ó de Aragon; los hijos han heredado las manías de sus abuelos, y de sus virtudes han hecho poco caso. Ol-

viden las unas, recuerden las otras, y serán dignos descendientes de los Españoles. No se echen en cara el oficio que tuvo el padre, ni se engrian con sus cabellos ni con sus papeles: si continuan como hasta aquí, sus parientes mismos, en Europa, los tendrán por *payos*, por *colonos*, por *esclavos*. La América está llamada (SI LOS QUE LA GOBIERNAN LO ENTIENDEN) á ser el modelo de la buena sociedad, sin mas trabajo que *adaptar*. Todo está hecho (en Europa especialmente). Tomen lo bueno—dejen lo malo—imiten con juicio—y por lo que les falte INVENTEN.

PRUEBAS DE INTENCIONES

PRIMERA

Que con tantos crímenes y defectos
quiere CORONARSE!

Su peor defecto es ser Americano
y el mayor de sus crímenes, el no querer que
la América recaiga bajo el Dominio Español,
ni bajo la de otra Nacion Europea.

No es de creer que Bolívar pretenda desacreditarse por una inconsecuencia que le traería pocas ventajas. No es presumible que haya olvidado lo que tantas veces ha dicho á sus amigos, y en público.

«*Mas vale ser el Primer hombre de mi pais, con*
«*el honroso título de Libertador, que el último*
«*de los Reyes, sin mas honor que el de ser el pri-*
«*mero de mi nombre*»

y podria añadir

«La causa de los Monarcas es abstracta—la persona que
«favorezca la abstraccion debe serles indiferente.... ES
«REY y basta — A mí, ó á cualquiera de mis Compa-
«ñeros de Armas, les importaria poco el llamarnos *pri-*
«*mos* por algun tiempo; con tal que, por enlaces de fami-

«lia, se extinguiese el nombre, y quedase la sucesion en las «Familias Reales de Europa.»

¿Es necio Bolívar?... Si no lo es, no ha podido cometer necedades de hecho pensado.

¿Qué necesidad tendria de mendigar votos para coronarse, entre jente que no quiere ó no puede dárselos?... ¿ó que no sabe lo que le piden? — ¿Seria prudente apoyar su pretension, con armas que manejan tantos enemigos del poder monárquico? —¿Con qué dinero sobornaria?—En fin, ¿qué mas haria *con corona de metal*, dada por extraños para mandar á su nombre; ... cuando *con una de* LAURELES!, puesta por los mismos que manda, apénas puede hacerse obedecer? ¿No tendria, de los Reyes, armas y dinero para coronarse y proteccion despues, solo por un simple consentimiento?

El Señor Bidaurre, escribiendo al Jeneral Santander, desde Lima, en Enero de 27, le dice lo siguiente

«Se formó el plan de Cuatro Estados, en que debia divi-«dirse el Continente y las Islas, Méjico privando de su Indepen-«dencia á Guatemala—Colombia, Alto y Bajo Perú atrayén-«dose á Buenos Aires y Chile—el Brasil, con cuyo Emperador «se abrieron negociaciones—y el Norte de la América... dos «Imperios y dos grandes Repúblicas. Estas noticias exactas «llegan á Panamá: escribo á Bolívar y le hablo con la franque-«za é inmutabilidad que constituyen un carácter, bien conocido «desde los primeros días en que la América se propuso sacudir «el yugo de los Españoles: oigo con asombro hablar de su coro-«nacion al Sr. Briceño Méndez, su sobrino y Plenipotenciario «en la Grande Asamblea Americana, su antiguo Edecan Mos-«quera, hoy Intendente de Guayaquil, es un Apóstol del Trono. «¡Cual y cual seria mi furor y mi sorpresa!...

«*Presto* (me dice el Señor Gual) *Colombia tendrá tanta «poblacion como Méjico*»....

«¿Cómo podria ser sino contando con las reuniones en un solo «Estado que obedeciese al Libertador?

«Me propuse desde entónces echar á tierra un edificio que, «si fuerte en el concepto de los cómplices de la tiranía, era muy «débil, examinando sus bases. Escribí una oracion para la aper-«tura del Congreso, que ha sido respetada por todos los pueblos

«libres y sirvió de sumario contra mí en el palacio. Los Minis-«tros de Inglaterra y Holanda me decian

«Su vida de U. corre un gran riesgo: Bolívar ha des-«cubierto el velo: él quiere ser Emperador; y abrir una «nueva Dinastía»

«No podia dudarlo, leida la constitucion de Bolivia: «Esta pieza se remitió por ellos inmediatamente á Europa. «Yo me propuse un gran disimulo por la primera vez: esto fué «para mí el mas terrible sacrificio.

«En el momento que se instruye al Libertador de mis opi-«niones se me priva de la Presidencia de la Corte Suprema, de-«clarada Vitalicia por un consejo lejítimo. Pando qué tiene «mas talento que todos los que rodeaban al Jeneral Bolívar, le «hace revocar un decreto que habia de concluir con su opinion: «Sofocar á Bidaurre era sofocar al abogado de su patria; era «un golpe que no habia de hacer sino exasperar á sus innumera-«bles amigos. Se inventa otro medio mas honesto de separar-«me del Perú: este era el expatriarme con el nombre de Pleni-«potenciario de Colombia. El Señor Pando debia restituirse á «Panamá, y quedar asociado del Señor Tudela, enviado por «S. E. el Libertador.

«Estos proyectos se desvanecen por la precipitacion con que «se concluyéron nuestros tratados. Los SS. Plenipotenciarios «de Méjico y Guatemala conocian las intenciones de los Repre-«sentantes de Colombia: las conocian de tal modo, que ni con-«sintiéron hubiera Presidente en la Asamblea, de temor que si «caia en los SS. Gual y Briceño, pudieran adquirir influjo en «las deliberaciones. El escrúpulo era pequeño; pero manifiesta «hasta qué punto era la circunspeccion con que procedian, en «las crísis mas espantosas de la América.

«Me esperaban á mí los mas grandes comprometimientos: «toqué en Guayaquil, y debia verme por precision con S. E. «Un amigo de su comparsa me descubre que se me queria im-«pedir mi restitucion al Perú. Todos los patriotas de Guaya-«quil lo temian. A! y cuanto me valió ese aviso! Manifesté «algunos de los defectos de la Constitucion que queria fuese uni-«versal; pero al mismo tiempo me expresaba adicto á sus deseos. «¡Maquiavelo, Maquiavelo! cuando no hubieses enseñado otra «doctrina que la de saber usar de las calidades del Leon y de «la Zorra, con oportunidad, tú deberias ser tenido por el primer

«político de los tiempos! El Secretario Pérez se me descubre: «él me dice

«Los intereses de U. deben ser inseparables de los «del Libertador. Crea U. que D. Simon volverá al «Perú, ó á mandar por el voto de los pueblos, ó á «conquistarlos»

«Cuasi cuasi pierdo en aquel acto mi estudiada serenidad. «Disimulo, y disimulo tanto, que el Libertador es el mas empe«ñado en que me restituya á Lima. Desde Paita voy exami«nando que la fuerza, la seduccion, las promesas, eran las que «lo habian hecho. La disolucion del cuerpo lejislativo, la ex«patriacion del incomparable Luna, la de todos los Jenerales y «oficialidad de Buenos Aires y Chile, la introduccion de espias «en las mesas y lugares mas secretos de las casas, golpes de es«panto para aterrorizar un pueblo en extremo dócil, la coloca«cion de las facciones en muchos importantes destinos, sobre «todo, la guarnicion que se dejaba como en un pueblo conquis«tado, teniendo que mantener á los mismos que capturaban. Na«da de esto me amedrenta: en el instante que llego á Lima es«parzo mis ideas liberales, las esparzo de modo que el tercero «día ya escribe á S. E. D. Tomás Héres diciéndole que es «necesario separarme del Perú, de cualquier modo: de su mis«mo bufete tengo la noticia, y á las dos horas se me habia co«municado por tres diversos individuos.

«Empero, los lances se aumentaban por momentos. Se «me habla paraque la Corte Suprema dé su dictámen sobre la «*despreciable papelada* que se llama voluntad del Pueblo. No «formo el panejírico de estas actas, porque V. E. las ha de «tener á la vista; sí diré que en esta Capital los Electores estu«viéron rodeados de guardias: á la puerta de la sala, un saté«lite llamado Freiría, que insultaba á los pocos que manifestá«ron algunas objecciones. Si esto fué en Lima, en los demas «Departamentos las instigaciones eran descaradas. Tengo en «este Ministerio datos muy graves y circunstanciados: lo sé lo sé, «una violencia atroz y horrenda.

«Pueblos! ¿Hasta cuando sereis tímidos? ¿qué pensais «que es la muerte? Me opongo á una publicacion inmatura é «ilegal, ruego que se convoque un Congreso que examine ámbas «Constituciones. Todos mis compañeros, en la Corte Suprema, «son del mismo dictámen, pero yo solo lo pongo bajo de mi fir-

«ma, arriesgándome á las resultas. Entónces se ocurre al «Ayuntamiento por su parecer: se jura esa Constitucion nueva, «con el mismo gusto y libertad que Fernando 7º juró la de los «Españoles: yo salvé mi conciencia. El juramento decia «¿ju-«rais la carta que ha dado la nacion?» Como la nacion no la «habia dado, no tenia sobre qué recaer el juramento.

«La materia era sumamente avanzada, en cuanto á la re-«union de las tres Repúblicas de Bolivia, Perú y Colombia, «con el título de Federacion, con Capital destinada al Jefe Per-«petuo é Inviolable de todas ellas. Si Colombia no se enuncia «de un modo tan liberal, tan justo, tan jeneroso, su consenti-«miento nos conducia infaliblemente al punto de una muerte po-«lítica. Ya á los que se oponian se llamaban facciosos, anar-«quistas, turbulentos, y á mí se me tenia como el protótipo de «ellos, y sin duda hubiera sido, cuando ménos expatriado, si el «Gran Mariscal Santacruz no hubiera sido el Presidente del «Consejo de Gobierno.

«Usando de principios de política, formó armas de lo mis-«mo que era contrario. Arengó al Pueblo, y le manifestó que «ya cesáron las facultades extraordinarias. ¡Cuanto se ganaba «con esto! Trabajo porque se observe el nuevo Código político, «y que no exista alguna ley que sujete á los funcionarios pú-«blicos.

«Esperaba que la Providencia abriria el camino y que «nuestra justicia triunfase muy pronto. Nada deseaba, nada que-«ria, nada tenia que ser—Estudio á todos los hombres públicos, «medito sus corazones y sus últimos sentimientos, y me hallo «con que el Gran Mariscal Santacruz era jóven guerrero, mo-«derado, dulce y jeneroso, afable, y sobre todo muy Peruano.

«Tales eran mis pensamientos, cuando las tropas de Co-«lombia se declaráron por su Constitucion, y ofreciéron no auxi-«liar contra la antigua nuestra. En ocho horas todo se hace «con la mayor tranquilidad, el Congreso es convocado, la admi-«nistracion continua con el mismo órden y método que ántes, «los Pueblos estan gozando de una libertad perfecta, y solo llo-«ran que el mal hado les privase del Héroe en quien tenian su «confianza, á quien le deben la existencia, cuyo nombre repetirán «con lágrimas. Continua el Consejo de Gobierno, habiendo «hecho su dimision los SS. Heres y Pando, y remplazándolos «el Sr. Salazar y yo. Son afectos de los Peruanos los conte-

«nidos en esta carta, como el mio de mostrar á U. que soy su «amigo y S. S. Q. B. S. M.—Manuel Bidaurre.»

Dos observaciones importantes debe hacer el lector en este artículo, como en los demas de la defensa. 1ª que el defensor no comete subrepcion, puesto que nada omite de lo que pueda perjudicar á Bolívar, ni obrepcion, porque nada supone en su favor. No cita un solo documento que lo descargue (tal vez no lo hay.... tampoco lo ha buscado)—*La causa del Libertador es la de los pueblos Americanos, y debe defenderse con razones.* 2ª que no se alegan sino probabilidades bien calculadas, donde la certidumbre falta. En ninguna parte de la defensa se ocurre á lo POSIBLE—la posibilidad es el pais de las vanas observaciones, con ella fraguan los hombres limitados sus enredos, y los imajinativos sus ficciones.

Escritos, firmas, fechas, cotejos, careos, son buenos en pleitos ordinarios.

«¡lea U. eso!
«¿conoce U. el estilo?
«Ya U. ve que la firma que está al pie, es de su «propio puño y letra, y la misma que usa y «acostumbra.
«Observe U. que del 25 de tal mes, al 15 de tal «otro se pasáron tantos dias.
«Note U. que el reo se ha ratificado en su primera «confesion, y que á renglon seguido se retracta»
«Los testigos están contestes
«A ninguno de los cargos satisface el defensor.
«El dolo es manifiesto... &c. &c. &c.

Son cosas buenas (se repite) y aun necesarias en pleitos comunes sobre campos, casas, acequias, deudas, injurias y otros semejantes—el documento que debe presentarse en favor de Bolívar en su VIDA PUBLICA: pero, por desgracia, todos no la han observado... ó no han sabido observarla—por eso las gacetas han hecho tanta impresion.

Se provee un lector de 10 ó 12 frases retumbantes y de algunas desvergüenzas, y sale á lucirlas por las tertulias.

Frases.

«Yugo de la tiranía....
«Abuso de autoridad....
«Usurpacion de derechos....
«Organo de la voluntad jeneral....
«Sin luces y virtudes no puede haber República...
«La Imprenta Libre es el antemuro de la Libertad, y las Gacetas su salvaguardia....
«La sangre del Estado es el dinero, y la Administracion su sistema sanguíneo... &c. &c. &c.

DESVERGUENZAS.

«*¿Quien es ese?*
«*¿Piensa que no lo conozco?...*
«*Es un aspirante*
«*Un bruto.....*
«*Un intrigante....*
«*Un inmoral.....*
«*Un* LADRON....

Digan los promulgadores lo que quieran *cuando estén solos;* pero no indispongan los ánimos en público—La jente sencilla (y mucho mas, la simple) toma las cosas en peso, y por no saberse servir de ellas, las estropea y hace muchos males. Hay pobres jentes encargadas de publicar por las tiendas que *Bolívar se va á coronar*, y si se les contesta, (por oirlas hablar) *ni lo que es Coronacion saben*. ¡quien lo creerá! Nadie da relojes á muchachos—y en confiarlos á jóvenes se arriesga mucho: á cada rato los abren para hacerlos ver, citan los autores, exajeran los precios, atrasan, adelantan; andan con los punteros á vueltas, dan cuerda al reves, y rompen la máquina.

La juventud no es la edad de la reflexion; y aunque algunos jóvenes deroguen la regla, los mas necesitan de ayuda para elevarse á consideraciones sérias. El aliciente de su edad es el lugar comun de casi todas sus comparaciones: por él aprenderán á juzgar *bien* de Bolívar, si lo ven en el ejemplo siguiente.

Se presenta en el teatro de amor una jóven, dotada de hermosura y talento, graciosa, amable, honesta y llena de habilida-

des—al instante resuena su nombre por toda una ciudad—en las reuniones brillantes se habla de su gran mérito, y en los rincones se le tíldan mil defectos—los jóvenes la ponen por las nubes y las *feas* por los suelos.

«Su orijen es oscuro....
«está muy pagada de su persona....
«cree que todo se lo merece....
«es muy doctora....
«tiene mal jenio
«no se sabe quien paga tanto lujo....
«su conversacion es fastidiosa
«los colores no son suyos
«tiene un no sé qué que no me agrada
«pierde mucho en dejarse conocer.

Digan que es BONITA y no hablen mas. Si fuera TONTA y FEA seria la mejor mujer del mundo.

Volvamos á lo serio.

Acusa el Sr. Bidaurre á Bolívar, y denuncia á los SS. Briceño. Mosquera, Pérez y Gual, como AJENTES de las intrigas de coronacion.... ¿por qué no los llama AUTORES?

Se hace al Sr. Bidaurre todo el honor que merece en esta ocasion.... *se le cree*. Los testigos que cita son dignos de toda fé—se da por cierto que los SS. Diputados de Méjico y Guatemala tuviéron noticia exacta de los hechos—y porque el Sr. Bidaurre es *testigo de testigos* (cosa que no se admite en los juicios, considéresele como Escribano de la causa, aunque se le haya olvidado poner su signo *en testimonio de verdad*. (el Presidente de una Alta Corte de justicia, no puede ofenderse de esta observacion)—Supóngase al Sr. Bidaurre con poder para declarar; y como, en una causa tan grave, no bastarian dos testigos, dense por recibidas las deposiciones de los SS. Cónsules de Inglaterra y de Holanda. Todavía seria insuficiente la prueba, en cuanto al delito de Bolívar—cuando mas, serviria contra sus Ajentes. Supónganse estos *convictos y confesos*—el Sr. Bidaurre, como Letrado, no puede ignorar que la declaracion de los COMPLICES no apareja prueba contra el ACUSADO, porque los criminales no pueden ser testigos:—y si hay alguna

ley que los habilite para ello, en este caso, debe borrarse del código de la filosofia.... y no se diga que el Defensor se mete en lo que no sabe:—ántes de empezar su defensa, confesó que no era Abogado: los Tabeliones y los Curanderos son muy atrevidos.

El Sr. Bidaurre dice haber oido... *con asombro!* hablar de la Coronacion de Bolívar al Sr. Briceño Méndez—llama al Sr. Mosquera el *Apóstol del trono*—Gual dijo que «*presto Colombia tendria tanta poblacion como Méjico*» y el Sr. Bidaurre infirió que tamaño aumento no podia realizarse, sino reuniendo el Perú á Colombia.

El Sr. Bidaurre ha visto tanto mundo, que no lo puede reducir á un cuadro Sinóptico, por mas que quiera estrechar sus ideas. Tal vez, eliminando las ménos importantes, á su parecer, se le han escapado las siguientes.

Primera idea.

En los negocios públicos no entran sino Estadistas, Literatos y Militares: los primeros no pueden pretender la calidad de tales sin letras, y estas... por gordas que sean en política... impiden separarse de los principios de la ciencia. El Congreso de Panamá no tenia otro objeto que el de *ligar las nuevas Repúblicas por un pacto de* ALIANZA DEFENSIVA, contra los Monarcas. Para este solo objeto tenian los Diputados Instrucciones y Poderes—á estas instrucciones y poderes debian sujetarse—y toda resolucion tomada fuera del objeto, era NULA. El Congreso de Panamá no era un Senado vendido á Bolívar, como lo fué el de Paris á Napoleon—el mayor número de votos era Independiente. Es cosa muy sabida que los PRINCIPADOS no se adquieren sino por la *persuacion* ó por la fuerza. Los Diputados de Colombia podian *persuadir* á sus Colegas; pero nó *obligarlos* á votar—y cuando por la *persuacion* hubiesen conseguido hacer declarar, á UNANIMIDAD, necesaria o conveniente la Monarquía, faltaba lo principal que era.... el CONSENTIMIENTO DE LOS PUEBLOS. Forzar á estos con LAS ARMAS, no era posible sino en Colombia, donde Bolívar mandaba—resulta, entónces, que Bolívar habria sido Rey de Colombia solamente; y para serlo no necesitaba enviar ajentes hasta Panamá. Poca política bastaba para ver esto, y la evidencia pone fuera de toda sospecha las intenciones de Bolívar:—la conducta de sus Ajentes (siendo la que el Sr. Bidaurre denuncia) no pasa de una

simple indiscrecion, en haber manifestado, sin necesidad, *opiniones* en favor de la Monarquía, y *deseos* en favor de Bolívar. Tal vez, los SS. Gual y Briceño, viendo las inquietudes y los temores del Sr. Bidaurre, quisiéron atormentar su imajinacion, finjiendo sentimientos é intenciones que no tenian—Lo cierto es que el Sr. Bidaurre no advirtió que Panamá *no era*

lugar propio para tratar de la Monarquía
ni el Congreso, *autoridad lejítima para proclamarla*
ni la milicia de Colombia, *fuerza suficiente para someter á todo el Perú*.

Segunda idea.

La disposicion de ALGUNOS Jefes militares, y la de ALGUNOS Ministros (no se dice la de todos por no exajerar) su disposicion á la Monarquía, debe suponerse si no se sabe—porque, á su sombra, esperan.... los unos hacer sus honores hereditarios... y los otros, conservarse en unos puestos que la Constitucion Republicana deja á la eleccion de los Presidentes—Que los interesados en un negocio lo den por hecho, es lo que llamamos *realizar esperanzas:* que cuenten con la proteccion, ó con el consentimiento, del que miran como el apoyo de sus pretensiones, es muy natural. Todo está muy bien; pero para llegar á ser fundadas las esperanzas y segura la confianza, es menester que la conveniencia, el consentimiento y la protección existan—y para afirmar que existen, es menester probarlo con el hecho, ó con la confesion del consentidor ó protector. Las sospechas no son razones en política.

Creer que existen, porque *no es posible que subalternos comprometan á sus superiores*, es no conocer un manejo muy comun en todo el que quiere obtener un consentimiento forzado.

«*Quítese U. de ahí* (dice un soldado, con imperio, á un paisano.)
«*Quítese U. de ahí* (repito) *que viene mi Capitán*—y de ordinario acompaña la órden con un culatazo.

Conoce el soldado que es injusto; pero cuenta con la aprobacion de su Capitan, porque cree lisonjearlo—y lo lisonjea, porque tiene qué pedirle algo.

Así pueden haber hecho los sujetos que acusa el Señor Bidaurre.

Repítase lo que se ha dicho al principio de este artículo. *Si Bolívar hubiese querido ser Rey, no necesitaba mendigar sufrajios, ni ocurrir á intrigas para obtenerlos*, ni confiar la suerte de su pretension á cuatro sujetos sin caudal y sin preponderancia. El Señor Briceño, conocido en la Guerra y en la Administracion militar—el Señor Pérez, en la Secretaría Jeneral—el señor Gual, en el Ministerio de Estado—y el Señor Mosquera, en la milicia y en la Intendencia de Guayaquil... se han hecho un nombre como Republicanos: para ser Realistas tendrian qué perderlo, y... ¿cual presentarian entónces á los Pueblos? La ciencia y las virtudes dan derechos á la estimacion—esta los haria respetar, pero nó temer: solo con las armas se impone—y solo imponiendo se domina. Cuatro hombres respetables, pero nó temibles, no podian tener el ascendiente que se les supone, para elevarse sobre sus iguales en el Congreso de Panamá:—por conocimientos, por servicios, por caudal, por influencia, tenian mucho qué disputar con sus Colegas.... con el Señor Bidaurre, sobre todo.

La fuerza moral es el signo de la fuerza fisica: los Negociantes tienen su crédito en Cajas, y los Gobernantes en Cuarteles.

Muy poco conocimiento del mundo debe tener, ó muy poco debe pensar, el que crea tan fáciles las coronaciones en las pobres y despobladas rejiones de América. No basta adquirir un Principado, es menester conservarlo, y «*paraque el poder sea durable debe tener dos fundamentos*—BUENAS LEYES Y BUENAS TROPAS» (verdad que enseñó Maquiavelo). Las leyes están por hacer, y las tropas Americanas no se han decidido aun por la Monarquía—En otra parte se ha dicho que Bolívar es demasiado sensato para no conocer que el estado actual de los Pueblos Americanos, es mas propio para Repúblicas que para Monarquías—Para los políticos esta verdad no es cuestion, y no es este el lugar de dar explicaciones á los que las necesiten; pero debe ser claro para todos, que aunque falte mucho para llegar á la perfeccion del Gobierno Republicano, lo que se ha conseguido es de un gran valor; y que un retroceso en la empresa desacreditaria para siempre el talento de los defensores de la causa—Los hombres sensatos les dirian....

«Alborotar á un pueblo por sorpresa, ó seducirlo con pro«mesas, es fácil—constituirlo, es muy dificil: por un motivo cual«quiera se puede emprender lo primero—en las medidas que se

«toman para lo segundo se descubre, si en el *alboroto* ó en la «*seduccion* hubo proyecto; y el *proyecto* es el que honra ó des«honra los procedimientos—donde no hay proyecto no hay mé«rito. Hombres arrastrados á una accion por la fuerza de un «jenio superior, ó por las circunstancias, no pueden probar que «en su cooperacion hubo cálculo. Se ha hecho la revolucion... «en hora buena—ha aparecido el valor, la constancia, el herois«mo... todavía falta mucho para adquirir LA VERDADERA «GLORIA CON QUE SE CORONAN LAS EMPRESAS POLITICAS.' «Si los que han hecho todos sus esfuerzos por comprometer á «los pueblos en una revolucion, desmayan en presencia de las di«ficultades que ofrece la nueva organizacion del Estado, prue«ban una de dos cosas

«ó que no tuviéron proyecto,
«ó que son incapaces de formar el que piden las circunstancias en que se han puesto.

«Volver al estado anterior, ó crear uno semejante, es con«fesar que lo que aboliéron era bueno, ó que lo que proponen es «mejor PORQUE ES LO MISMO, con diferencias, cuya utilidad es«tá por demostrar—Todo esto quiere decir, en fórmula mate«mática

MONARQUIA *multiplicada por* REPUBLICA
y dividida por REPUBLICA, igual MONARQUIA

«Para reponer las cosas en su primer estado, mejor habria «sido dejarlas como estaban, y se habrian ganado el tiempo y «el trabajo que se han perdido en alterárlas.

Los Pueblos, al ver á sus Directores abandonar la empresa, y proponerles, COMO COSA NUEVA, un Rey, les dirán en su lenguaje... y con muchísima razon...

«el que no sabe donde va, pregunte ántes de ponerse en camino.
«Si no conoce el pais por donde anda, váyase por el camino de las VACAS... y
«Si no ha de ganar nada en el viaje, no lo emprenda.
«UU. nos han hecho dar un paseo Republicano
«Nos han hecho ver la Grecia, la Italia, la Suiza, la Inglaterra, los Estados Unidos, la Isla de

Santo Domingo *en sueños*, y al despertar nos hallamos *en lo de ántes*, con

padres
hijos
hermanos } de ménos.
amigos y
caudales

Bolívar no merece este reproche, porque sus miras se ven *proyectadas* en el plan de la revolucion. Solo él se ha elevado á la altura del objeto, y fijado el *punto de distancia*, en el cuadro de la Sociedad Americana. La perspectiva de la Libertad es obra suya: solo él ha presentado el Gobierno Republicano bajo su verdadero punto de vista: no se ha desviado de su fin ni ha desmayado: ha pretendido hacer valer su obra, como todo autor lo pretende, y ha aspirado á ser el *Presidente* (no el Rey) de la Federacion Americana, como todos pueden aspirar á serlo —Si en la relacion de méritos de algun candidato aparecen aptitudes ó servicios iguales ó superiores á los suyos... prefiéranse —No hay mas ambicion en pretender la Presidencia Suprema de las Repúblicas de América, que en pretender el Pontificado— los Clérigos no han fundado la Santa Sede, y aspiran á ocuparla:—Bolívar es el Patriarca Político de la América.

Dos errores se notan, aun en las jentes mas versadas en política. El 1º es ver en los tiempos presentes los pasados—en los pueblos Americanos, los Griegos y los Romanos—y en sus Jefes, los tiranos de aquellos tiempos y de aquellos pueblos. El 2º es ver, en los Congresos de América, las Cámaras de Inglaterra y las de los Estados Unidos.

No advierten que ya no puede haber ni las conquistas ni los Tiranos que se leen en la historia. Los pueblos modernos saben mas que los antiguos: ya la seduccion no suple las armas —estas deben hacerlo todo. Si los pueblos se instruyen un poco mas, no tendrán qué temer las irrupciones ni las tiranías con que sueñan los buenos patriotas del dia.

Por ACLAMACIONES se elijen Alcaldes, y cuando mas, Gobernadores—los Reyes se hacen PROCLAMAR por la fuerza, y encargan la ceremonia de su jura, á Jenerales, no á Diplomáticos—de estos se sirven para anunciar su advenimiento al trono.

Napoleon mandaba un pueblo dispuesto á la monarquía—habia hecho prodijios de valor en presencia de sus ejércitos—y se habia acreditado de político y de economista, en algunos años de administracion; con todo, para insinuar sus intenciones se valió de la autoridad civil (mandándola nó consultándola)—paralizó las fuerzas nacionales solo con un amago de su espada—y se elevó al trono *por su propia virtud*, ¡EN UNA NUBE DE BAYONETAS! Jenerales, tanto ó mas acreditados que él, tuviéron qué aplaudir... y saliéron, por su órden, nó á persuadir, sino á *mandar* la obediencia.

«*El primer rey fué un soldado feliz*» (observa Voltaire)—no dice que fué un sabio ni un político, porque habia leido con atencion la historia—porque habia contado los Emperadores proclamados por los *ejércitos* y los aclamados por los *pueblos*—Si Bolívar hubiese pensado en ser rey, el Sr. Bidaurre no habria podido oponerse á la coronacion aun con la ayuda de sus INNUMERABLES AMIGOS, no habria tenido lugar para COMPONER ORACIONES, ni fuerzas para DERRIBAR EL EDIFICIO DE LA TIRANIA, ni ánimo para escribir al Rey CON FRANQUEZA (estando en sus dominios) á pesar de la INMUTABILIDAD DE SU CARACTER, de léjos le habria dicho muchas verdades; pero S. M. le habria respondido lo que Napoleon respondió á Carnot... nada en substancia... no le habria hecho caso: y ahora estaria el Señor Bidaurre de Baron, de Conde ó de Duque en Lima, ó peregrinando y consumiéndose de rabia.

La Imajinacion es buena en poesía—en asuntos de transcendencia es, por lo ménos, embarazosa.

Méjico, privando de su Independencia á Guatemala...
Colombia, Alto y Bajo Perú, atrayéndose á Buenos Aires y á Chile....
Negociaciones abiertas con el Brasil....
Dos Imperios y dos Grandes Repúblicas....
parece plan para un poema.
El Ministro de Inglaterra, por una parte, y el de Holanda, por otra, LEVANTANDO UN VELO!...!
UN TRONO APARECE....
Briceño, Pérez, Mosquera y Gual, SUSPENDIENDO UNA CORONA!
Bolívar, con su cetro, ABRIENDO UNA NUEVA DINASTIA!

La Fama sobre el dosel, EMBOCANDO SU TROMPETA
Bidaurre, arrastrando una Gruesa Cadena,

AGUARDA EL GOLPE FATAL DE LOS VERDUGOS.

Y un hormiguero de hombres de todos colores, medio-desnudos, ó encapotados, CON LAS FRENTES POR TIERRA

¡Qué golpe de Teatro!

Vista la cuestion de la Corona, por el aspecto que la consideran los Liberales tímidos, excita mas la risa que el miedo: pero considerada por su verdadero aspecto, mueve á compasion. Los Americanos son muy confiados, ó mas bien, muy *descuidados*. No es Bolívar, no son sus Jenerales, los que deben temer las Repúblicas de América—probabilísimamente los Jefes Republicanos están muy distantes de las intenciones que les suponen sus compatriotas. Concediendo que Bolívar, ú otro Americano, consiguiese, para ser Monarca, una eleccion espontánea y jeneral, con nombramiento expreso despachado por el Pueblo, tendria aun que esperar, para ejercer sus funciones, las Bulas de la Santa Alianza—Acá seria un Rey *lego;* de allá vendrian á destronarlo, Reyes *Consagrados*.... Tal vez podría decirse, *vendrán*.

Y ¿quien sabe si las intrigas que se imputan á Bolívar, no son verdaderas intrigas de los Ajentes Secretos que los Reyes mantienen en América? — ¿Quien sabe si, afectando liberalismo, no son ellos los que sujieren y propagan ideas desfavorables á los Hombres de la Revolucion para hacerlos despreciar?... ¿los que irritan los ánimos, con acriminaciones, para hacer odiosos á los defensores de la Independencia?—¿Quien sabe, si del desconcepto de los sujetos, no pasan al de la causa, para desanimar, aburrir, desesperar, á los que conocen decididos á sostenerla?....

Piensa mal y acertarás...

nos han enseñado á decir los Españoles.

«Mas valdria que nos dominase un extranjero» (responden algunos)—es decir, «Ya que no puedo ser Rey, que lo sea otro, pero no tú, porque te conozco»

¡No puede expresarse con mas injenuidad la envidia!

Déjese ya á cada uno juzgar como le parezca, despues de tantas razones: y pásese á reflexionar sobre un ejemplo que puede servir de mucho á los que no estén muy prevenidos en favor de sus ideas.

Durante los años de 21 y 22, hubo en Londres una Compañía de Americanos, uno por Méjico, otro por Buenos Aires, otro por Chile, dos por Colombia, y dos por el Perú. Su ocupacion exclusiva era *negociar Monarcas para la América*.

«El Gobierno Republicano es un BOCHINCHE (decian) y Bolívar, un Botarate»

«Quiere imitar á Napoleon y no sabe cómo»

«En los Valles de Aragua hizo matar un caballo, perteneciente á un oficial, por haberlo puesto á comer entre los suyos» —Es de advertir (decian) que el oficial era su pariente.

«Que ántes de esto, yendo á Inglaterra, en compañía de D. Luis López Méndez, ámbos enviados con una comision del Gobierno de Carácas, amenazó á su Secretario un dia, diciéndole, que lo echaria por la ventana de la Cámara al mar, si no le obedecia—Es de advertir (y no lo decian) que el Secretario se resistia á escribir lo que Bolívar le dictaba.

«Que Bolívar estaba tiranizando á Colombia, y queria hacerse Rey.

«Que era demasiado cobarde para mandar tropas, y demasiado ignorante para mandar pueblos.

«Que su arrogancia era tal, que no habia querido enviar á Europa por un militar que le enseñase el ejercicio—y que mas de una vez habia rehusado ceder el mando de sus tropas, á sujetos muy distinguidos, que se le habian presentado pidiéndoselo, *movidos de compasion por los pueblos*.

«Qué bonito Rey para nosotros» (decian, riéndose á carcajadas) y á este propósito citaba uno de ellos un cuento....

«Habia, en el jardin de un monasterio, un Naranjo «muy viejo—el Síndico lo hizo cortar—mandó hacer un «Crucifijo y lo colocó en la Iglesia—Hubo entre las Mon«jas una, que se acusó al confesor, de la repugnancia que «sentia al querer adorar la Imájen; y preguntándole el «confesor POR QUE, *le respondió llorando.. ¿Qué devo«cion quiere U. que me inspire, si lo conocí Naranjo?*

Por mas de un cuarto de hora estaban todos celebrando la agudeza, y al fin, recobrando su seriedad, continuaban.

«A nosotros no nos mandará, si acaso: mas bien preferire-«mos morirnos de hambre en Europa.»

Es de advertir (y no lo decian) que todos ellos vivian á expensas de la América, y que *modestamente* cada uno pensaba venir de MINISTRO con el Rey que hubiese negociado. Ya se ve,.... le habia costado su trabajo.

El miserable amor propio que los cegaba, no les permitia ver que si Bolívar era indigno de ser Rey, ellos lo eran mas de ser Ministros.

La Compañia tenia el dinero necesario, nó solo para subsistir con comodidad, sino para hacer viajes al Continente, para mantener correspondencia, y hasta para enviar Comisionados á América—sus juntas eran frecuentes, secretas, misteriosas: para iniciarse se requerian pruebas de monarquismo constitucional y de odio á Bolívar: las noticias de los sucesos de éste, eran aciagas—habia duelo, maldiciones, rabia, y se trataba de desmentirlas con sarcasmos. El pobre Americano que las aseguraba era un necio, ignorante, insurjente BOCHINCHERO.... se le recibia con frialdad y se daba órden para negarle la entrada en lo sucesivo.

Muchos mercaderes Ingleses, creyendo hacer negocio, se encargaban de la correspondencia de América, y algunos obtuviéron recomendaciones para sus viajes mercantiles—Llega la noticia de la victoria de Carabobo, y se confirma... ¡qué trastorno! ¡qué silencio!—¿Se creerá que uno de los socios (el mas encarnizado contra la República y contra sus Jefes) dió un convite á los insurjentes?—¿Se creerá que para hacer mas solemne la funcion, salió á buscar, por las Librerías de Londres, retratos de los Jenerales revolucionarios, y por no haberlos conseguido todos, puso contra la pared á Bolívar y á San Martin, de varios tamaños, observó semejanzas, refirió hazañas, ensalzó virtudes, y brindó mas de una vez por los Héroes del Nuevo Mundo?—(¡Qué buenos Ministros traian los Reyes!)—Así se acabó la Compañía Monárquico Constitucional en Lóndres.

Reflexiónese ahora

¡Unos hombres pobres, gastando sin reparo!..... ¡Unos hombres oscuros, dándose ínfulas de Emisarios!.... ¡mante-

niendo una via reservada!... ¡amenazando con Reyes y ofreciendo proteccion!... ¿no darian qué pensar contra los Jefes Supremos de las Repúblicas? y el que conocia á estos ¿no creeria que para semejante procedimiento, contaban, á lo ménos, con una mayoridad de votos en los Congresos? y quien sabia que los Congresos se componian, en gran parte, de patriotas conocidos ¿no supondria, con fundamento, que los pueblos estaban dispuestos á recibir Reyes?

Por esta gradacion pasaban muchos hombres de juicio á condenar la inconstancia de los Americanos, y la inconsecuencia de sus Jefes. Pero, nó todos los hombres de juicio discurren bien.

La justicia no debe aventurarse sobre apariencias: mas razonable es creer que la Compañía Monárquica se componía de hombres fantásticos, inquietos, presuntuosos... que sin mision alguna ajenciaban Monarcas que los hiciesen valer... poseidos de la idea que dejan las Revoluciones.

El mas atrevido reina, no el mas sabio.

Tal vez, los enemigos de Bolívar no juzgarán con tanta equidad, por no condenar á una Compañía que pensaba como ellos piensan: «*¡muchos hombres* (dirán) *poco comunes! ocupados en la misma accion, no podian obrar sin autorizacion*»—Mas probable es que ellos se autorizaban: porque, quienesquiera que fuesen, el mérito personal, los servicios, el puesto, y demas circunstancias están en favor de los Jefes Supremos.

Así se debe juzgar á los hombres—y en esta *confianza* reposan, porque la sociedad la ha prometido á todos sus miembros, y les asegura el goce de ella, entretanto que por una conducta *ostensiblemente* culpable, no dejen de merecerla.

Ni en aquel tiempo ni en este, ha habido Jefe Republicano en América que haya aspirado al trono, excepto Iturbide, y aun .... ¿quien se atreverá á asegurar que subió á él sin repugnancia?

D. Francisco Antonio Zea, natural de Colombia y profesor de Botánica en el Museo de Madrid, ofreció á los pies del trono de España (que ocupaba José Bonaparte) el Alto y Bajo Perú, como una de las Rejiones de sus dominios. El Señor Zea nunca habia estdo en el Perú, ni recibido poderes para ofre-

cerlo al nuevo Rey de España y de las Indias. Dígase tambien *que algun fundamento tuvo*, porque semejante atrevimiento era imposible—No hubo ni fundamento ni atrevimiento—Estaba el Rey de priesa para formalizar las sumisiones de América por Vireinatos, y el Señor Zea fué puesto en la lista de los Reyes Magos para ofrecer el oro. ¿Qué excusa podia dar un vasallo á su Rey? y ¡en aquellas circunstancias!

Bolívar ha querido siempre CORONARSE, nó de oro y piedras preciosas, nó de laureles finjidos, sino de... Gloria!—Si los que suprimian *esto último* por culparlo AYER, lo añaden HOY, habrán *quedado bien* en todos los tiempos, y Bolívar habrá sido siempre el mismo.

CONCLUSION

Hasta aquí se ha defendido á Bolívar,
y en él
á los Jefes de las nuevas Repúblicas

En lo futuro dominan los Profetas, *inspirados ó políticos:* los primeros existiéron miéntras hubo qué vaticinar arcanos, misterios ó prodijios—los segundos existen, y existirán entre los filósofos que *calculan* para predecir acontecimientos que están en el órden de las cosas. En este órden parece estar, que *Bolívar no puede pensar en ser Rey*.

Atreverse á profetizar lo que un hombre hará en casos inesperados, es hacer del *cálculo* una *inspiracion*—es quererse dar por favorecido del cielo, un hombre que no se distingue de algunos de sus semejantes, sino por un poco mas de juicio—Tales pueden ser las Circunstancias, tales las Razones de Estado, que lo imposible en un caso, pase á ser probable ó cierto en otro. El Defensor de Bolívar no responde de Circunstancias ni de razones de Estado que estén fuera del órden; pero se atreve á responder de la razon de Bolívar—este homenaje es debido á su buen juicio.

No obstante, como la disposicion casual en que se halla el hombre, es una de las cosas que entran en las circunstancias á que se somete—como la ilusion, la compasion, la condescendencia, suelen arrastrar *al hombre que mas se posee*, á una necesidad que no lo comprende.... para este caso inesperado, se deja

de defender á Bolívar por defender el honor del puesto que ocupa.... por defenderlo contra sí mismo.

Primero.

Buen Rey es idea imajinaria: el Rey no es un hombre, sino una sucesion de hombres, muy diferentes unos de otros: esta sucesion no puede ser buena, luego el Rey es malo. Los hombres buenos que la suerte hace Reyes, no mejoran la Monarquía, y los malos la empeoran. La prole que dejan los Reyes *multiplica*—llega con el tiempo á formar una multitud de ociosos cargados de vicios que corrompen con su ejemplo la masa del pueblo—la abruman con sus gastos—la humillan con su arrogancia—la exasperan con sus injusticias—y la precipitan en revoluciones; por estas consecuencais es mala la Monarquía, nó porque un hombre solo mande.

La ventaja del Gobierno de uno solo es, que lo que el Gobernante manda se hace; pero tiene la desventaja de no saber siempre el Gobernante lo que manda, porque no puede verlo todo—Las providencias del Soberano recaen en último resultado, sobre la Economía: esta pide ojos por todas partes, y el Soberano no ve sino las pinturas que el interés de cada Ministro le presenta. Si las observaciones no pertenecen al que juzga, dirá que falla ó halla; pero nó que ES—dará su parecer, salvando su conciencia; pero no podrá decir que es JUSTO. Se cree que el sistema Republicano está sujeto á los mismos inconvenientes, en esta parte; pero es porque no se advierte que su Administracion es Monárquica—todavía no se ha pensado en darle la organizacion que le es propia.

Segundo.

El hombre no es admirable porque hace cosas grandes, sino porque nació para hacerlas—se admira en él una fuerza que no aplica, y se le tributan elojios despues de haberla aplicado: el vulgo ensalza las obras y el sabio los talentos. ¿¡Cuantos hechos *extraordinarios*, no se deben á la casualidad ó á la imitacion?!... ¿¡Cuantas acciones *comunes*, no pasan á la posteridad como prodijios de valor ó de injenio?! ¿¡Cuantas no se recomiendan solo por aparecer agregadas al número de las que han hecho la celebridad de un hombre?!

Bonaparte no fué Grande porque se hizo Emperador, sino porque obró como tal sin serlo. Olvidó que palabras no son cosas—pensó imponer mas respeto con insignias ajenas que con propias—cubriendo su uniforme militar con un *manto*—ocultando sus laureles bajo una corona—y envuelto en la densa niebla que exhala el palacio, se apareció entre sus compañeros de armas creyendo aterrarlos... ¡qué mal pensó!.. ¡Sorpresa! nó admiracion fué el efecto que produjo en ellos el disfraz. Desde aquel momento dejáron de citar sus victorias, de ensalzar sus virtudes, de admirar su talento, de recordar sus servicios, todo fué sumision, rendimientos, vasallaje.. en su presencia! y, desprecio en secreto.

Ni el pueblo, por quien APARENTABA SACRIFICARSE, ni el compañero, á quien colmó de honores, ni el amigo, que llamó á gozar de su fortuna... ninguno satisfizo sus deseos: todos olvidaron al Primer Cónsul por el Emperador, y al Emperador... cada uno por sus opiniones ó por su conveniencia.

No contento con la alta reputacion que le habian dado sus servicios, creyó adquirir otra mas brillante en el trono: sus amigos le acompañáron hasta las gradas, y allí lo entregáron á la turba de cortesanos que lo esperaba: los busca en el tumulto y no los ve,— los llama y se le excusan, ó se le presentan como vasallos,.... hace cuanto puede por recobrar sus derechos al amor de los Franceses, y los encuentra indiferentes. En tal estado de abandono, advierte que ya no reina en los corazones, se desespera, y para ocultar su sentimiento dice, lo que el Emperador Calígula.

Poco importa que me aborrezcan
con tal que me teman.

Así se precipitan los hombres, así se pierden. Piense Bolivar (y piense con tiempo) como Napoleón debió haber pensado.

Tercero.

El hombre, obrando para los demas, debe obrar para sí; ni los ha de sacrificar ni sacrificarse por ellos—del propio honor solo los insensatos prescinden. Privese de su reposo por servirlos, abandónese su caudal... su persona si es menester; pero no su gloria—por esta se sacrifica todo.

Hacer cada individuo, en favor del cuerpo, lo que esté en sus facultades, es un deber social: de todo puede desprenderse, ménos de su reputacion—á todo puede ofrecerse ménos á desmentir su carácter.

Un hombre que ha trabajado tanto por abolir la monarquía.. ¡¿tendrá valor para restablecerla!? El que ha declamado tanto contra los vicios de la Corte.. ¡¿se atreverá á formar una—y á formarla para sí!?—¿Podrá razonablemente asegurar que la suya será de otra especie?—¿qué no ha de dejenerar? ¿qué sus sucesores serán todos buenos—ó se sujetarán á la constitucion que se les dé?

«CONVIENE HACER UN SACRIFICIO»

(*responde enternecido*)

y formalizándose continua

«En la opinion del VULGO, pasaré por inconsecuente
—por ambicioso—por traidor....
«Los POLITICOS me aprobarán.....
á mas de que...
«La *parte sana!*.....
interrúmpasele
Dígalo de una vez,
quiero hacerme Rey por darme IMPORTANCIA

Para todo se divide el Pueblo en dos partes—SANA es la que *aprueba*, y la que *desaprueba*.... VULGO.

El que se toma un trabajo que le gusta, se queja porque lo compadezcan, y siempre tiene por HEROISMO! el haber despreciado lo que le importaba poco, ó le era indiferente.

Nó....! Bolívar debe despreciar al *verdadero vulgo*, y aparecer Grande ante los hombres *verdaderamente sensatos* Observe, que así como en todas las producciones se descubre la influencia del clima, así las acciones reciben un carácter de las circunstancias en que se han hecho.

«Casarse con una mujer, *aburrida de ser soltera*
«Comprar por poco dinero una alhaja, *que se vende por necesidad*—»hacerse heredero de un rico, que *busca á*

quien dejar su caudal» no prueban ni amor, ni sagacidad, ni derecho.

Las revoluciones políticas como las materiales tienen 3 épocas—Perturbacion, reaccion y continuacion

En la 1ª un ajente superior vence las fuerzas de asociacion y turba el órden

En la 2ª las partes vencidas retroceden hacia un centro de reunion, forman un conflicto, y

En la 3ª restablecen su curso, ó toman el que la fuerza mayor les determina.

Siempre con alteraciones

notables si los ajentes son conocidos, ó imperceptibles si no lo son

En este estado, las razones del nuevo órden se explican por conjeturas, y porque no es posible asignar causa á cada efecto, todo junto se llama CASUALIDAD.

¿Quien dirá fundadamente POR QUE, las partes de la misma masa obran en otros lugares y de otros modos? Pero lo que todos creen es, que las nuevas funciones, por importantes que sean, no arguyen *mérito* sino FORTUNA.

La historia de las revoluciones nos cita el ejemplo de un Pescadero Regaton, llamado Mazanielo, que se hizo Rey en una ciudad de Italia: de la plaza del mercado subió al trono, y reinó por espacio de 19 dias.

No hace muchos años que Napoleon Bonaparte fué Emperador de los Franceses: de Paris pasó á Milán á hacerse Rey de Italia, y los Italianos lo obligáron á *velar* durante la noche, en la Iglesia, una corona que dicen ser la de Constantino, con el mismo clavo de la pasion que le hizo poner santa Helena y que por la rareza guardan en la ciudad de Mons para coronar á sus reyes.

¡Napoleon!.. velando las armas como D. Qujiote!!

¡Un Jeneral Republicano, que pasó el puente de Arcola atravesando una lluvia de balas, por ganar un puesto á los soldados del Rey... ¡arrodillado ante las insignias Reales!!!!

¡Qué ejemplo TAN GRANDE de la *pequeñez* del hombre!
(y Bolívar lo presenció)

Allí debió ver que el trono, sin mudar de lugar, es para los hombrse *medianos* un ASCENSO, y que los HEROES al sentarse en él... *descienden*.

José Bonaparte, hermano de Napoleon, fué Rey de España y de las Indias

Su otro hermano Luis, fué Rey de Holanda
Su otro hermano Jerónimo—Rey de Westfalia
Su cuñado Murat—Rey de Nápoles
Su Entenado Beauharnais—Virey de Italia
Su Tio Feche—Cardenal... y poco le faltó para ser Papa.
San Napoleon, desconocido en Francia, echó del almanaque á San Roque y se puso en su lugar

Duráron todos mas de 19 dias en el trono; pero Murat murió fusilado—Napoleon murió preso en un islote enmedio de los mares—y los demas escaparon por milagro.

El jeneral Moreau fué un militar distinguido, tanto ó mas que Napoleon—considerado por su patriotismo—amado de sus compatriotas—y respetado hasta de los enemigos que habia vencido. Napoleon lo desterró, y desde los Estados Unidos volvió á Europa, á ayudar á los Reyes del Norte á conquistar la Francia: murió en la guerra, y todo el honor que le hizo Alejandro Emperador de Rusia fué, una tumba muy sencilla, embutida en una pared del templo Católico Romano en Petersburgo.

¿Qué hombre imparcial no creerá que la intencion de Moreau fué solamente *destronar á Napoleon?* pero, ¿quien hará creer á los pueblos que no fué un traidor?.... ¿quien interesará la pluma de la historia en defenderlo?—ni ¿quien se atreverá á esperar que, en lo venidero, haya quien lo defienda... cuando sus contemporáneos, cuando sus amigos mismos han callado?— Napoleon pudo privarlo de sus derechos militares y civiles; pero nó del honor de ser uno de los hombres NOTABLES de la Revolucion. El habia escrito su nombre en aquella lista. con su ESPADA, y con ELLA MISMA vino á borrarlo—desmintió su carácter, y perdió, *para siempre*, la consideracion mas bien merecida.

¿Quien ignora que, á la última época de las revoluciones, llegan los hombres cansados, como despues de una larga jorna-

da?—¿que su deseo es reposarse solamente sea del modo que fuere?—¿y que el Pueblo se abandona en manos de sus caudillos?—¿que entre estos se levanta uno, ofreciéndose á conservarlos todos en sus puestos, si lo reconocen por Rey?

Supóngase Bolívar en la díficil circunstancia, en la dura alternativa, de abandonar la parte de América que ha emancipado, ó de hacerse Rey de ella por conservarla—supóngase que los Monarcas Europeos, por una parte, lo obligan á decidirse, y que por otra, los Jenerales Americanos le instan para que acepte la dignidad Real—supóngase mas... que los Pueblos le ruegan con ella....

En lugar de ceñirse *corona*, póngase un *sombrero* de viaje: en lugar de empuñar *cetro* tome un *baston*, y... A PIE... retírese Bolívar en silencio; dejando sobre su mesa espada, espoletas, banda, y un papel en que se lea lo siguiente

«Toda mi vida útil la he empleado sirviendo á mi pais—«su Independencia Política fué mi primer objeto, y lo conseguí—«emprendí la obra de su Libertad Civil, y por todo fruto de mis «primeros y de mis segundos servicios, no he recavado sino IN-«SULTOS Y AMENAZAS—he expuesto mi vida mas veces entre «mis compatriotas, que al frente de sus enemigos—Se me pide «por último, el sacrificio de mi gloria.. ESE, no lo haré por «NADA ni por NADIE—Corónese un Europeo—corónese un «Americano—á falta de uno ú otro, corónese la *parte influyente* «—ó corónese el *Pueblo en masa*. Yo me retiro mas honrado «y mas glorioso, que si hubiera hecho al GLOBO independiente «del SOL.

¡Haber creado la Repúblira y deberla abandonar! ser necesarios sus servicios, y no poderlos ofrecer! es cruel situacion, sin duda, para un corazon *sensible* y *jeneroso:* pero el amor y el deber se asocian raras veces—La moderada ambicion de Washington convenia con el estado de las Provincias Unidas del Norte-América: ni los Soberanos pensaban en proponer Monarquía, ni los Pueblos podian sufrirla — Washington pudo dar pruebas de *desprendimiento;* pero nó de *jenerosidad*—Bolívar, por una feliz casualidad, puede probar uno y otro: sea Grande, ó permita que su Defensor lo sea por él.

A los ojos del filósofo, Alejandro de Macedonia no fué Magno por sus conquistas, sino por haber elevado la virtud de la *Confianza al grado mas sublime*. Debia temer, y desear vengarse de Filipo; pero prefirió morir, ántes que ofender la

amistad con una sospecha, ó ver al amigo humillado por una traicion.

El Defensor de Bolívar, entregándole con una mano el Proyecto de coronacion de que lo acusan, con la otra recibe el cáliz amargo de Sarcasmos que le presentan los que creen inútil su defensa. Ellos juzgan por las debilidades de las almas comunes—él confia en las virtudes de su CLIENTE.

Bolívar no puede haber olvidado las máximas que han presidido en sus consejos, y reglado su conducta pública

«*Solo los filósofos son inmortales, porque viven en los corazones.... La gratitud de los Pueblos es la*

GLORIA ETERNA DE LOS HEROES PROFANOS.

«*Los guerreros, los conquistadores y los Reyes se sepultan en los libros.*

SEGUNDA PRUEBA

Propuso el Libertador
una Constitucion Monárquica á las Repúblicas

VITALICISMO..... ¡qué escándalo!

Los que no han pensado bien en la naturaleza de una cosa, jeneralizan por la propiedad que tienen presente—ó por la que conocen mejor—ó por aquella especie de accion que les conviene elojiar ó vituperar.

Los juicios se resienten, casi siempre, de las circunstancias en que se hacen, y de los sentimientos del juez—porque un objeto hace olvidar otro—y porque las fuertes impresiones dominan las débiles.

Se halla un observador (por ejemplo) entre niños, y se enternece de gozo al ver la inocencia... en aquel momento está muy cerca de creer á todo el jénero humano inocente.

Se halla entre jóvenes, y no considera sino mobilidad y destreza.... cuantos encuentra al salir le parecen ájiles é injeniosos.

Se halla entre hombres, y admira el juicio.... le parece que en el mundo no se cometen disparates.

Entre viejos, lo edifica la prudencia.... le parece ver á todos los hombres *sentados* pensando.

Visita un hospital, y le pesa el haber nacido... se encuentra en un festin, y se felicita de ser hombre.

Se vé en trabajos y quisiera morir.... goza de conveniencias, y quisiera ser eterno.

PUEBLO!... ¡que palabra tan jenérica!—en lo material es una coleccion de hombres; pero abstractamente es el conjunto de todas las facultades, propiedades y funciones individuales. El moralista, como el pintor, puede hacer un personaje compuesto de todo lo malo, ó de todo lo bueno que hay en el hombre—puede hacer un Apolo ó un Sátiro, una Vénus ó una Furia.

El que no considera al hombre sino por un aspecto, conocerá una de sus figuras; pero nó todas las que constituyen su forma. Si un Gobernante pone la mira en una sola propiedad del pueblo, tropieza con los demas—el tino para mandar no se adquiere con estudios; aun siguiendo punto por punto las indicaciones de un maestro: los estudios no sirven sino para afinar lo que la naturaleza dió en bruto—y no se apele á libros de política; las aplicaciones son del criterio del juez: en tal ocasion convendrá ajitar y hasta *irritar* una pasion, que en otra será necesario calmar ó SUFOCAR.

En tanto que los conocimientos del estudiante no estén al nivel del tratado que lee.... en tanto que sus ideas no se enmolden sobre las del autor.... en vano se cansa: para *amoldar* es necesario *fundir;* y aunque el entendimiento sea un crisol, destinado á fundir ideas, hay ciertas cabezas en que las ideas mas fusibles parecen refractarias.

La política es como la medicina. Antes se graduaba un estudiante con los aforismos de Hipócrates, sin entenderlos—hoy debe saber por qué se estableciéron los aforismos, y ser capaz de someterlos á su crítica para ser médico, aunque no se gradue—Del mismo modo, ántes era político el que habia leido á Aristóteles, ó visitado algunas Cortes—ahora debe pensar mucho en lo que Aristóteles dijo, para ser político; aunque no salga de su casa. El médico ha de ser *hoy* filosófico-fisico, y el político.... TODO, porque la ciencia de la sociedad se compone de *todos* los conocimientos de *todos* los movimientos, y de

todas las relaciones del hombre. Sin ser profesor de cada ciencia, debe tener noticias de todas, el médico y el político han de *poder ser* autores.

¿¡Cuantos enfermos curables no han echado al otro mundo los libreros, por haber vendido libros á quien no los entendia—y... ¡cuantos males no han hecho á la sociedad por lo mismo?! —¿¡cuantos jóvenes no andan por las tertulias y aun por las calles, insultando al buen sentido y á sus mayores, confiados en un librito que leyéron de priesa—ó en las lecciones abreviadas de un curso?! (tal vez copiadas, en gran parte del cuaderno de un colega) Es menester decirles que los autores, en ciencias de aplicacion, dirijen sus libros á los inteligentes, y que los profesores de las mismas ciencias, cuando abren curso, cuentan con un fondo de ideas en sus discípulos—á la aula de Astronomía, no deben entrar los que estén aprendiendo la tabla Pitagórica, ni á la de cirujía los que no hayan disecado.

VITALICISMO!

Al oir esta terrible voz. se estremecen las jentes. Unos con un ceño airado, prorrumpen en imprecaciones—insultan al que la pronuncia—y se despiden por no contestarle. Otros emprenden una disertacion dividida en 3 partes, ITURBIDE, NAPOLEON y CESAR—arrastran en el camino, con cuantos USURPADORES menciona la historia, y concluyen afirmando que Bolívar los toma por modelo—se les quiere responder y se ahogan de cólera, amenazando con el Gobierno. Otros, hacen un jesto de desprecio—mudan de conversacion—ó guardan silencio. Otros, afectando tranquilidad, se rien y se preparan para reir mas, satisfechos de las razones con que van á aterrar...

«¿Qué se puede alegar en favor de semejante simpleza?» «—Diga U. lo que quiera» (dicen apoyándose en los codos para esperar el ataque) «A ver.... diga U.—empiece U.— «verémos lo que U. *dice* contra lo que *dice* el Sr. D. Fulano» «U. no ha de saber mas que él—lo que *sé decir* es, que Bo- «lívar es un ambicioso; y de aquí no me saca nadie.»—«Há- «bleme U. de otra cosa, porque en eso no convendré jamas» —«tengo mis razones, y solo un hombre apasionado ó insensato «puede resistir á ellas»

«A veces, el contendiente se incomoda, y le responde... «pues si no es U. sino el Sr. D. Fulano quien lo dice, vaya

«U. á preguntarle lo que ha de responder cuando le arguyan, y «vuelva U. cuando quiera»

Se traba una disputa sembrada de incivilidades que dejeneran, por lo regular, en desvergüenzas, y se acaba con la enemistad.

Pero hay muchos hombres de juicio que DISCUTEN. con estos, la conversacion toma el tono que corresponde á la materia; aunque estén prevenidos contra ella: con estos se puede discurrir porque la verdad no los ofende. A estos se ha hecho, mas de una vez, la pregunta siguiente.

«¿Por qué en Francia no se habló tanto contra Napoleon, como se habla contra Bolívar en América?»—y su respuesta ha sido...

«Porque los Franceses tienen mas experiencia política que nosotros, y porque están ménos desocupados»

Hablemos con estos hombres—los demas escucharán.... si quieren.

Los conocimientos se dividen en teóricos y en prácticos; y la teórica no es sino *el conjunto de preceptos dados por una experiencia consumada*—teórica sin práctica es pura fantasía.

En la aplicacion hay dos modos de proceder—uno jenérico y otro específico—este, con sus variedades.

La fisica es jeneral ó particular
y la química, lo mismo

La metafisica es natural ó artificial
y la lójica, lo mismo.

Y en cada ramo de la aplicacion hay subdivisiones que corresponden á las divisiones principales... ejemplo

La Agricultura, que es un ramo fisico-químico, tiene en sus aplicaciones, otras tantas divisiones, cuantas especies de plantas análogas se cultivan, y cuantos son los terrenos donde se emprende la cultura.

La tintura, que es una parte de la química manufacturaria, ó un ramo químico-fisico, se divide en otros tantos principios. cuantas materias análogas se tiñen, y cuantas substancias colorantes se aplican para obtener el tinte

en política es lo mismo

Los principios por los cuales (como se ha dicho) *se toman medidas jenerales, para asegurar el buen éxito de una empresa,* TRATANDO CON HOMBRES, forman un cuerpo de doctrina indeterminado.

El carácter del jénero humano en sociedad, es su objeto; pero al aplicar los principios jenerales á una especie de hombres, con respecto *al estado de sus costumbres, y al lugar que ocupan,* se siente la necesidad de variar el proceder.

¿por qué no dirémos...
POLITICA jeneral ó particular? y
Política natural ó artificial?...

Raciocina un hombre, sin saber que raciocina, y llama su lójica NATURAL—advierte que raciocina, y la llama ARTIFICIAL. Toda la diferencia consiste en saber ó no saber lo que se hace—no puede saberlo sino pensando—y lo que lo obliga á pensar es, *la variedad de aplicaciones* que se ofrecen en la práctica: variar un modo de proceder no es derogar los principios fundamentales sino modificarlos—y el camino de la perfeccion se compone de modificaciones favorables. Si son ó no favorables estas, es la cuestion. No se trata del Rey Electivo de Polonia ni del Cónsul Vitalicio de Francia, aunque sea Electivo y Vitalicio el Presidente que aconseja Bolívar. La Constitucion hace una gran diferencia, porque no es ni la de los Polacos ni la de los Franceses—el suelo hace otra gran dfierencia, porque la América del Sur no es ni Polonia ni Francia—y las costumbres hacen otra *aun mayor*, porque los hijos de los Españoles, en América, no piensan (ni se les hará pensar nunca) como los descendientes de los Sarmatas, ni como los de los Gaulos. A mas, el Gobierno de Bolívar es *provisional*: lo que no era el de Polonia ni el de Francia—La América del Sur no puede gobernarse como la del Norte, ni esta como la Isla de Haiti, ni esta como la Francia, ni la Francia como la Inglaterra: hagan los hijos de los Españoles como lo que han hecho los Ingleses, los Franceses, los Angloamericanos y los Negros de Santo Domingo; adaptar sus Instituciones á su suelo, á su situacion y á su jente—no les cedan en discernimiento.

Presidencia Vitalicia!

¡Qué impropiedad en una República!

Si las frecuentes elecciones de Presidente, en los Estados Unidos, no ocasionan disturbios, es porque

el *Gobierno* reposa sobre el PUEBLO:
en el resto de la América
El *Pueblo* reposa sobre el GOBIERNO

¡Quien podrá, sin tacharse de inconsiderado, pedir un mismo modo de proceder en las dos partes, solo porque el Gobierno lleva en ámbas el mismo nombre?—En los Estados Unidos no habia un hombre (excepto los esclavos de Virjinia) que no tuviese ideas de la Independencia Social; todos habian gozado de ella en Europa; y los que nó, habian venido buscándola. Unos por ser *Independientes*, y otros por SERLO MAS, habian venido á habitar los desiertos de América ¿Sucedia otro tanto en las Colonias Españolas?

El suelo de los Estados Unidos está sembrado de ideas liberales—cultivado en todos sus puntos, por manos hábiles—y protejido por un ambiente de Libertad que respiran todos sus habitantes; abandonado el suelo á su propia accion, es incapaz de adulterar sus producciones—el Presidente es un fruto del terruño: cada Ciudadano, cuando habla, sin afectacion dice Yo—en la América del Sur, al mas estudiado se le va la lengua, y dice MI AMO: en los Estados Unidos los Empleos son casi Concejiles—se toman como una carga—y los que los solicitan, buscan en ellos un medio de hacer brillar su patriotismo, y... los CONOCIMIENTOS con que lo sostienen.... entre los hijos de los Españoles, se busca el empleo por el título ó por la renta, como lo veian hacer á sus padres: allá quieren *servir*, acá quieren *representar*.

Obsérvense las pequeñeces. En los Estados Unidos (y esto les viene de los Ingleses) el Presidente, el Ministro y todos los Majistrados se llaman por sus nombres—es menester saber que están empleados para distinguirlos de los que no lo están. Entre nosotros, se renuncia el nombre por el título; y asicomo los Capuchinos toman la ciudad en que naciéron por apellido, así los empleados olvidan sus familias por voces de recomendacion.

El Señor Ministro! el Señor Tesorero! el Señor Vista! el Señor Portero! y para empavesar estos últimos, les agregan MAYOR, porque *Vista* MAYOR!, *Portero* MAYOR! dicen algo mas.

Con franqueza: en un prurito tan jeneral ¿será facil encontrar muchos que no se rasquen?.. Una de las máximas políticas del Libertador, es evitar los choques que esta manía debe producir, porque en ellos puede peligrar la República.

Todo pasaje súbito de un estado á otro, causa un sacudimiento en la máquina que, por algun tiempo, le hace ejecutar movimientos desconcertados. La Francia, al pasar de la sumision del vasallaje al goce de la Libertad, llegó á condenar hasta los preceptos mas comunes de la cortesía..... ¡una nacion que se distinguió siempre por su amabilidad!—Por costumbre, la nobleza Francesa no exijia el homenaje que tributaban los Siervos á sus antepasados, en tiempo del feudalismo; aunque, en realidad, tuviesen el mismo derecho para exijirlo en sus Estados: no habia, por consiguiente, un espacio tan grande qué salvar, para elevar á unos y abajar á otros, al nivel la igualdad civil—habia, á mas, en Francia, millares de hombres de todas clases que la educacion habia traido á este nivel, sin trabajo.

Compárense ahora los efectos del Republicanismo en Francia y en América. Esta fué siempre un pais de servidumbre, en todas las esferas—solo la Polonia y la Rusia se le parecen; y todavía tiene la América la desventaja de vivir aun bajo el réjimen colonial, y de fundar, *en gran parte*, sus distinciones en la diferencia de colores y en la sucesion de las razas. Así es, que los Americanos han pasado, *como en sueños*,

del ESTUPOR de la esclavitud, al DELIRIO Republicano...
la ciega SUMISION de Siervo, sin preguntar quien mandaba—ha dejenerado en ARROGANCIA de Señor, sin saber quien ha de obedecer.

Se quejaban ántes de no ser bastante *súbditos*, y para estar mas sujetos, mendigaban el HONOR DE SERVIR—ahora, confundiendo la justicia con la arbitrariedad, á nadie quieren someterse, á nadie quieren respetar.

El último ministril de una oficina los mandaba *con un tono imperioso;* y la puntualidad en ejecutar sus órdenes, se alegaba por mérito para pedir otras óredenes, en recompensa—ahora, el suplicarles que cumplan con sus deberes, es un despotismo insoportable.

Llamarlos *á gritos*, en las calles, por boca de un lacayo, era señal de PROTECCION—citarlos ahora *cortesmen-*

te ante un juez, darles asiento, y oirlos con atencion, es un acto de TIRANIA.

Antes era costumbre el presentar memoriales de buena letra, para pedir una plaza de *dependiente*—ahora, por haber probado adhesion á la Independencia, muchos esperan *en sus casas*, que la Patria los busque para JEFES de un Despacho; aunque no sepan escribir.

Cuales presos, por largo tiempo en mazmorras, el solo nombre de SEGURIDAD los asusta—y hasta en su sombra misma, ven las tinieblas de su antigua PRISION.

Como la Política se ha comparado con la medicina, en este tratado, sígase la idea. y véase en lo que se ha dicho sobre el Vitalicismo, lo que los médicos dan para preparar á una cura formal—calmantes en unos casos, y tónicos en otros: despues se establece el método curativo.... para los enfermos, se entiende (y no seria menester advertirlo) Los lectores instruidos están en sana salud.

El mal de la América es inveterado. Tres siglos de ignorancia y de abandono en el Pueblo, y de indiferencia en el Gobierno, dan mucho qué hacer hoy, á los que emprenden *instruir*, *animar* y *poner en actividad*. De todos los obstáculos que tienen qué remover, la APATIA es el mayor.

Los Pueblos no han sido Monárquicos, sino Colonos, es decir, que jamas pensáron en Gobiernos, sino en mantenerse y obedecer. Si el Señor les permitia hacer algo, *estaba bueno*—si lo prohibia, *estaba bueno tambien*—y si no les decia nada, *estaba mejor*, porque tenian ménos en qué pensar. Viene la Revolucion, y los saca de la inercia—Con la esperanza de hacer ménos que ántes, y de llegar á ser mejores que nadie, porque harian ménos que los mas desocupados del mundo, se tomáron el trabajo de servir, ó de ajenciar servicios... sin saber lo que era la República, ni con qué fin se intentaba establecer. (Nadie creerá que hay jentes pensando todavía, que el Rey es un hombre y la Patria una mujer)

Mientras duró la guerra, se abstuviéron de pedir, y esperáron con paciencia, porque no habia qué darles—cesa la guerra, y piden con insistencia, porque han esperado mucho.

«¿Qué pedirémos?» (*se preguntan unos á otros*)
«Lo que nos prometiéron . . . es claro
«Y ¿qué nos prometiéron?»

«DESCANSO Y CONVENIENCIAS»

«Y ¿en qué consiste el descanso—en qué las conveniencias?»

«El DESCANSO consiste en vivir sin cuidados—
«y las CONVENIENCIAS, en ser todos iguales — en
«tener todo barato ó de balde, en nó pagar de-
«rechos, tributos, alcabalas, ni diezmos, y en
«hacer, como nos parezca, lo que nos dé la gana.
«Y ¿á quien pedirémos todo eso?

«Al Gobierno . . . es claro»

PIDAMOS, *pues*,

Empiezan á pedir

los Mineros, fondos
los Emigrados, empleos
los Patriotas, recompensas
los Realistas, perdon ó tolerancia
los Agricultores, semillas y bueyes
los Artesanos, materiales é instrumentos
los Comerciantes, venta, prohibiciones ó privilejios
los Abogados, majistraturas
las Ciudades, Colejios
los Colejios, Universidades
los Estudiantes, borlas
los Curas, Canonjías
los Canónigos, Obispados
las Catedrales, Seminarios
los Viandantes, caminos
los Frailes, novicios ó secularizacion
las Monjas, relajacion de votos
y cada comunidad sus conventos y sus rentas
todo, bajo el nombre de PROTECCION ó de FOMENTO
Los soldados quieren ser cabos
los Cabos, Sarjentos
los Sarjentos, &c. hasta Jenerales, y
los Jenerales, Presidentes

todo por escala
«*¡Si sirvió ó no sirvió!* (se quedan diciendo)
«*¡Si es guapo ó cobarde!*
«*¡Si sabe ó no sabe mas que yo!*
«*¡Como militar* (dice uno) *no hay que objetar*
pero ¡de Político! tanto lo entiende él como yo,
y... ¿quien sabe?
«*¡De político* (dice otro) *pase; pero ¡de militar!*
¿cuando lo ha sido?
«*Vaya, que este mundo nadie lo entiende*»
Dejémonos mandar—dejémonos gobernar—así saldrémos.»

Si se les dice que esperen, se impacientan y murmuran—Si se les rehusa, se irritan y maldicen—Explicaciones, no quieren; porque unos las creen inútiles, y otros insidiosas...

¡Qué situacion la del Gobierno!

Solo animado del espíritu que suscitó la Revolucion, puede un Militar mantenerse en la Silla de la Presidencia. La aceptó como un honor debido á sus servicios; no creyendo que para mandar paisanos, fuese menester mas valor que para mandar soldados—pocos dias despues advierte lo contrario, y cambiaria la tranquilidad aparente de una *pobre ciudad*, por la incertidumbre, las contrariedades y los peligros del campo.

«Pero, alguien ha de servir (dice entre sí)—haré lo que pueda... no faltará quien me haga justicia»,
y empieza
Ministros, Secretarios, Amanuenses, Correos, *por una* parte—Amigos, Confidentes, Consejeros, *por otra*.

Todo el dia ocupado, y parte de la noche....
Visitas de Inspeccion....
Audiencias públicas y reservadas....
Viajes, si es menester....
Nada omite, y parece que todo se le olvida...
Todo lo emprende, y nada consigue...
Todo lo pregunta, y nada sabe...
Hace mas de lo que debe, y no se lo agradecen...
Urje un procedimiento, y no halla ley que lo autorice
Quiere omitir una impropiedad, y se le atraviesa una ley que se la manda cometer

El Congreso lejisló y desapareció, y él como Presidente debe sostener lo que no ha dicho, y responder de lo que haga en su virtud.

Mil veces preferiria estar al frente del enemigo (se dice cada noche, al acostarse). El sueño le hace olvidar los pesares del dia, y al siguiente emprende sus tareas, con el mismo vigor y con mas esperanzas.

Cuando mas satisfecho está de sus planes—cuando mas contento con los que le rodean y lo ayudan... un anónimo aparecido sobre su bufete, le denuncia á los primeros por *espías*, á los segundos por *traidores* y á él lo trata de ignorante, de inmoral, de protector de Godos &c.—Aquel dia no come, aquella noche no duerme.

«Mudemos... inquiramos... disimulemos.... dejemos el puesto, ó resignémonos á perecer ó á quedar mal.»

En este momento entra su paje á pedirle órdenes «*A las «tuyas me pondria yo* (quisiera decirle) *si supieras aconsejarme «—ó te serviria toda mi vida, si me sacaras de aquí con honor.*

«*Pero, no desmayemos: en los grandes trabajos se prueba «la constancia—llámame al Secretario.*

Al momento se le presenta cargado de papeles

V. E. por aquí—V. E. por allí—y á cada palabra V. E.—empieza á leer

1º 7 pliegos de letra menuda, de un Cura que se queja del Gobernador Eclesiástico
2º Licencia absoluta que pide un Capitan, porque su Coronel lo arrestó
3º Un Mapamundi de cuentas, que presenta el Administrador de la Aduana
4º Súplica de una Viuda, que reclama su montepío
5º Un escrito de bien probado, quejándose de la parcialidad, de la venalidad, &c. de todo un Tribunal
6º Una Representacion firmada por 40 negociantes, pidiendo exencion ó rebaja de derechos
7º El Jefe de la Escuadra, que protesta abandonarla si no le dan víveres y pertrechos
8º Una Vieja que acusa á un Oficial de haber seducido á su nieta
9º Otra que presenta un memorial, pidiendo una limosna que su Sobrina espera á la puerta.

10º *En esto entra un ordenanza con un gran paquete á cuestas....* el CORREO!

11º Un Ayudante anunciando al Cura de tal Parroquia, que viene á tener el honor de ponerse á los pies de S. E.

12º El Jefe del Estado Mayor

13º Dos ó tres Jenerales

14º Diez ó doce Amigos INTIMOS

15º ¡El Sastre!

¡Maldita sea la Presidencia!
(dice y hace cerrar la puerta)

Al cabo de dos horas, ya no es un Gabinete, sino un basurero de sobrescritos: ni 20 lectores bastarian para hacerse cargo de la correspondencia, en 20 dias—Por 2 ó 3 se recoje, como una clueca, á empollar cartas, alimentándose con Gacetas: las Extranjeras le dicen mil picardias, y las de su pais le ponen remitidos—unos, contra los Prefectos, porque cobran contribuciones—otros, contra los Administradores del Tesoro, porque no pagan á tiempo—otros, contra los Obispos, porque no dan limosna—otros, contra los Curas, porque no entierran de balde—y otros, contra él mismo, porque manda ó consiente las injusticias.

¡Válgame Dios! (dice, por no maldecir siempre). No tienen ellos la culpa—Paciencia. ¿Qué haré para dar gusto á todos?... Decretar.

Llama al Secretario, y le dice.... «Ponga U.»—
Pone, y de las providencias no hacen caso....
Reconviene, y se le quejan
Los manda obligar, y se resienten
Todo lo hacen ilusorio
Lo llaman arbitrario, déspota, tirano...
y se ofrecen á desempeñar mejor el puesto
Dicen, que el pobre paga el lujo del Gobierno
Preguntan por qué el Presidente no vive como los demás, si es Republicano
No saben en qué se consume tanto dinero..... y uno interrumpe... *en el banco de Lóndres.*

¿Y habrá quien quiera Gobernar?
¿Por qué nó?

Hay un pais donde se entierran las viudas vivas, y nunca falta quien se case.

Con todo se familiariza el hombre—y el Majistrado que se oye desaprobar siempre, se acostumbra á no hacer caso. Cita la resignacion del Rey de Inglaterra, y á todo cargo responde *que está libre en conciencia;* sin advertir que el Rey de Inglaterra tiene quien lo sostenga, y que el tener la conciencia pura, es buena para dar cuenta á Dios, nó á los hombres.

CONGRESO

Aburrido y perplejo el Presidente convoca el Congreso: fija el dia, exhorta al principio y manda al fin que no haya falta—Por lo mismo, se esmeran en faltar: viajan despacio, se detienen en las ciudades, llegan cuando pueden, y empiezan el dia que quieren. En las Sesiones muy pocos hablan, aprueban levantándose, y á veces, por no dejar el asiento, desaprueban. En una mañana despachan 10 leyes, y las que no entran en los 3 meses de la temporada, se quedan fuera para despues—hay tiempo. Si ocurre algo entretanto, el Presidente proveerá, y si provee mal, se le hará cargo, ó se revocarán sus providencias.

¿Quien no ve, en este cuadro, el mal de que adolecen los pueblos Republicanos—la inutilidad de los esfuerzos que hacen sus Jefes, por remediarlo—y la necesidad de ocurrir á otros medios para no perder el fruto de la Revolucion?

A dos objetos deben dirijirse los remedios que se dicten... á los NEGOCIOS y á las PRETENSIONES. En los unos, como en las otras, se ha de considerar, que ni el Pueblo tiene la culpa de ser ignorante y pobre, ni el Congreso la tiene de no poder hacer el bien que desea—y el Presidente la tiene ménos, de no poder ejcutar órdenes que no tienen sobre qué recaer ó recaen mal —todas las faltas pueden reducirse á una.. diciendo,

«En lugar de las Instituciones es la opinion pública, esta «está por formar—y nada se hace por instruir.

Persuádanse los Jefes del Pueblo que nada conseguirán si no instruyen. Cuando se les hace esta observacion, unos responden que el Gobierno no es Maestro—y otros, que para for-

mar un pueblo se necesitan siglos. Ni unos ni otros reflexionan bastante, y no reflexionan porque desprecian la advertencia.

El Gobierno debe ser maestro
y para formar el Pueblo á la República
necesita cuando mas 5 años

No este el lugar de exponer las razones que lo obligan á enseñar, ni de presentarle el plan de enseñanza que debe adoptar. Solo se les dirá que—por haber visto la Instruccion Republicana como objeto secundario, han perdido los Jefes mucho tiempo, y arriesgan perder el que les queda.

Con universidades no se hacen fuertes las naciones, ni en el rincon de un Colejio caben todos los que deben aprender—Suponiendo que allí se enseñen los deberes del Ciudadano.

Grandes proyectos de ¡ILUSTRACION! al lado de una absoluta *IGNORANCIA*, contrastarán siempre y nunca se asociarán—juntos, hacen un MONSTRUO SOCIAL. Ordenes para ejecutar lo imposible, pueden lisonjear á los principios por algunos resultados felices; pero, al fin, producen *desprecio ó* DESESPERACION. No lo creen así, por desgracia, los que mandan—piensan que con DECRETOS han de ilustrar á los Pueblos, ó (tal vez) conseguir de la *ignorancia*, lo que no esperan de la *razon:* el Gobierno muda de aspecto á cada lejislatura, y á cada nueva Presidencia: un Jefe puede ser consecuente con sus principios; pero la Confianza Pública no se forma por la voluntad del Gobernante, sino por lo que el buen suceso de sus providencias hace nacer—no reposa sobre los Ajentes del Gobierno sino sobre el sistema.

Las razones especiosas que se alegan contra estas verdades, aparecen con el siguiente contraste...

Desear saber una lengua extranjera, sin estudiar, es cosa muy comun, y pretenderlo no es raro—«Señor Profesor (dice un caballero al maestro) Desearia SABER... el Italiano (por ejemplo): pero advierto á U. que no quiero ser SABIO. Mis «negocios y mi edad, no me permiten aspirar á confundirme con «un Romano, hablando; pero me contentaré.

«con leer de corrido....
«con traducir sin diccionario....
«con seguir una conversacion.... y
«con llevar mi correspondencia....
lo demas es superfluo.

«He estudiado la lengua latina, que es la madre de todas «las lenguas.... digan lo que quieran los que no la saben.... «en poco tiempo hablaria la lengua que se me antojase.... apli- «cándome, se entiende &ct. &ct. Tengo algunos ratos qué dar al Italiano, porque lo necesito: á mas de que... es una lengua «sabia, y muy dulce sobre todo en boca de mujeres. Vamos al «caso; U. tráteme como á un principiante; pero sin gramáticas, «sin reglillas; porque, como he dicho, estoy al cabo de todo eso, «y seria perder mi tiempo. Entremos en el fondo de la lengua, «que es lo útil—yo tengo mi plan: ya verá U. que no soy de «los mas torpes.

¡No es nada lo que pide el caballero!

(dice el maestro á su mujer, que ha estado
en un rincon, escuchando la propuesta.)

Lo mismo dicen los Gobernantes á sus ministros.
«No queremos hacer un pueblo de FILOSOFOS...
«Cultivemos la jente DECENTE..
«Como tengamos al pueblo quieto y ocupado,

respetando personas y propiedades
obedeciendo á las leyes y á los majistrados
pagando sus contribuciones, y
defendiendo el pais

«lo demas es romance
«bellas teorias, y nada en la practica
«la experiencia ha desengañado

¡No es nada lo que piden los señores!
que los pueblos obren sin saber *por qué, ni para que* y que sepan ¡sin haber aprendido!

El resultado, en cuanto al caballero de la lengua, es, que despues de haber gastado su dinero en autores clásicos y en propinas de maestro, sale, al cabo de algunas visitas, mascando los verbos auxiliares, y estropeando un par de diálogos.

En cuanto á los señores del Gobierno es, que despues de grandes combinaciones y largas vijilias, cada uno, AL FIN DE SU TEMPORADA, deja una coleccion de decretos, unos revocados, otros recortados, otros enmendados, y muchos de los vijentes sin efecto.

Considerando esto—*considerando* aquello— y *considerando* cuanto hay: ménos lo que se debe considerar—los CONSIDERANTES pierden el *tiempo* y la *paciencia* y los CONSIDERADOS, *la esperanza*.

Con una sola consideracion evitarian el estar CONSIDERANDO á cada instante sin fruto.

«CONSIDEREN»

que no tienen pueblo, y que pueden formar uno muy bueno, con los Niños y con los Jóvenes que se pierden en las calles, y

ACABARAN DE CONSIDERAR

Si no lo hacen así, el *considerando* que tendrá que hacer el último Gobernante, será... el de la MULA

«CONSIDERANDO»

1º

Que se me han acabado las fuerzas

2º

Que por mas que quiero andar, no doy sino tropezones

He venido en decretar y decreto

1º

Que debo echarme con la carga

2º

Que no me levantaré si no me la quitan

Los Reyes quedan encargados, bajo responsabilidad del cumplimiento de este decreto—Circúlese para intelijencia de los interesados, y en descargo de mi conciencia.

«Nó! (dirán los bien-intencionados) «Nosotros no dare-«mos jamas tal decreto: hemos trabajado por la causa, y la lle-«varemos hasta el fin: contamos con compañeros que no nos «abandonarán: respondemos con nuestras cabezas!!

Está bien. No se habla de servicios que no pueden negarse—no se trata de intenciones que deben suponerse; pero será permitido dudar del buen éxito de la resistencia. Los Pueblos no piden cabezas, sino... LIBERTAD.

Hay en el Istmo de Panamá una compañía de cargadores empleada en el embarque y desembarque de mercancías. Rellenan los barqueros un bote de cuantos fardos pueden, por hacer el viaje mas lucrativo, y el supercargo lo consiente por salir de cuidados cuanto ántes. Al llegar á la rebentazon de la ola temen zozobrar, y alijan el bote echándose acuestas los bultos y nadando hasta la orilla. «¡Cuidado!» (grita el interesado) «ese fardo contiene cosas preciosas!» «*No hay* cuio, *mi amo* (responde el cargador, dándose una palmada en el pecho) *yo* «*le* repono á sumesé» (a)... y los bienes del responsable consisten en una camisa, que tiene en la orilla del rio, escondida bajo una piedra.

Sériamente hablando

El estado de las cosas no es lisonjero, ni la situacion de los ajentes envidiable. Una gran responsabilidad gravita sobre sus conciencias—tienen razon de figurársela como un peso enorme que los abruma—es muy natural que encarezcan sus cuidados y ponderen su trabajo—cualquiera exajeracion debe perdonárseles, porque no aciertan, ó *finjen* no poder acertar á expresarse... *por prudencia;* pero hacen mal en no quejarse formalmente paraque se ponga un remedio; las *quejas* infructuosas son *quejidos*.

Nadie debe conocer mejor el estado de las cosas públicas, que el que se ha impuesto la obligacion de entender en ellas. Al Gobierno, y á los que piensan como él en la felicidad de los pueblos Americanos, se dedica el cuadro siguiente.

(a). *No hay cuidado mi amo—yo le respondo á su merced.*

UN PUEBLO INERTE

por ignorancia

Sintiendo . . . . . *necesidades*
deseando . . . . . *satisfacerlas*
conociendo . . . . *que debe ocuparse*
pidiendo . . . . . que lo instruyan y lo dirijan
desesperándose . . de ver que no lo atienden
dejándose . . . . . engañar por sus enemigos
sirviendo . . . . . de estorbo ó de intrumento de desórden

dispuesto { á protejer cualquiera empresa contra su causa
y á contribuir á su perdicion

DOS PARTIDOS

formados de muchos motivos y pocos extranjeros.

UNO FAVORABLE . . . . . Y	OTRO ADVERSO
compuesto	*compuesto*
1. de bien - intencionados, activos ó inactivos	1. de indiferentes, descontentos ó agraviados
2. de amigos de la causa, declarados ú ocultos	2. de enemigos de la causa, declarados ú ocultos
3. de comprometidos, por servicios pasados ó presentes	3. de comprometidos, por servicios pasados ó presentes
4. de Panejiristas de la República	4. de Panejiristas de la Monarquía
5. de amigos ó protejidos de los Jefes Republicanos	5. de amigos ó protejidos de los Jefes Realistas
6. de enemigos personales de los Jefes Realistas	6. de enemigos personales de los Jefes Republicanos
7. de Ajentes ó Protectores del buen órden	7. de Ajentes ó Protectores de un trastorno
8. de los que han ganado en la revolucion	8. de los que han perdido en la revolucion
9. de aspirantes á los empleos de la República	9. de aspirantes á los empleos del Rey

Esfuerzos

que hacen los partidos.

El favorable .... y	El adverso
1. por descargar al Pueblo de preocupaciones adherentes	1. por recargar al Pueblo de ideas falsas ó absurdas
2. por insinuarle ideas liberales, y neutralizar las serviles que le son inherentes	2 por rechazar toda idea liberal, y terjiversar el sentido de las que no pueden ocultar
3. por remover los obstáculos que oponen las costumbres á los progresos de la civilizacion.	3. por amontonar dificultades y exajerar las que existen, para retraer el movimiento hacia la civilizacion.

Medios

que emplean los partidos

El favorable .... y	El adverso
1. Constituciones de diversas estructuras	1. frecuentes recuerdos del sistema colonial
2. tentativas para hacerlas valer	2. oposicion secreta apoyada en el mal suceso de algunas providencias
3. manifiestos anuales de los buenos efectos que han producido	3. enumeracion de perjuicios causados por la innovacion, y por la admision de extranjeros
4. Perspectiva de un venturoso porvenir	4. suspiros por la tranquilidad y aislamiento en que se vivia bajo el dominio Español
5. Libertades personales	5. Levas
6. franquicias de propiedad	6. contribuciones
7. prosperidad del comercio	7. decadencia del comercio

1º

Las constituciones

pueden considerarse como *Palancas*, y las tentativas como *Resortes* que protejen la accion de las palancas

2º

En la construccion de las *Palancas*, se han ocupado sujetos escojidos por el Pueblo Africano de la Isla de Haiti, y por los Pueblos Mixtos de Africano, Indio y Europeo de 8 rejiones continentales—Méjico, Colombia, Brasil, Buenos-Aires, Chile, Alto Perú, Bajo Perú, y Guatemala

1º

Los recuerdos y la oposicion

pueden considerarse como *cuerdas*, y la enumeracion de males como *pesas* añadidas, á la pesadez del cuerpo, para hacerlo mas grave

2º

El juego de *cuerdas* y *pesas* estaba hecho, y su buen efecto reconocido. En cada rejion de América han quedado Maestros hábiles en el arte de hacer los instrumentos y manejarlos--Frailes, Clérigos, comerciantes, nobles, mandarines reformados, hacen un cuerpo de Restablecedores

Uso que hacen de los medios

El favorable .... y ..... El adverso

1º

Las *Palancas* se han empleado en levantar la masa inerte del Pueblo de cada Rejion

1º

Todos se emplean; unos en atar cabos, otros en ligar jente, otros en halar hácia abajo, y el resto en echar carga de noticias. de América muy malas, y de España muy buenas.

2º

Al aplicarlas, unas han estallado, otras se han cimbrado y no cargan

Se han arrojado por inútiles las primeras—y las segundas, reforzadas, están sirviendo por que no hay otras.

A costa de mil esfuerzos, han conseguido los operarios SOLIVIAR las masas de Pueblo—*levantarlas* no han podido—se cansan—y por una laudable tenacidad, se quedan asidos al instrumento miéntras recobran fuerzas

2º

Ni de plan ni de accion varian—confiados en las pérdidas, averías y descalabros del partido contrario, y esperando que se canse.

NUEVO MEDIO

propuesto por Bolívar.

Bolívar, uno de los principales Ajentes (y el mas antiguo) construye una NUEVA PALANCA, con sus *resortes* auxiliares y la presenta á prueba.

Los del partido favorable

Al ver el APARATO se asustan, temiendo que, al tocarlo, les caiga encima

Aprendan á manejarlo
(les dice Bolívar)

háganse á un lado y tiren con arte

Los del partido adverso

Saben que Bolívar trabaja en hacer un nuevo instrumento, y se inquietan. Lo ven aparecer y se alarman: aprueban secretamente los temores del partido opuesto: y en público predican Liberalismo.

«Muy bien» (les dice Bo-
«lívar) llegó el dia de ver á
«UU. interesarse por la cau-
«sa—ayúdenme á desimpre-
«sionar las jentes.»

No! (gritan todos á una) La Palanca está hueca y dentro viene escondido un Rey—por eso pesa tanto.

Examínenla (les replica Bolívar) y observen.

1. que la Palanca Real no obra levantando sino comprimiendo.
2. que su punto de apoyo es la IGNORANCIA
3. que su Potencia (que es la nobleza) *alza* por una extremidad para *apretar* con la otra, y
4. que la sumision del pueblo aumenta la Resistencia.

Por el contrario

1. Que la Palanca Republicana no se parece á la Palanca Real, sino por su duracion—su accion es levantar, nó comprimir
2. que su punto de apoyo es la ilustracion
3. que el mérito personal de los Ajentes es su Potencia: esta abaja una estremidad para suspender la otra, y
4. que la libertad de pensar y decir, alijerando el peso, disminuye la Resistencia.

nó, nó, nó,

No queremos figuras (dicen) el instrumento es peligroso—hemos hecho varios, por modelos—enviarémos al Norte-América por uno, como en-

No! (gritan á una con sus adversarios) *U. quiere ser Emperador y abrir una nueva dinastía*. La de los Borbones es mejor.

Por no repetirme (les replica Bolívar) respondo á UU. lo que á sus *nuevos* amigos—léanlo enfrente.

nó, nó, nó,

(decimos como ellos) mejor es lo que han hecho hasta aquí. Que muden, que prueben, que ensayen—ERRANDO ACERTARAN: y si llegan

viamos por Imprentas, por tornos y por Barcos.

Pero, si allá es otra la masa, son otros los operarios, y otros los recursos (replica Bolívar) ¿qué harémos con máquinas ajenas, construidas para otros usos, aunque con los mismos fines?

No importa, (replican) desconfiémonos, y sigamos imitando y errando...

En hora buena (concluye Bolívar)

A DIOS

á decidirse por la *estabilidad*. volverémos juntos á nuestro antiguo estado. Fernando 7º está abriendo canales y protejiendo el comercio.

Acá tambien los podemos abrir, y serán nuestros (replica Bolívar). Comerciarémos, y los derechos serán á beneficio del pais donde se cobran. En toda revolucion hay trastorno, y en toda innovacion tropiezos. La Independencia de América interesa á todos los Españoles.

Nó, repetimos. La República nos cobra patentes, y nos impone tributos como si fueramos Indios. Sigamos tentando, ó volvamos á lo que éramos.

En hora buena (concluye Bolívar)

A DIOS

Dos partidos, al parecer opuestos, conspiran al mismo resultado—piensan diverjir y converjen. Los Realistas, firmes en su proyecto y constantes en su trabajo, obran de acuerdo: los Republicanos variando de puntos de vista sobre el mismo objeto, se desunen, se debilitan y vacilan. Con la mejor intencion, protejen las miras de sus contrarios—no advierten que los ayudan á *desacreditar la República y á restablecer la opinion en favor de la Monarquía*. No será extraño (si así continuan) ver en América lo que se ha visto en Francia—entonces podrán los Americanos hacer como los Franceses = REIRSE DE SU DESGRACIA. Paraque lo hagan mejor, sujiéraseles la idea de un autor ascético muy acreditado.

«Inconsolables estaban los diablos despues de la muerte de «Cristo, y les preguntó Satanás la causa: «*Ya no se condenará «nadie* (les respondiéron entre sollozos) «Qué simples» (les di-

jo el nuevo Pluton, riéndose á carcajadas) «Bien se ve que no «conoceis al hombre: idos al mundo vestidos de comediantes, de «volatines, de músicos; en breve olvidarán los cristianos la pa«sion del Redentor—perderán su fruto—y aquí los tendrémos «todos.»

Satanás es Fernando 7º y los diablos de Españoles han cantado y bailado, ¡tan bien! que al fin han *echado la República á los infiernos*.

Pero no será permitido á todos el reirse con tanta facilidad: Los buenos patriotas—los comprometidos por servicios—los que andan con muletas ó con piernas de palo—los que jimen en sus camas ó andan arrastrando la vida—los que se han quedado por puertas—los huérfanos—las viudas—los empleados, y sobre todo los jefes militares y Políticos no tendrán boca con qué maldecir su suerte.

Véanlo con tiempo: recójanse á pensar. Todavía PUEDEN SI QUIEREN.

Fijen su atencion en las siguientes verdades, advirtiendo, que el entusiasmo precede al fanatismo—que este se parece mucho á la ignorancia—y que solo la ignorancia es suspicaz.

Primera verdad.

Cuando las cosas toman una direccion, algo las impulsa ó las atrae, y no es una razon para oponerse a su marcha, el no saber á qué punto se dirijen.

En nuestros tiempos se han dado á luz cuatro especies de obras, que á primera vista parecen ser, tres de ellas de pura curiosidad ó lujo de ciencia, y la otra un efecto de la inquietud de algunos hombres. El Abate Gerard publicó un tratado sobre los sinónimos de la lengua Francesa—La Rive, retirado del Teatro, se aplicó á enseñar el arte de declamar, á jóvenes que no pretendian ser actores. Smith, en Escocia, trató de dar reglas á la industria, demostrando en qué consiste la riqueza de las naciones. Y un gran número de publicistas, en varias partes de Europa y en los Estados Unidos, han escrito sobre la sociedad—Cada obra en su jénero debe considerarse, no tanto como un cuerpo de doctrina completo, cuanto como una indicacion de las

materias que están por tratar. El Abate Gerard advierte que se debe estudiar *la propiedad de los términos* para no servirse de ellos como de clavos ó cuñas—La Rive, que en las Escuelas se debe enseñar á *leer con sentido* paraque los lectores no estropeen los pensamientos—Smith, que cada uno debe aprender á *gobernar con arte sus negocios* para nó quejarse de la fortuna cuando le salen mal y el Gobierno á ocuparse en el *mecanismo de la industria* y en dirijirla para no atribuir á los pueblos su ignorancia y sus yerros—Y los Publicistas nos hacen ver, que nada de lo que hasta ahora se ha puesto en práctica, para arreglar la sociedad, ha producido el efecto que se esperaba—que todavía no conocen los pueblos sus verdaderos intereses—y que es menester APLICAR *lo que se sabe del hombre, y considerar sus diferentes situaciones, para dictarle el plan de vida que debe seguir.*

Segunda verdad.

Por un orgullo dejenerado en vanidad, los hombres se ocupan mas en lo que está fuera de su alcance, que en lo que pueden alcanzar—mas en pasatiempos que en su felicidad.

Indagaciones sobre los atributos y sobre la conducta de la Divinidad—Indagaciones sobre el alma, sobre el entendimiento, y sobre el libre alvedrío—Indagaciones sobre el orijen y sobre la naturaleza de los astros, y sobre si están ó nó habitados—Indagaciones, en jeneral, sobre lo que eran las cosas ántes de ser, y sobre lo que serán cuando ya no existan—y entretanto, no se acuerdan los hombres de lo que fuéron no ven lo que son, y no se sirven de la experiencia para operar *racionalmente* lo que serán. Mas les importa hablar de los reyes que de los Pueblos de la antigüedad, mas de Aténas y de Roma que de la ciudad en que viven, y en jeneral mas de la casa ajena que de la suya. El espiritualismo agrada por dos razones 1ª porquie miéntras los espíritus estan recorriendo espacios imajinarios, otros trabajan para mantener los cuerpos—2ª porque lo que aseguran de lo que no han visto, está fuera de toda experiencia.

Tercera verdad.

Ha llegado el tiempo de obrar como aconsejó Bacon=tratando con las cosas, ocupándose en lo material, porque de la materia salen las abstracciones.

La sociedad se forma por una tendencia á la union, y se deforma por una tendencia contraria. Todos los Gobiernos se componen en virtud de la primera ley, y encierran, en virtud de la segunda, un jérmen particular de destruccion—El del monárquico es la nobleza—el del Aristocrático la rivalidad, y el del popular la inconstancia. Es menester renovarlos para que duren y renovarlos con frecuencia para no dejar acumular inconvenientes. Se puede decir, que ninguna especie de Gobierno existe sino porque á cada instante se está creando. El Rey debe correjir continuamente los excesos de su estado noble—el Dux ó Arconte, hacer abortar las intrigas de su Senado—y el Congreso contener á su pueblo. Abandonados los Gobiernos á su natural tendencia, se convierten, el democrático en aristocrático, este en monárquico y el monárquico en nada, porque no tiene en qué convertirse—la anarquía es su término.

Cuarta verdad.

Todo es sistema en el universo: y como el alma del sistema es la unidad de accion, todos se emplean en buscarla.

Los hombres sensatos son el alma de la sociedad: á ellos se debe la idea madre del buen órden; y la multitud incapaz de fijarse en un punto, deja al primero que se apersona por todos, la facultad de disponer de todas las voluntades, creyendo que se interesará por el comun bienestar, y que no pedirá otra recompensa que respeto y gratitud. Así sería, si todos los hombres fuesen delicados—no habria engaño ni desaciertos, si todos los que se encargan de hacer algo lo supiesen hacer: y cuando la fortuna presenta un hombre honrado y sabio al frente de los negocios, podrian los pueblos ver cumplidos sus deseos, si en la multitud no hubiese una porcion dotada de la facultad de desacreditar lo que ella no hace, y de oponerse á todo, por un espíritu de contradiccion.

Quinta verdad.

No hay cosa peor que depender de las aptitudes y del humor del que manda.

Para evitar yerros y abusos, han pensado los Publicistas en el modo de componer una sola voluntad de la voluntad de muchos—han indicado medios—y los republicanos modernos, al

poner el proyecto en práctica, han tropezado con inconvenientes que no esperaban: quisieran modificar el proceder; pero un respeto por los autores los detiene: atribuyen á la ejecucion las faltas del plan, y se contentan con una *apariencia* de suceso... señal de que hay una realidad—es menester buscarla—y si se ha de hallar, no será seguramente en la frecuente sostitucion de ajentes, sino en una mudanza de sistema, bien calculada.

Sexta verdad.

El fundamento del Sistema Repúblicano está en la opinion del pueblo, y esta no se forma sino instruyéndolo.

Hay una indicacion de la necesidad de instruir, en el sentir de cuantos piensan, sin prevencion, en la felicidad social: todos dicen que sin *luces y virtudes no hay República;* pero por otra parte nadie dice cuales sean estas luces y virtudes. Los partidarios del sistema titubean cuando se les cuestiona, y al fin concluyen con el mayor número *que es imposible instruir á todo un pueblo á la vez, ni de una vez*—que solo el pueblo puede *enseñar*—por consiguiente que es menester *esperar*... ¡esperar que el tiempo enseñe!.... ¿puede el tiempo enseñar?.. Lo puede, sin duda, y cada dia da pruebas de ser maestro... en desengaños, no en principios: estos no los descubre sino el que piensa en la naturaleza de las cosas. El desengaño enseña á desistir; pero no dicta lo que se ha de hacer: los desengaños *retraen*, intimidan, apocan y al cabo inutilizan: solo el pensador saca partido de sus yerros—y se sabe que la incapacidad de inventar ó la pereza de pensar, hace al hombre imitador.

Séptima verdad.

Pocos hombres hay tan privados de discernimiento que no puedan comprender las razones de lo que hacen cada día—Sépanlas... la ciencia no es otra cosa.

Todos son dóciles, cuando creen que lo que se les manda hacer les conviene. ¡¿Cuantas obligaciones penosas no se imponen—á cuantas prácticas ridículas no se sujetan, por conseguir un fin que nunca alcanzan—solo porque se les ha persuadido, que el no verlo es una señal de que existe—que el no poseerla es prueba de haberlo obtenido?! —las vanas observancias, que condena la pura relijion, no son otra cosa.

Octava verdad.

Si el hombre es capaz de instruirse—si es necesario que se instruya—si cuesta poco el instruirlo—y no se emprende su instruccion. . . *es culpa del que lo debe enseñar.*

Nadie hace bien lo que no sabe, por consiguiente nunca se hará República con jente ignorante—sea cual fuere el plan que se adopte. Y no se ha de enseñar á *medias*—las obras no han de estar á medio hacer, sino miéntras se estén haciendo.

Cualquier forma de Gobierno es buena con tal que se sostenga, (han dicho algunos Publicistas) su error se manifiesta en el ejemplo dado en la pájina 140 por el Caballero de la lengua. La forma de Gobierno es lo que interesa—porque esta consta de todas las partes que se asocian para hacer un cuerpo, y cada parte debe tener una figura y una forma subordinadas á la figura y á la forma del cuerpo.

La construccion de un sólido pide cuatro condiciones.

1ª densidad de materias
2ª proporcion de piezas
3ª dimensiones de superficies, y
4ª ligazon

de la 1ª depende la consistencia
de la 2ª ——— la conformacion
de la 3ª ——— la configuracion
de la 4ª ——— la existencia y la duracion
} y estas juntas se llaman estructura

Las miras en la construccion deben ser

1ª el uso á que se destina el sólido
2ª los choques que pueda experimentar, y
3ª el tiempo que debe durar *sirviendo*

En el cuerpo social, los hombres, que son la materia,

deben tener las mismas ideas de su estado = esta será su densidad

deben estar dispuestos, por una educacion uniforme, á asociarse sin violencia, y á conspirar á un solo fin = esta será su proporcion

deben convenir en sus empresas para obrar de acuerdo = estas serán sus dimensiones

deben estar unidos por interes comun, y de tal modo dependientes unos de otros, que del bien ó del mal que experimente uno solo, se resientan los demas por repercusion = esto probará que hay ligazon

Las miras de la sociedad deben ser

1ª que los hombres vivan juntos para evitar males y procurarse goces

2ª que puedan impedir los choques interiores y oponerse á los exteriores

3ª que dure siempre en el mismo estado, aunque aumente ó disminuya el número de individuos

Esta es la República. ¿Son estas las miras de los Republicanos?

Unos pueblos echados al mundo, á granel, por la Providencia—abandonados en gran parte á su instinto en los campos, ó apiñados al rededor de un templo en los lugares—viviendo cada uno para sí, á costa del que se descuida ó no puede resistirse—implorando caridad para que les den—alegando el derecho de propia conservacion para no dar—encargando á Dios el desempeño de sus deberes—haciéndolo responsable, á grueso interes, de lo que gastan en su culto—cometiéndole la venganza de los agravios que reciben,—ocurriendo á su conciencia para respaldar los que hacen—y contando con una misericordia infinita, para el perdon de los delitos que no pueden justificar. . . . Semejantes Pueblos, transformados de repente ¡¡en República!! Reflexióne-se.—¿Será permitido esperar que semejantes hombres protejan las miras de un Gobierno, cuya esencia es la armonia, la fraternidad, la justicia? ¿Será juicioso emprender todo con ellos, y nada con sus hijos? . . . ¿Será razonable despreciar unos renuevos que están prometiendo fruto, por cuidar troncos viejos que corren á su fin, y que entretanto estorban, contrarían é inficionan sus descendencias con su ejemplo?

Novena verdad.

Si los pueblos no pueden ser Republicanos sin las luces que pide su estado—tampoco puede ser Organo de la voluntad del pueblo, el que no la haya consultado, ni Ajente de sus negocios

el que no esté impuesto en ellos—tampoco podrá dirijir la Administracion el que no la entienda.

Los conocimientos no se adquieren sin trabajo, y el trabajo se extiende en el tiempo. Se deduce, pues, (y debe ser un hecho demostrado para todo el que no sea demente) que el Pueblo, sus Representantes, y sus Presidentes DEBEN SABER LO QUE HACEN; pero para saberlo lo han de haber aprendido; que para aprender necesitan tiempo; y que cuanto mas tiempo tengan á su disposicion, mas aprenderán y mejor desempeñarán sus respectivos encargos.

Siendo así, es menester convenir que todo debe ser VITALICIO, Jueces, Tribunos, Senadores, Censores, Ministros, Vice-Presidente y Presidente. ¿Se harán tambien Reyes los Representantes? ¿Proclamarán Rey al Presidente paraque los haga Duques? El Presidente no puede ascender á mas, ni los Representantes pueden ser mas que Consejeros: querrán que sus primojénitos nazcan Presidiendo y Representando—que la nacion mantenga ociosos á los demas—, y que todos los primojénitos que estos vayan dando á luz hereden el título de VAGOS.... el pueblo tendrá la culpa si lo consiente.

El buen sentido predispone á la ciencia, pero no es la ciencia: esta no la da sino el estudio, y el estudio sin práctica es vana erudicion. La declaracion de las leyes solo pide *saberlas* = y su ejecucion, solo poder forzar á *cumplirlas:* para hacerlas es menester ser filósofo. ¡Un Congreso de fiolósofos!... ¡¡qué cosa tan rara!!.. ¡Un pueblo, en figura de árbol, dando cosecha de filósofos para cada nueva lejislatura!. ¡¡¡qué prodijio!!!

¿Qué razon habrá para encargar una obra tan delicada, como la lejislacion, á aprendices—y cometer la declaracion y la ejecucion de las leyes á maestros consumados?.. ¡¿legos dictando, y letrados notificando?! ¿Se necesitan, por ventura, ménos conocimientos para hacer un reloj que para darle cuerda? Dejar al criterio del juez, una infinidad de casos que el lejislador no previó, es entregar la lejislatura á la casualidad que hace á un ignorante Alcalde. La navegacion tiene al astrónomo por lejislador y al piloto por juez: con un libro de tablas, una regla, un compas y un lápiz, lleva el hombre mas comun, su barco á todas partes; pero no debió ser comun el que hizo las tablas y enseñó á servirse de ellas. Sean vitalicios los Representantes

para que aprendan á hacer leyes—sea vitalicio el Gobierno paraque tenga tiempo de instruirse en los negocios.

Décima verdad.

El Gobierno vitalicio no es la obra final de la República—su necesidad es provisional: considéresele como el sistema de puntales, con que se sostiene un edificio que se va á cimentar bajo de obra.

Los temores de los pocos hombres que conocen el precio de la Libertad y que han trabajado por ella, son infundados (aunque debe perlonárseles en favor de su celo) En su concepto, el riesgo de confiar el mando por la vida, aumenta en RAZON DIRECTA del tiempo... Se engañan.

«Con autoridad, armas y dinero, cualquiera se hace Rey—
«y en poco tiempo, sí es atrevido. Aunque dejen al Po-
«der Ejecutivo sin nombre, él sabrá ponerse el que le pa-
«rezca, si le dan con qué pagar aclamadores—y de estos
«no faltan donde quiera que hay honores y rentas.»

dice, en la pájina 6, un papel que se publicó no ha mucho, y que por desgracia pocos leen: varios lo desprecian porque es de un Americano. Si ninguno en su tierra es Profeta; ménos será juez: porque cualquier justo puede recibir una inspiracion, y por muy justo que sea, necesitará talento para juzgar. Es así que ninguno en su tierra puede tener talento—luego &ct.... *(sí este argumento es bueno, debe ser robado de algun libro extranjero.)*

No consiste en el tiempo sino en los medios; y si estos se ponen á la DISPOSICION del que manda (aun con la mayor reserva) pronto estarán á su DISCRECION. Por mas que velen los Liberales sobre la conducta del Jefe Supremo, los Serviles que puede hacer con distinciones y con gracias de toda especie, les excederán en número y en influencia, y con las armas en la mano, les impondrán silencio. No hay sino un solo recurso, y por fortuna muy fácil... *hacer que el Pueblo sea* REPUBLICANO y esto se consigue

con una Educacion POPULAR
destinando las jentes á ejercicios UTILES, y
haciendo que aspiren FUNDADAMENTE á la propiedad.
(Tambien dice esto el papel que se cita, en la pájina 8.)

Por una comparacion muy sencilla puede hacerse presentir el efecto de este proceder, al hombre ménos entendido—*Un Arbol que no tiene qué crecer mas, enmedio de un verdugal de plantas que han de ser de su estatura, cada dia se elevarán hasta que le igualen* (si se cultivan)

Será entónces el peligro que se teme en RAZON *inversa* del tiempo, nó en *directa*. Sosténgase el Gobierno por una Representacion NACIONAL bien entendida y VITALICIA, instruyendo al Pueblo entretanto, paraque su Representacion, ascienda al verdadero tono POPULAR—distíngase con atenciones á todo el que se muestre adicto al sistema—hónrese y protéjase á los que sirviéron, y con especialidad á los que padeciéron, y á los que arrostraron peligros cuando no habia esperanzas—rodeese el Gobierno de estos sujetos, y... Fernando 7º podria ser el Presidente de la República aunque fuese inmortal.

Si se adopta otro plan, aunque traigan del otro mundo á Bruto, á Tell, á Washington, y á cuantos Republicanos han existido... entre las manos se les vuelve Monarquía la República. La Constitucion Vitalicia es un *Baluarte* contra la Monarquía, en lugar de ser un *Escalon* para subir á ella, como lo es la Carta Magna que firman los Reyes Constitucionales.

Undécima verdad.

El espíritu de la Constitucion Vitalicia no se oculta á los políticos, y seria inútil comentar cada artículo para inteligencia de los que no pueden ó no quieren entender.

Muchos intelijentes reprueban los medios empleados en Lima para hacer adoptar la constitucion, por la ILEGALIDAD del procedimiento. ¿Qué cosas se hacen por trámites legales, en los cambiamientos de Gobierno? Toda revolucion está sembrada de ilegalidades que las circunstancias han exijido— el bien de la cosa las ha disculpado—y si el proyecto de República se sostiene, no habrán sido *ilegalidades sino* SABIAS Y OPORTUNAS ALTERACIONES: Cualquier cambiamiento favorable al sistema es legal—es el punto de que se parte, en la circulacion de los asuntos públicos. Las Dinastías empiezan por una ilegalidad, y al cabo de algunos siglos, el interrumpirlas es una usurpacion, un atentado, un crimen político, porque la sucesion del que pierde era lejítima.

Duodécima verdad.

La política es, en substancia, la teórica de la Economía: porque los hombres no se dejan gobernar sino por sus intereses—— y entre estos, el principal es el de su subsistencia, segun las necesidades verdaderas que sienten, segun las facticias que se imponen por conveniencia, y segun las ficticias que suponen deber satisfacer.

La ejecucion depende de los medios; porque no hay inconveniente que no se venza con medios proporcionados—Que los Ajentes del Gobierno duren en sus funciones por 100 años ó por un dia, si no tienen medios para subsistir en el mando y para hacer ejecutar las providencias que han de mantener el órden, el Gobierno perece tarde ó temprano. Lo que no se alimenta no vive, y si parece vivir, es porque no puede morir derepente—se está muriendo. Hágase lo que se quiera, el Gobierno vitalicio como el periódico, morirán ántes de tiempo, si no tienen de qué alimentarse.

El plan Económico del Gobierno Republicano es, proporcada uno buscar como pueda—mandarle pagar—gastar—y nó darle cuentas.

El plan Económico del Gobierno Republicano es, proporcionar medios para adqurir—dirjiir en la adquisicion—reglar los gastos públicos por las necesidades—pedir *directamente* á cada uno lo que deba dar para cubrirlos,—y presentar cuenta con pago á todos.

Los Monarcas crean Ministros de Hacienda, esto es, ganzuas ó tirabuzones por efectuar su plan, gastan lo que sacan y cuando se ha acabado sacan mas. Agota el ministro sus recursos y hace observaciones, lo despiden sin oirlo, y buscan otro que sujiera nuevos arbitrios. Uno estanca la sal, otro el jabon... otro el aguardiente, otro el sebo... otro el tabaco, otro los naypes... y los últimos cuanto hay: el Monarca gasta segun se recoje y los Ministros apuran hasta que el pueblo se enfada y se subleva. Los políticos llaman esta final, vicisitudes de las cosas humanas, y los economistas la llaman por su nombre *vicisitudes Reales*, ó Reales Bancarrotas.

En la República nadie paga sin saber *por qué*, ni paga mas de lo que debe: no se resiste á pagar, porque sabe que lo que le exigen no es dádiva, sino pagamento, y que su deuda proviene

de gastos que se hacen por su cuenta. De esto cada uno está persuadido, y solo el Gobierno Republicano puede persuadir porque enseña. Los que confunden el valor de las voces piensan que persuadir es lo mismo que seducir ó engañar. El discurso persuasivo tiene una parte de su fuerza en los sentimientos del que oye, y el convincente la tiene toda—porque, en realidad, el que discurre no tiene mas trabajo que recordar al que oye lo que sabe ó lo que siente. Es muy dificil persuadir á un Pueblo que no entiende el lenguaje social, y sin una iniciativa en idea de su bienestar ¿como se le convencerá? Todos saben mandar y exijir—persuadir es un talento—y solo podrá convencer el que encuentre al sujeto dispuesto á convenir en lo que sabe ó siente.

Los proyectos de hacienda pertenecen exclusivamente á los Gobiernos que disponen de los caudales por autoridad—el Republicano no tiene para qué proyectar; de los tres actos en que se divide la creacion del fondo público, solo uno le compete... el de la *recaudacion*. Las necesidades del Estado *establecen* la contribucion, y la representacion nacional la *impone*.

Un Gobierno absoluto no se detiene en formalidades: personas... bienes raices, muebles é industriales... puertas, ventanas, coches, caballos, perros... todo paga; y millares de guardas (especie de ratas ó hurones) diseminados en el pais, obstruyen todos los pasajes: en estos hacen de cirujanos—abren, rompen, aprietan, meten la tienta y la cuchilla—rejistran botas, corbatas, faltriqueras, y como cualquier bulto es sospechoso, toda mujer es contrabandista á sus ojos, y les es permitido averiguarlo con las manos.

El proceder no es nada decente; pero es el que la República debe continuar protejiendo, entretanto que una educacion popular prepara á abolirlo: allá, cuando los muchachos de hoy piensen mejor que sus padres, no dirán como ellos dicen... *mas bien quiero que me* ARRANQUEN, *y no me cobren lo que debo: ¿que tengo yo que ver con el Estado? ¿acaso he pedido yo Gobierno? ¿soy yo Indio, por ventura, paraque me cobren tributo? En tiempo del Rey no se veia nada de esto y todavia nos quieren hacer creer que somos libres.*

¡Republicanos! pensadlo bien. Educad muchachos si quereis hacer República.

En el papel que se ha citado, conocido bajo el título de *Sociedades Americanas en* 1828, se lee un artículo que, entre otras cosas, dice lo siguiente.

«Si los Padres de la actual jeneracion Americana quie-
«ren que sus hijos les hagan honor en la carrera social, en-
«víenlos á la Escuela Republicana, desde temprano y por
«fuerza—así lo hacen para estudios ménos importantes, y
«no se creen déspotas.

«¡Entre tantos hombres de juicio, de talento, de algun
«caudal, como cuenta la América!.. ¡entre tantos bien in-
«tencionados!.. ¡entre tantos patriotas!.. (tómese esta
«palabra en su sentido recto) no hay uno que ponga los
«ojos en los niños pobres. No obstante, en estos está la
«industria que piden, la riqueza que desean, la milicia que
«necesitan, en una palabra.. la Patria! y á mas, una co-
«sa en que no piensan los hombres ilustrados.. ¡EL HONOR
«QUE PODRIAN HACER A SUS CONOCIMIENTOS!»

GOBIERNO VITALICIO Y CONTRIBUCIONES INDIRECTAS es lo que conviene á los pueblos presentes (porque se componen de muchísmios Colonos, de muchos Realistas y de pocos Liberales) entretanto se forman Pueblos Republicanos para lo venidero. Gobernarlos Monárquicamente, bajo el nombre de República, es usurpar al Gobierno Liberal sus formas y desacreditarlo. Contentarse los jefes con mandar miéntras vivan, es no conocer lo que pueden. Hagan lo que tantos sabios han aconsejado, lo que ha costado tantas persecuciones á centenares de misioneros políticos y la vida á millares de soldados... hagan LA REPUBLICA y eternizarán sus nombres. Ocurrir, por desesperacion, al remedio heroico de la Monarquía, para dar á un pueblo la Libertad, es *matarlo* con la buena intencion de salvarle la vida—mejor habria sido abandonarlo á su enfermedad; ó en caso de deber darle gusto con recetas de vieja, dejar que lo maten los empíricos y no desacreditar el arte.

Los Representantes del Pueblo están, por lo jeneral, persuadidos de estas verdades (á lo ménos, así debe suponerse) y cuando abusan de sus poderes, es creyendo hacer bien (es imposible que sea de otro modo) Son muchos, y deben discordar; pero entre las opiniones que descubren, se ve reinar una muy perjudicial, jue es.... *favorecer la* INCONSIDERADA *tendencia á la mudanza, y las* INFUNDADAS *pretensiones al mando*. La incumbencia gubernativa de los Jefes se reduce, entretanto, á formar Planes Militares, Planes de Hacienda, y formularios para libros. Da el Pueblo miéntras tiene, ó miéntras cree deber dar, lo apuran y se resiste, falta dinero y se ocurre á medios violen-

tos para exijirlo, entra el disgusto, y se desacredita el Gobierno .....este es el preludio de una mudanza, y á fuerza de mudanzas se destruye.

Solo un Gobierno vitalicio puede obviar estos males por algun tiempo, y preparar al verdadero Gobierno Republicano que los ha de obviar siempre.

Décimatercia verdad.

Los Pueblos están en la minoridad—es menester hacerles bien sin consultarlos; pero no se les puede declarar, sin injusticia, eternamente inhábiles para la Representacion. Son menores, nó dementes como los Reyes los consideran.

Los monarcas ilustrados son SEÑORES DE SUS ESTADOS—y los Bárbaros, DUEÑOS de vidas y haciendas. Los Gobiernos Republicanos dividen el Pueblo en dos partes... la menor edad, y la edad adulta: el Presidente es Tutor de la primera y Director de la segunda.

Despues de tantas *verdades* y tantas consecuencias, es natural que LOS QUE NO SABEN PREGUNTEN, cuales son las *condiciones* que ha de llenar el Gobierno, y cuales las *aptitudes* que ha de tener el Gobernante.

Las condiciones del Gobierno	*Las aptitudes del Gobernante*
Son	Son
1ª arreglo de las aspiraciones	1ª moralidad
2ª plan de operaciones establecido	2ª sentimientos sociales
3ª órden en el trabajo	3ª conocimiento *práctico* del Estado económico
4ª consecuencias en las providencias	4ª———del Estado Civil
5ª respetabilidad interior y exterior, y	5ª———del Estado Político
6ª Constancia	6ª———del Estado Militar

Condiciones y aptitudes del Pueblo.

Condiciones	*Aptitudes*
1ª Continuamente instruyéndose en sus deberes	1ª Dueño de un capital productivo aplicado á cosas útiles
2ª Contínuamente ocupado en cosas útiles	2ª Dispuesto á auxiliar, socorrer ó amparar á sus *semejantes*
3ª Siempre sometido á las leyes	3ª Capaz de defenderse, y dispuesto á tomar las armas.

Porque está instruido, obra sin violencia y con acuerdo
Porque está ocupado, adquiere
Porque tiene, subsiste

Todo lo que se hace en la sociedad, es por obligacion
Toda transmision, es un pagamento
Nadie suplica—todos exijen
Nadie pide—todos cobran
A ninguno le es permitido exentar á otro, del trabajo necesario á su subsistencia
Ninguno tiene derecho á la propiedad ni á los servicios de otro, sino en comun
No hay legados ni herencias por sucesion.

Sin este Pueblo no habrá aquel Gobierno, ni el Gobierno subsistirá sin el jefe que le es propio. Solo bajo un Réjimen Vitalicio podrán los hombres públicos ocuparse, con suceso, en la creacion de una sociedad perfecta—en continuas mudanzas se desvanece la autoridad, y todo se hace ilusorio.

Los Ajentes han de permanecer en sus puestos, séria y continuamente ocupados en formar hombres desde la infancia—porque los *errores* de la primera edad se disipan fácilmente: las *preocupaciones* de la segunda se destruyen con mucha dificultad—y las prevenciones, en cualquier carácter, en cualquier sexo, y en cualquier tiempo, son casi invencibles.

Mucho hay qué trabajar y muchas contrariedades qué sufrir, sin fruto, en la empresa Republicana. tal cual se ha conce-

bido en América—en la que puede realizar un Gobierno Vitalicio, el trabajo será agradable, porque, al fin de cada acto, verá un resultado feliz. Las contrariedades no serán de parte de los niños que se eduquen, sino creadas (como siempre) por un corto número de hombres preocupados de lo viejo, ó prevenidos contra toda novedad—un Gobierno Respetable y Constante, tiene demasiados medios para vencer dificultades tan pequeñas.

CONCLUSION

Bastante se ha dicho en favor del prójimo, que es lo mismo que decirlo en favor propio. Si los hombres, que la suerte ha llamado á ocuparse en el bien de sus semejantes, los desprecian por distinguirse, perdóneseles la debilidad—vuélvase el despreciado á sí mismo... vuélvase á los que padecen con él (porque, hasta para ser miserable, es menester serlo en sociedad) y díganse.

«Esperábamos mejorar de suerte, y nos hemos engañado—«conformémonos con lo que somos, que es el colmo de la felici«dad humana—y si pasamos á un estado peor, usarémos de los «derechos del hombre, quejándonos en proporcion. Algunos «de nuestros hermanos, creyendo salir de sí mismos, hiciéron un «esfuerzo por libertarse y libertarnos con ellos.. ahora se *con«tentan con mandarnos: pequeña es la ventaja que nos llevan; pe«ro si á ella limitan su ambicion, démosle gusto obedeciendo—«mas han hecho ellos que nosotros aunque hayan perdido ménos «en la empresa, y al fin, algo hemos ganado con tener al amo en «casa. Si el mando es un premio, el que ha trabajado por ga«narlo, lo pide con mas derecho, que el que lo ha obtenido por «herencia: nosotros no tenemos qué disputar, ni esfuerzos qué ha«cer.... siempre hemos obedecido* CIEGAMENTE, *al primero «que nos ha querido mandar* POR SU CONVENIENCIA.»

Así puede expresarse una muchedumbre impotente: pero la parte ilustrada y pudiente, no debe desesperar: el hombre sensato ha de considerar en el Pueblo, despues de una Revolucion ...á algunos, como enfermos incurables; y á los mas... como convalecientes nerviosos que de todo se irritan. EJEMPLO Y BUENAS INSTITUCIONES son los calmantes que han de dar á estos el tono social que necesitan—entretanto.... INDULJENCIA: sobre todo de vuestra parte, militares: vosotros expusisteis

vuestra vida por esta causa—el único sacrificio que os resta qué hacer, es el de vuestra PACIENCIA.

«No queremos Gobierno militar (oireis decir casi á todos) respondedles.

Los militares sensatos no pretenden usar de la fuerza para subyugar á sus compatriotas, sino para mantener el órden, entretanto se instituye el Gobierno—y para llevar su empresa hasta el cabo, quieren conservarse en estado de protejerla.

La Independencia de América se debe á las armas.... con ellas se ha de sostener: Los que no han podido tomarlas han trabajado bajo su proteccion ó vivido á su sombra—debe, pues, reconocerse el *Patriotismo activo* POR EL UNIFORME, y buscar al rededor del Cuerpo Militar, los verdaderos amigos de la causa social. ¿Quien tendrá mas derechos á la confianza del Pueblo, que los que abrazáron su causa sin mision?... ¿que los que le diéron la idea de un bien que no conocian? Los militares han transformado una *Colonia* en NACION y llaman á consejo para constituir la *nacion* en REPUBLICA... y no pretenden, por ello, vincular honores en sus familias, sino dejar una honrosa memoria de sus nombres, á la posteridad Americana.

Prescindiendo del deber de la gratitud que es sagrado—prescindiendo de todo sentimiento de consideracion y de respeto ... por cálculo, deben los Pueblos declarar inamovibles los cargos que desempeñan hoy los Padres de la Patria. *La costumbre es una segunda naturaleza:* el hombre envejecido en un ejercicio, dificilmente se vence para acomodarse á otro, y siempre llena sus nuevas funciones *mal ó á disgusto*. Si, por una parte, la justicia manda que el trabajo se recompense, la equidad pide, por otra, que la recompensa se proporcione—el mejor premio que se puede dar por *largos* servicios *voluntarios* es la obligacion de continuarlos, y si los servicios han sido buenos, el premio es lucrativo para el que lo da.

En la pájina 43 se ha dicho que «*Bolívar debe morir sirviendo la causa pública en América, ó consumirse de fastidio en un retiro*—que por *cálculos no dispone el hombre de sus pasiones*—y *que la filosofia consiste en* conocerse, *nó en* contrahacerse.»

Hace 25 años que Bolívar está sirviendo y pocos ménos cuentan otros que, como él, han llevado una vida activa bajo las

armas ó en el mando: quieren continuar sus servicios... ¿por qué motivos, ni con qué justicia se les privará de una satisfaccion, convertida en necesidad por la costumbre?—¿Servirán otros mejor?—¿tendrán mas ó mejores aptitudes?—¿Será prudente deshacerse de hombres conocidos, por buscar otros en la suerte de una eleccion?.. ¡y de una eleccion, en que domina, tan poco, el amor del bien público!

¿Que razones alegará un Cura, un Abogado, un Campesino, un Comerciante, que la fortuna de un voto mas en su favor, sobre muchos contrarios, sacó del olvido para presentarlo como el sujeto mas importante de su provincia?..... ¿qué razones alegará (repítese) para empezar las augustas funciones de LEJISLADOR, declarando sospechosos de ambicion *desmedida*, de aspiraciones *infundadas*, de TRAICION! y de otras cosas peores, á los soldados por quienes es, lo que en su vida, habria pensado ser?—¿á los que con la palabra y con la espada han elevado á millares de hombres (y á él con ellos) de la oscura condicion de colonos, á la dignidad de ciudadanos? Los sujetos que por sus notorios conocimientos, patriotismo y servicios merecieron ser elejidos ¿qué mas ni qué mejores razones alegarán que los primeros? y todos juntos ¿con qué derecho recusarán á los antiguos abogados de la causa pública, en el acto en que la están defendiendo? ¿ni qué facultades tendrán para licenciar á los primeros Capitanes del Ejército, en el momento en que están deteniendo al enemigo? ¿Han consultado los Representantes al Pueblo para semejante procedimiento?

La Representacion no es arbitraria ni prudencial, el Pueblo la comete al que cree capaz de hacer por él, lo que no puede ó no sabe hacer—nó paraque desacredite sus sentimientos con *ingratitudes*, ni sus intenciones con *injusticias:* no da sus poderes paraque, bajo el nombre de VOLUNTAD JENERAL, cada Diputado haga valer sus opiniones ó favorezca sus caprichos. El manual de los Representantes debe componerse de RAZONES, nó de PARECERES, ni de arterías políticas; porque el Pueblo los ha elejido, para representarlo en un personaje social, adornado de todas las cualidades que recomiendan al hombre de bien.

¡MILITARES!

Acordaos que un filósofo os llamó los PERROS DE LA NACION, por vuestra fidelidad, vijilancia, docilidad, valor, y sobre

todo por vuestra devocion al que os cuida—de todas estas cualidades habeis dado pruebas

NO MORDER AL AMO (a), AUNQUE RABIEIS

es lo solo que os recomienda un compatriota, que siente no poder ser MILITAR.

NOTA

Sobre el proyecto de Educacion Popular

Los que suponen á Bolívar intenciones hostiles contra la Libertad, no saben TAL VEZ lo que ha hecho por asegurarla

El que pretende reinar { no trata de elevar al Pueblo á su dignidad / no trata de enseñar paraque lo conozcan / no trata de dar fuerzas paraque le resistan

El plan { de educacion Popular / de destinacion á ejercicios útiles y / de aspiracion *fundada* á la propiedad } lo mandó ejecutar Bolívar en Chuquisaca

Expidió un decreto paraque se recojiesen los niños pobres de ámbos sexos. . . nó en *Casas de misericordia* á hilar por cuenta del Estado—nó en *Conventos* á rogar á Dios por sus bienhechores—nó en *Cárceles* á purgar la miseria ó los vicios de sus padres—nó en *Hospicios*, á pasar sus primeros años aprendiendo á servir, para merecer la preferencia de ser vendidos, á los que buscan criados fieles ó esposas inocentes.

Los niños se habian de recoger en *casas cómodas y aseadas*, con piezas destinadas á talleres, y estos surtidos de instrumentos, y dirijidos por buenos maestros. Los varones debian aprender los tres oficios principales, Albañilería, Carpintería y Herrería porque con tierras, maderas y metales se hacen las cosas mas necesarias, y porque las operaciones de las artes mecánicas secun

---

(*a*) *La Patria*.

darias, dependen del conocimiento de las primeras. Las hembras aprendian los oficios propios de su sexo, considerando sus fuerzas—se quitaban, por consiguiente, á los hombres, muchos ejercicios que usurpan á las mujeres.

Todos debian estar decentemente alojados, vestidos, alimentados. curados y recibir instruccion moral, social y relijiosa. Tenian, fuera de los maestros de cada oficio, Ajentes que cuidaban de sus personas y velaban sobre su conducta, y un Director que trazaba el plan de operaciones y lo hacia ejecutar.

Se daba ocupacion á los padres de los niños recojidos, si tenian fuerzas para trabajar; y si eran inválidos se les socorria por cuenta de sus hijos: con esto se ahorraba la creacion de una casa para pobres ociosos, y se daba á los niños una leccion práctica sobre uno de sus principales deberes.

El capital empleado en estos gastos era productivo, porque se llevaban cuentas particulares con los niños—al fin del quinquenio se cargaban á los existentes, á prorata, los gastos ocasionados por los muertos é inválidos—y al salir de aprendizaje cada jóven reconocia una deuda al fondo y pagaba 5 por ciento hasta haberla amortizado—De este fondo se sacaba con qué auxiliar socorrer y amparar á los miembros de aquella sociedad, por corporciones, despues de establecidos. Solo el amparo era una carga—por el auxilio y por el socorro pagaban intereses al fondo.

El fondo para gastos de establecimiento se creó, por la 1ª vez, reuniendo bajo una sola administracion, en cada Departamento, varias fundaciones, unas destinadas á cosas inútiles y otras mal aplicadas. No se obedeció á la VOLUNTAD DEL TESTADOR, 1º porque si su alma hubiese estado en este mundo, habria aprobado (sin duda) el nuevo destino que se daba al caudal que dejó á rédito, para vivir con descanso en la otra vida: 2º porque los vivos de estos tiempos, mejor instruidos que los de los pasados, ya no creen deber consultar sus negocios con los difuntos.

Tanto los alumnos, como sus padres, gozaban de libertad —ni los niños eran frailes ni los viejos presidiarios—el dia lo pasaban ocupados y por la noche se retiraban á sus casas. excepto los que querian quedarse.

En cada Departamento de la República debia haber un establecimiento igual—no habia número determinado, y todos

entraban voluntarios. En ménos de 4 meses reunió la casa de Chuquisaca mas de 200 niños, cerca de 50 pobres, y 20 jóvenes de diferentes partes que aprendian para propagar la instruccion en otras ciudades. A la salida del Director para Cochabamba, dejó una lista de cerca de 700 niños pretendientes á los primeros lugares que se diesen.

La intencion no era (como se pensó) llenar el pais de artesanos rivales ó miserables, sino instruir, y acostumbrar al trabajo, para hacer hombres útiles—asignarles tierras y auxiliarlos en su establecimiento..... era *colonizar el pais con sus propios habitantes*. Se daba instruccion y oficio á las mujeres paraque no se prostituyesen por necesidad, ni hiciesen del matrimonio una especulacion para asegurar su subsistencia.

Bolívar puso un Director, y le asignó 6000 pesos (para gastos, nó para su bolsillo) y le encargó al mismo tiempo la Direccion de minas, de caminos, y de otros ramos económicos. El Director mantenia 7 jóvenes supernumerarios, llevaba correspondencia con todos los Departamentos, conservaba las cavalgaduras necesarias para sus viajes, y sostenia otros gastos en favor de la empresa, con la asignacion que se le habia hecho.

Seria largo entrar en mas detalles—ahora se estaria viendo el resultado; pero todos los proyectos experimentan desgracias en su ejecucion, especialmente los buenos.... ¡EL DIRECTOR SALIO MALO!

Prescindiendo de la herejía, del ateismo, de la impiedad, del francmasonismo, de la inmoralidad, del libertinaje y de otras gracias de que están adornados los sabios á la moderna... en el curso de sus trabajos descubrió varias habilidades—Una semana la tomaba por jugar á los dados de dia, y á los naipes de noche, y cuando le faltaban *tercios* jugaba solo—Otra, por demoler escaleras, abrir puertas y ventanas, para poner en comunicacion los niños con las niñas... ¿cual seria su intencion? un canónigo la descubrió.... ¡protejer maldades!—Otra semana, daba en sacarse monjas de los conventos... ¿para qué seria? el capellan lo descubrió; pero no lo quiso decir sino al Gobierno en secreto—Otra, daba en la manía de vestir de nuevo á los que llegaban desnudos—Otra, se entretenia en destruir templos y emplear las maderas en muebles para sus salones—Otra, en entresacar, como un Sultan, cholas doncellas para su servicio, y en cada semana destinaba dos dias para sustraer dinero de las ca-

jas públicas y enviarlo á su tierra (mas de dos millones puso en salvamento para su retirada)—Era pródigo, tramposo, no iba á misa, no hacia caso de los truenos, vivia en *mal estado*, no sabia la historia ni hablaba latin.

Continuamente ocupado en proyectos, á cual mas ridículos: por tres de ellos se pueden inferir los demas. 1º Queria que no hubiese sino un solo Seminario en la Capital, dirijido por tres Rectores (¡quien ha visto tres Rectores!) y bajo la inspeccion del Arzobispo, y que allí ocurriesen jóvenes de todos los Departamentos, en número determinado; para impedir (decia) que por la puerta de cada catedral, entrasen clérigos á docenas, y se llenase la Iglesia de jente desconocida—2º pretendia que todos los ministros del altar debian ser sabios, y tener una decente subsitencia: que siendo las rentas, de que gozan hoy, desproporcionadas con lo que necesitan gastar para subsistir, debian rescindirse los contratos enfitéuticos y arrendar las fincas á precios corrientes—3º pretendia que el Gobierno no debia distinguir á los hijos por los padres, en la educacion nacional. &c. &c. &c.

Denunciado por sus vicios y ridiculeces, se le despreció como merecia y el Gobierno lo declaró por loco—mandó echar á la calle los niños, porque los mas eran cholos, ladrones los machos y putas las hembras (segun informe de un sujeto muy respetable que á la sazon era Prefecto del Departamento)—se aplicó el dinero á la fundacion de una casa para viejos—á reedificar un colejio para enseñar ciencias y artes á los hijos de la jente decente—á establecer la escuela de Lancaster para la jente menuda—á la construccion de un mercado—y de otras cosas que hacen el lustre de las naciones cultas (segun parecer del Secretario de la Prefectura).

Bolívar (decian varios sujetos principales) por acomodar á *su hombre* le dió una importancia que no tenía...» *¡Valiente Director de minas!.. que no cree en los* CRIADEROS DE PLATA, *por la virtud* de LOS ANTIMONIOS (antimonios en plural)»

Cuando se empezó á hablar del tal Director, y á tratarlo unos de U. S. y otros de V. E. varias personas ilustradas creyéron encontrarse con un hombre de baja estatura—sin pescuezo—calvo hasta el cogote, con cuatro pelos torcidos en coleta—los muslos escondidos bajo la barriga—piernas cortas y delgadas, terminadas por grandes pies, envueltos en zapatos de paño, con hebillas de oro—caja de polvo, rosario en faltriquera, reza-

dor, limosnero, gran citador de historia, engastando sus frases en versos clásicos, y escupiendo latinajos á cada momento—saludando á gritos desde lejos, y apretando ámbas manos al llegar—riéndose de cuanto decia en presencia, y en ausencia.. de cuanto le habian dicho. &c Por otra parte las personas timoratas se figuraban que el Director debia ser alto, seco, cejudo, taciturno, muy sabio, muy grave, muy santo y muy sucio....

Ni tan malo como el de Bolívar, ni tan bueno como estos.

El proyecto de Educacion Popular tiene la desgracia de parecerse á lo que, en varias partes, se ha emprendido con este nombre—y se practica, bajo diferentes formas, con un corto número de individuos, sobre todo en las grandes capitales. Las fundaciones son todas piadosas... Unas para expósitos—Otras para huérfanos—Otras para niños nobles—Otras para hijos de militares—Otras para inválidos.... en todas se habla de caridad: no se hiciéron por el bien jeneral, sino por la salvacion del fundador ó por la ostentacion del Soberano. El Establecimiento que se emprendió en Bolivia es *social*, su combinacion es *nueva*, en una palabra es LA REPUBLICA: hay en él lo que se vé en los demas, por que es una Obra = hay hombres que son las materias—ajentes, que son los obreros—lugares donde se trabaja, que son los talleres—Director que es el maestro—é Inspector (el Gobierno) que es el dueño. Todos los relojes se componen de ruedas y resortes, y no son los mismos.

El Director de semejante obra, debe tener mas aptitudes que el Presidente de la República... cuéntense.

1ª moralidad (nó escrúpulos monásticos ni gazmoñería)

2ª espíritu social (por razon, nó por imitacion ni por conveniencia)

3ª conocimiento *práctico* y CONSUMADO de artes, de oficios y de ciencias exactas (Economista, nó mero especulador)

4ª conocimiento práctico del Pueblo, y para esto haber viajado por largo tiempo, en paises donde hay que aprender, y con la intencion de aprender. El Pueblo no se conoce andando por las calles, ni frecuentando algunas casas pobres, para darles *una parte* de lo que necesitan, ó para pedirles *todo* lo que pueden dar

5ª modales decentes (sin afectacion)

6ª Jenio Popular, para saberse abajar á tratar, de igual á igual, con el ignorante—sobre todo con los niños.

7ª Juicio, para hacer sentir su superioridad sin humillar.

8ª Comunicativo para enseñar todo lo que sabe, y en esta cualidad poner su amor propio; nó en alucinar con sentencias propias ó ajenas, y hacerse respetar por una ventaja que todos pueden tener, si emplean su tiempo en estudiar. El que piense en esto reconocerá que lo que sabe lo debe al pobre que lo mantuvo, por una porcion de años, de estudiante—y que no hizo aquel sacrificio, sino con la esperanza de tener quien lo enseñase. Los que han aprendido á expensas de otro, son libros que han costado mucho dinero; mas le habria valido al pobre campesino comprarse una biblioteca. Los Doctores Americanos no advierten que deben su ciencia á los indios y á los negros: porque si los Señores Doctores hubieran tenido qué arar, sembrar, recojer, cargar y confeccionar lo que han comido, vestido y jugado durante su vida inútil. . . . no sabrian tanto: . . . estarían en los campos y serían tan brutos como sus esclavos—ejémplo los que se han quedado trabajando con ellos en las minas, en los sembrados detras de los bueyes, en los caminos detras de las mulas, en las canteras, y en muchas pobres tiendecillas haciendo manteos, casacas, borlas, zapatos y casullas.

9ª De un humor igual, para ser siempre el mismo con las jentes que tenga bajo sus órdenes.

10ª Sano, robusto y activo, para transportarse á todos los puntos donde se trabaje. El Director es el desempeño del Gobierno—de su intervencion depende el buen éxito de la mayor parte de las providencias; porque casi todas son económicas, y sin economía no hay Estado. Como *Ajente inmediato*, debe aplicar la mano á las obras, para enseñar—y estar presente para hacerlas ejecutar. *Desde su casa* manda el Gobierno: el que ha de ejecutar sus órdenes no ha de estar SENTADO despachando correos, y cometiendo á otros lo que está obligado á hacer—no puede, por consiguiente, tener otro empleo, ni tomar el título de Director Económico por honor, ó

por el sueldo.... porque no es *colocacion ni destino, ni suerte*, como se dice cuando se favorece á cualquiera por empeños. La Direccion Económica no se toma para figurar llenando encabezamientos, y haciendo llenar sobrescritos con palabras HUECAS. Cuando el Director escriba ha de decir

La Direccion Económica manda que se haga tal cosa. Y cuando le escriban, le han de superscribir sus cartas, diciéndole

a la Direccion Económica (y nada mas)

en lugar de

Al Excelentísimo Señor Doctor Don Juan José Antonio Diaz Martinez de Sandoval, Ulloa de Mendoza, Gran Director Principal y Jeneral de Dominios Nacionales, Administrador y Encargado especial y particular de los Ramos Jenerales de Educacion Nacional, Minas del Estado, Caminos Públicos, Sendas y Veredas. Fábricas, Manufacturas, Comercio Ultramarino y Terrestre, Inspector Jeneral de la Industria Agrícola, Bosques, Puertos y Ensenadas, en toda la extension de la República &c. &c. &c. &c.

De todas estas cosas, el Sr. Director no sabe sino los nombres, ni cuida de otra cosa. Sus dependientes lo engañan, él engaña al Gobierno y el Gobierno al Pueblo. Hablan todos mucho, y ninguno hace nada

11ª Debe tener INJENIO, porque en muchísimas ocurrencias se verá con las dificultades á solas, y tendrá qué apelar á sí mismo para vencerlas. Hay cosas en que, el que manda (sea lo que fuere) no puede ó no debe pedir consejo, ó no tiene á quien pedirlo—es un viaje de alta mar: los marineros sirven de mucho con arbitrios de maniobra ó de industria en casos apurados; pero de nada en punto á rumbos—ellos manejan las velas; pero solo el Piloto manda virar. El Director no ha de estar colgado de libritos, ni de mapas, ni de recetas, ni los que lo necesitan han de estar esperando á que salga del Coro, del Tribunal, de la Aduana, ó de la Secretaria de Estado, ni á que vuelva de su hacienda, ni á que haya cerrado el Almacen. Ha de tener cabeza y manos

—con cabeza sola sabrá lo que es menester mandar, y con manos solas, lo hará cuando se lo manden....

12ª Desinteresado, prudente, aficionado á las invenciones y á los trabajos mecánicos, estudioso, despreocupado, enfin ... *hombre de mundo*—no ha de ser un simple que se deje mandar por los que manda, ni un necio que se haga valer por el empleo.

No habria con qué pagar un Director semejante, si por cada cualidad exijiese un premio; pero quiere la fortuna que los hombres, tan felizmente dotados, tengan una inclinacion decidida á ocuparse en *hacer bien*, y no piensen en atesorar. Es muy fácil obtener de ellos los servicios que pide la Direccion, porque los desean hacer; no obstante, es muy dificil reducirlos á una ciega sumision: el Gobierno los debe tratar con decoro, porque como saben comprar su independencia con el trabajo, no mendigan COLOCACIONES.

Si el Gobierno de Bolivia, en el año 26, se hubiese tomado el trabajo de examinar el plan, habria conocido su importancia—si hubiese exijido de los que desaprobaban las razones en que debian fundarse, é impuesto silencio á los que se oponian bajo pretextos frívolos, el Alto Perú seria hoy un ejemplo para el resto de la América meridional: allí se verian cosas verdaderamente nuevas.

1ª Un fondo aplicado á lo que todos llaman, OBRAS DE BENEFICENCIA... *aumentando en lugar de disminuir*.

2ª Un bajo Pueblo, condenado (como en todas partes) á la miseria, y propenso al desórden.... *corvertido en* JENTE DECENTE.

3ª Una milicia compuesta de 12,000 jóvenes (por lo ménos) *sin costar un centavo al Erario*—armada y pertrechada con el trabajo de sus manos y *pagando una contribucion personal al Estado, en lugar de cobrarle sueldo*.

4ª En los 4 años que han corrido desde Enero de 26, en que se dió principio al establecimiento en Chuquisaca, habria (á lo ménos) 25,000 personas ocupadas (con pro-

piedad, por consiguiente)—instruidas en sus deberes morales y sociales (por consiguiente republicanas y adictas al Gobierno)—los campos estarian cultivados, y los labradores tendrian casas bien construidas, mobladas y limpias—estarian decentemente vestidos—se divertirian con moderacion y entenderian de sociedad... en una palabra, serian CIUDADANOS.

No se niega que algunos habrian perdido en la mudanza. Los burros, los bueyes, las ovejas y las gallinas pertenecerian á sus dueños—De la JENTE NUEVA no se sacarian pongos para las cocinas, ni cholas para llevar la alfombra detras de las Señoras—al entrar en las ciudades no se dejarian agarrar por el pescuezo (á falta de camisa) para ir, por órden de los asistentes, á limpiar las caballerizas de los oficiales, ni á barrer plazas, ni á matar perros aunque fuesen artesanos—los caballeros de las ciudades no encargarian *indiecitos* á los curas, y como no vendrian, los arrieros no los venderian en el camino.... lo demas lo saben los hacendados.

¿No habia de ser ridículo el proyecto de EDUCACION POPULAR?... El de la República lo es mas para centenares de Príncipes y Ministros—para millares de nobles, clérigos, frailes y comerciantes—y para millones de siervos acostumbrados al réjimen feudal. Con todo, los españoles del nuevo mundo quieren ser Republicanos.

¿Lo serán por los medios que han empleado hasta aquí?

¿Se reirán de las sentencias, de los consejos, y de los cuentecitos del Defensor de Bolívar?...

RIRA BIEN QUI RIRA LE DERNIER

INDICE

Págs.

Datos biográficos de Don Simón Rodríguez, por Don Eloy G. González (de la Academia Nacional de la Historia, de Venezuela) V

EL LIBERTADOR DEL MEDIODIA DE AMERICA

Introduccion á la defensa. 7
Mérito de la defensa. 9
Orijen natural y social del Jeneral Bolívar. . . . 12
Su caracter. 12
Su conducta moral. 12
Su conducta social. 13

Fundamentos para establecer el juicio

Primer fundamento. 16
Segundo fundamento. 17
Tres modos de leer un libro. 22
Tres modos de dar su parecer. 22
Objeto de la defensa. 22
Mérito de la Causa: cuerpo de delito. 23
Acusacion del Populacho. 25
Preliminar á la defensa. 25

Págs.

Bolívar es un tirano: sus injusticias y su violencia. . 29
Su crueldad, su despotismo. 30
Caracter que deduce el vulgo de la conducta de los Jefes. 32
Popularidad de Bolívar es aparente. 39
Liberalismo de Bolívar es aparente. 40
Finje Bolívar renunciar el poder para asegurarse mejor de él. 41
Protesta no querer mandar y hace cuanto puede para perpetuarse en el mando. 41
Se han descubierto sus maniobras. 45
Las sospechas son razones en política. 48
Comunicaciones interceptadas. 53
Entró en el Perú sin ser llamado. 56
Y al entrar no se presentó á pedir órdenes de la Autoridad Suprema. 56
Usurpó á los hijos del Perú la gloria de su Independencia. 59
Deshizo un ejército de 17000 hombres. 62
Reformó cuerpos, postergó á muchos oficiales y despidió á otros sin retiro. 63
Agotó el Tesoro del Perú para enriquecer a Colombia. 63
Puso en los primeros empleos realistas en lugar de republicanos. 66
Realistas europeos. 66
Realistas americanos. 68
Nota al Gobernador Eclesiástico de Trujillo. . . 73
Nota al Vicario apostólico de Chile. 74
Se rodeó Bolívar de jente mala con desprecio de la buena. 75
Incivilidades que cometió en el Perú. 81
Anarquizó al Perú y á Colombia para hacerse necesario. 85
Es un monstruo: letanía de dicterios. 88
Manifiesto de D. José de la Riva Aguero. . . . 90
Testigo el mundo entero. 99
Respuesta al populacho. 100

Págs.

Coronacion. 102
Conclusion de este artículo. 120
Vitalicismo. 127
Conducta del Pueblo con el Gobierno y del Gobierno con el Pueblo. 132
El Pueblo y sus partidos. 144
Verdades en favor del Vitalicismo. . . . . 150 y siguientes.
Condiciones y aptitudes del Gobierno, del Gobernante y del Pueblo. 162
Conclusion. 164
Nota sobre el proyecto de Educacion Popular. . . 167

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00032387364